

SUMARI

ESTUDIS

VALENTÍN PÉREZ-MELLADO

**Estudio ecológico de la lagartija balear
podarcis lilfordi (Günther, 1874) en Menorca 455**

JANET SLOSS

Richard Kane en el nuevo mundo 513

CONFERÈNCIES

GABRIEL JULIÀ SEGUÍ

**L'orgue de Maó: Algunes consideracions
entorn del patrimoni cultural de l'Església
de Menorca 547**

ENRIC CABRA MARTORELL

El primer teatre menorquí 563

VIDA DE L'ATENEU 575

Juliol - Desembre 1989

ÍNDIX alfabètic d'autors 581

ESTUDIO ECOLÓGICO DE LA LAGARTIJA BALEAR PODARCIS LILFORDI (GÜNTHER, 1874) EN MENORCA

VALENTÍN PÉREZ-MELLADO (*)

1. RESUMEN

Se han estudiado las poblaciones insulares de **Podarcis lilfordi** en Menorca.

Se ofrecen datos sobre las similitudes en los patrones de termorregulación en los diferentes islotes, en relación con el uso de los recursos tróficos disponibles.

Algunos islotes poseen poblaciones de lagartijas muy reducidas, mientras que en otros se mantienen densidades de población muy altas.

Finalmente, se discute el **status** actual de tales poblaciones insulares, así como diversas medidas para su conservación.

2. SUMMARY

The ecology of the insular populations of **Podarcis lilfordi** in Menorca (Balearic, Islands, Spain) have been studied.

(*)VALENTÍN PÉREZ-MELLADO és professor de la Universidad de Salamanca, Departamento de Biología Animal y Parasitología.

(*) El presente trabajo es un resumen del que recibió el premio de investigación del Ateneo (1989).

We document on between population similarities in thermoregulatory patterns in relation with trophic resource utilization.

Some of the studied islets possess a very small population of lizards whereas in others we can found very high densities.

We discuss the present day status of such populations and several conservation measures.

3. INTRODUCCIÓN

Los fenómenos de especiación y subespeciación insular han atraído la atención de los investigadores desde los primeros hallazgos de Darwin en las islas Galápagos (Mayr, 1963). El aislamiento insular genera procesos de diferenciación genética y fenotípica en las poblaciones animales sumamente rápidos como consecuencia, en primer lugar, del denominado «efecto de fundador» (Dobzhansky et al., 1980) que afecta a la variabilidad genética inicial de tales poblaciones.

A partir de diversos demes aislados por el mar se produce pues una evolución ulterior en la que intervienen mayoritariamente procesos de tipo estocástico como la deriva genética (Kimura & Ohta, 1971) y/o selectivos (Dobzhansky et al., 1980; Ayala & Valentine, 1979).

Como bien señalan Dobzhansky et al. (1980) la importancia relativa de la selección natural y de la deriva genética en la diferenciación de las poblaciones animales es quizás el problema más importante a resolver respecto a los mecanismos que controlan la evolución biológica.

Es lógico que en este contexto las poblaciones insulares de lagartijas mediterráneas, extraordinariamente diferenciadas en «Rassenkreise» (Rensch, 1929) de variable entidad, hayan sido objeto de numerosos estudios, desde los ya clásicos trabajos de Martin Eisentraut (1929, 1949, 1950).

Se reconoce de modo general la importancia de las condicio-

nes ecológicas a las que una población insular se halla sometida en su diferenciación (Mayr, 1963), considerándose incluso que las islas poseen ambientes ecológicos crecientemente diferentes cuanto menor sea su superficie (MacArthur & Wilson 1967). De este modo, los islotes baleares constituyen un ejemplo muy adecuado de proceso microevolutivo en islotes de superficie extremadamente reducida y en los que, supuestamente, deberían reinar condiciones ecológicas notablemente diferentes.

A pesar de todo la ecología de las lagartijas baleares, tanto de **Podarcis lilfordi** como de **Podarcis pityusensis** sólo ha sido objeto de algunos comentarios por parte de Eisentraut (1950), Colom (1978, 1988), Mayol (1985) y Barbadillo (1987) y unos pocos trabajos sobre aspectos puntuales de la misma (Salvador, 1976, 1979; Pérez-Mellado & Salvador, 1981).

Podarcis lilfordi posee 27 subespecies descritas para islotes de la costa de Mallorca, archipiélago de Cabrera y costa de Menorca (ver figura 1 y Salvador, 1986) de las cuales 9 de ellas se han diferenciado en Menorca (Pérez-Mellado & Salvador, 1988).

En este trabajo queremos aportar los primeros datos ecológicos de estas poblaciones menorquinas, dentro del contexto de un estudio a largo plazo. Daremos datos sobre la densidad de población en los diferentes islotes, ocupación y uso del espacio, alimentación y temperaturas corporales. Finalmente hemos elaborado un análisis de las características bióticas y abióticas de cada islote y de otros factores relacionados con la presión humana, en un intento de relacionar tales factores con el grado de conservación de las poblaciones de lagartijas y su diferenciación morfológica. Los aspectos tróficos sólo serán objeto de una mención puntual ya que serán tratados con mayor extensión en un trabajo futuro (Pérez-Mellado, en preparación).

4. MATERIAL Y MÉTODOS

Los datos aquí analizados fueron recabados durante sendas campañas de estudio en los islotes menorquines en los años 1980, 1982, 1987, 1988 y 1989, básicamente, si bien en otros años se realizaron algunas observaciones complementarias.

Los tractos digestivos y ejemplares capturados proceden todos ellos del mes de Abril de 1980, exceptuando los correspondientes a la Isla del Rey que fueron capturados en Diciembre del mismo año. En idénticas ocasiones se recabaron los datos de termorregulación y actividad, completados en 1982, 1987 y 1988. Durante los meses de Agosto de 1987 y 1988, en 1982 y en Junio de 1989 se realizaron las estimaciones de densidad de población.

Sobre toda una serie de islotes se ha llevado a cabo una herborización de las plantas Fanerógamas más comunes. Nuestro objetivo no fue la descripción exhaustiva de la flora de cada enclave sino más bien poseer una lista de las especies vegetales más comunes que pudieran formar parte de la dieta de las lagartijas o servirles como refugio efectivo.

Sobre cada ejemplar capturado se midió la temperatura cloacal con un termómetro digital y sonda de 2mm. de diámetro. De forma inmediata se midió también la temperatura del aire a un metro del suelo y a la sombra, así como la temperatura del sustrato, también a la sombra. Se anotaba asimismo la actividad desarrollada por el ejemplar en el momento de su captura, su altura sobre el suelo y tipo de microhábitat ocupado.

La estimación de la densidad de población en cada islote es uno de los objetivos básicos de nuestro trabajo. Por ello hemos considerado necesario emplear una metodología plenamente contrastada y fiable. Se han llevado pues a cabo censos lineales siguiendo el método expuesto por Burnham et al. (1980) que recogen la práctica totalidad de la información disponible sobre este tipo de metodología (Anderson et al., 1979; Seber, 1973; Burnham & Anderson, 1976, entre otros) elaborando todo un sistema de estima-

ción de densidades de población que va desde el correcto diseño del trabajo de campo hasta una notable sofisticación en el tratamiento matemático de los datos.

Desde el punto de vista del diseño Experimental el método de Burnham et al. (1980) implica la realización de transectos en líneas rectas a lo largo de las cuales se detecta la presencia de ejemplares censados sobre la propia línea de transecto y a ambos lados de la misma. Las principales premisas de obligado cumplimiento son: 1) que la línea de transecto sea realmente recta en todo su recorrido, 2) los ejemplares que se hallen sobre dicha línea deben poseer una probabilidad de detección igual a 1, o lo que es lo mismo, deben ser ideductiblemente contabilizados, 3) deben registrarse, con la mayor precisión posible, las **distancias perpendiculares** de cada individuo detectado a la línea de transecto, y 4) Existen unos tamaños mínimos de muestra para que un transecto dado posea la necesaria significación estadística que permita una correcta estimación de la densidad de población. Los autores más arriba señalados recomiendan que en los transectos realizados se detecten, al menos 40 ejemplares, variando pues la longitud del censo para conseguir llegar a este mínimo.

La posterior estimación de la densidad de población se efectúa por medio de un estimador estadístico basado en las Series de Fourier (Burnham et al., 1980) que posee, entre otras ventajas, la de llevar asociado un estadístico de dispersión y unos límites que permiten evaluar la exactitud de la estimación realizada. Los análisis estadísticos se han llevado a cabo siguiendo a Siegel (1976), Sokal & Rohlf (1979) y Galindo (1984).

5. RESULTADOS

5.1. Islotes y poblaciones de Saurios en Menorca.

Al contrario de lo que ocurre en Cabrera e Ibiza, la costa menorquina posee relativamente pocos islotes lo que se halla, sin

duda, relacionado con la peculiar estructura geológica de la zona en la que aparecen dos áreas bien diferenciadas, una paleozoica-triásica en el NE cubierta en la parte suroccidental de la isla por formaciones más recientes Vindobonienses (Colom, 1988).

Incluimos aquí únicamente la descripción de aquellos islotes que han sido visitados al menos una vez a lo largo de las diferentes campañas de estudio. Algunos de ellos no albergan en la actualidad poblaciones de **Podarcis lilfordi** y quizás nunca las han albergado. De cualquier modo no tenemos la total certeza de que futuras prospecciones no revelen la presencia de otras poblaciones de Lagartija balear no conocidas hoy día, si bien sólo unos pocos islotes podrían potencialmente poseer Saurios, a tenor de las mínimas exigencias constatadas en cuanto a cobertura vegetal y superficie (ver más adelante).

En la Figura 1 aparecen señalados los diversos islotes en los que se han detectado saurios. La Tabla 1 recoge además algunas características de los islotes estudiados.

La denominación subespecífica de cada población insular de Menorca se hace siguiendo la más reciente revisión de Pérez-Mellado & Salvador (1988).

5.1.1. Costa meridional.-

La costa Sur de Menorca posee numerosos islotes caracterizados, en general, por su escasa extensión y ausencia de Saurios en los mismos, si exceptuamos, en ambos casos, la isla del Aire.

5.1.1.1. Isla del Aire.

La más meridional de Menorca. Casi 35 hectáreas de extensión y un relieve llano con una pendiente suave y progresiva desde la costa Norte hasta la meridional. Existe un faro automático que el siglo pasado era atendido por un farero residente. Posee un muelle idóneo para el atraque de embarcaciones de pequeño o mediano

calado. En general las construcciones de la isla se hallan en ruinas, exceptuando una pequeña caseta en el muelle. Su antigüedad se cifra en unos 8000 años. El acceso desde la costa cercana (Punta Prima) es relativamente fácil, si bien el canal de separación es una de las zonas más castigadas por el viento en la costa menorquina.

Existe una pequeña colonia de **Larus argentatus**, y abundantes conejos (**Oryctolagus cuniculus**) lo que conlleva una explotación cinegética intensa. La visita por parte de pescadores y, especialmente, turistas, es muy intensa durante todo el verano. Hasta hace poco la isla era visitada asiduamente por colectores profesionales de lagartijas atraídos por el carácter melánico de las mismas y el precio alcanzado en diversos países europeos como mascotas.

En la isla existe una muy escasa vegetación arbórea representada por dos bosquetes de unos pocos Tamarindos (**Tamarix africana**). En el resto de la superficie insular encontramos algunos matorrales de **Pistacia lentiscus** y plantas de menor porte entre las que cabe citar: los cardos **Scolymus sp.** y **Carlina corymbosa** muy abundantes. También aparecen **Olea europaea** escasa, **Polygonum maritimum**, **Arisarum sp.** y **Asphodelus sp.** escasas, así como **Pancratium maritimum**, **Ajuga iva**, **Crithmum maritimum**, **Euphorbia poratlantica**, **Sueda sp.** y **Lagurus ovatus** abundantes o comunes. Encontramos también **Anthemis sp.**, así como **Eryngium maritimum**. Las especies **Heliotropium europaeum** y **Chenopodium album** aparecen sobre todo en los bordes de caminos y, con mayor densidad, cerca de las zonas más frecuentadas por visitantes. Cerca del puerto aparece **Glacium favum** y en los muros de piedra **Capparis spinosa**. Este ralo tapiz vegetal cubre casi el 95% de la superficie insular.

En la Isla del Aire habita la subespecie típica de Lagartija Balear, **Podarcis lilfordi lilfordi**, que fue la primera forma descrita en todo el archipiélago balear.

Islote	1	2	3	4	5	6	7
Aire	342500	95	8000	1000	15	.65	98
Codrell I	3125	80	5000	50	6	.58	80
Codrell II	625	80	5000	30	6	.30	50
Colom	402500	95	6000	250	43	.36	95
Addaya G.	78750	95	8000	625	22	.68	98
Addaya P.	51875	80	7000	475	11	.51	80
Ses Aligues	3437	20	5000	375	18	.15	20
Ses Mones	4062	5	5000	225	2	--	5
S'en Tosqueta	6875	70	6000	75	6	.93	60
Sargantana	25000	85	6000	275	15	.66	75
Rovells	5000	88	6000	250	7	.56	80
Porros	2500	98	6000	125	1	.63	95
Nitja	106250	80	9000	450	26	.14	90
Bledas	46250	75	7000	150	61	.65	--
Rey	42500	68	7000	200	10	.87	68

Pies de Tablas y de Figuras.

TABLA 1. Algunas características de los islotes de Menorca con poblaciones actuales de lagartijas.

1= superficie del islote en metros cuadrados; 2= porcentaje efectivo de dicha superficie ocupada por las lagartijas; 3= edad geológica del islote (se han empleado las estimaciones batimétricas de Fairbridge, 1960 y de Lumley, 1976); 4= distancia en línea recta desde el islote hasta la costa más próxima; 5= máxima altitud del islote sobre el nivel del mar; 6= diversidad vegetal del islote (estimada por medio de la ecuación de amplitud de nicho de Levins, 1968); 7= porcentaje de la superficie del islote con cobertura vegetal.

La población de lagartijas posee durante el verano una distribución altamente contagiosa en esta isla, de modo que se alcanzan extraordinarias densidades en dos puntos concretos, los alrededores del muelle y ruinas adyacentes y el grupo de tamarindos existentes algo más hacia el Este. En ambos lugares existen unas rudimentarias mesas construidas con tablones de desecho que son empleadas por los turistas como lugar de «*pic-nic*» debido a que son los dos únicos sitios adecuadamente sombreados. El censo de 1982 se llevó a cabo agrupando la mayor variedad de microhábitats posible de modo que refleja, probablemente, la densidad media estival del conjunto de la isla. Interpretamos las menores densidades de 1987 y 1988 como consecuencia, parcialmente al menos, de la menor actividad durante el mes de Agosto. En 1989 el censo fue realizado durante el mes de Junio en inmejorables condiciones climatológicas y, probablemente, en la época de máxima actividad de la población. Así se confirma en los resultados de la Tabla 2, con valores extraordinariamente elevados para un censo efectuado sobre un largo recorrido que cubrió más de la mitad de la longitud total de la isla. En la zona sudoriental de la isla, casi desprovista de vegetación, parecen no existir lagartijas, si bien no hemos evaluado la superficie total de este área. Es obvio pues que los datos del censo de 1989 no pueden extrapolarse a toda la isla del Aire, pero ello no impide afirmar que la misma alberga una muy importante población de lagartijas. De hecho, los datos correspondientes a este último año poseen la ventaja adicional de haber sido recabados durante el mes de Junio, en el cual aún no es observable la distribución contagiosa alrededor de los dos puntos más arriba señalados que caracteriza los meses estivales.

5.1.1.2. Illot d'es Torn.

Situado a la salida de Cala Alcaufar. Muy poca vegetación de *Crithmum maritimum* en su zona superior. No existe población de lagartijas en el mismo.

5.1.1.3. Islotes de Binisafulla.

Situados enfrente de la cala del mismo nombre. Poseen extensión muy reducida y escasísima vegetación con algunos **Limonium** sp., así como **Crithmum maritimum** en las pequeñas oquedades no accesibles a las olas que, durante los fuertes temporales, barren toda la superficie de tales islotes.

Según nuestras observaciones actualmente no existen lagartijas en estos escollos.

5.1.1.4. Islotes de Binisafulla.

Unos 800 metros más al Oeste que los islotes anteriormente citados. A una distancia de la costa similar y con características casi idénticas en cuanto a la vegetación y altura sobre el mar. Además de las especies botánicas antes mencionadas se encontró también **Arthrocnemum** sp. No parece existir población de lagartijas.

5.1.1.5. Islotes de Codrell (o de Binicodrell).

Dos islotes situados enfrente de la playa de San Adeodato. Llamaremos Codrell I al mayor de los dos y Codrell II al más pequeño y cercano a la costa (el de Levante).

5.1.1.6. Codrell I.

Altura de unos 6 metros sobre el nivel del mar. Parte superior del islote plana y bordes exteriores acantilados y fuertemente erosionados. La zona superior se halla cubierta por diversas plantas entre las que destacan por su abundancia **Arthrocnemum** sp., y **Crithmum maritimum**. Encontramos también: **Allium ampeloprasum**, **Limonium** sp. y **Asparagus stipularis**. La vegetación puede calificarse de densa únicamente en la mitad occidental de la isla.

5.1.1.7. Codrell II.

Islote algo más inaccesible que el anterior. De morfología similar, si bien la zona cubierta por vegetación es mucho más reducida;

Islote	Año	D	s	CV	R
Aire	1982	752.41	.01	19.06	471.29-1033.54
Aire	1987	577.79	.01	21.42	335.17-820.41
Aire	1988	332.17	1.06	32.15	122.82-541.52
Aire	1989	7331.87	.09	12.78	5493.99-9169.7

Codrell I	1987	1486.65	.02	19.96	904.79-2068.52

Colom	1982	9874.59	.22	23.23	5377.56-14371.6
Colom	1987	8130.80	.18	22.27	4580.84-11680.7
Colom	1988	521.18	.01	24.54	270.49-771.86
Colom	1989	507.10	.006	13.79	369.95-644.25

Addaya Grande	1982 a	22180.23	.33	14.93	15688.98-28671.4
Addaya Grande	1982 b	7230.18	.13	19.18	4511.39-9948.97
Addaya Grande	1982 c	11186.73	.13	11.88	8581.74-13791.7
Addaya Grande	1987	562.56	.01	18.56	357.90-767.22
Addaya Grande	1988	570.72	1.47	25.83	281.76-859.68
Addaya Grande	1989	6614.34	.12	18.84	4171.52-9057.1

Sargantana	1987	953.30	.02	24.05	503.92-1402.6

Nitja	1987	6963.88	.13	18.86	4388.49-9539.28
Nitja	1988 a	1016.73	.03	30.38	411.23-1622.24
Nitja	1988 b	4024.39	.10	25.17	2038.95-6009.84

Rey	1987	259.01	.005	21.06	152.07-365.96
Rey	1988 a	968.52	.02	26.86	458.51-1478.53
Rey	1988 b	925.64	.01	20.69	550.24-1301.04
Rey	1989	10316.34	.17	17.34	6808.76-13823.9

ésta se halla tapizada por **Pistacia lentiscus** en un 60% de su superficie. Se halla también **Crithmum maritimum** y otras plantas.

Ambos islotes reciben frecuentes visitas de bañistas durante el verano que, de cualquier modo, permanecen poco tiempo en ellos. Se observan pocos signos de la presencia humana.

En Codrell I y II habita la subespecie **Podarcis lilfordi codrellensis** (ver Pérez-Mellado & Salvador, 1988).

Sólo poseemos censos de Codrell I, dónde la densidad puede calificarse de alta (Tabla 2). De cualquier modo, la pequeña superficie del islote daría como resultado un tamaño poblacional estimado menor de 500 ejemplares. Las lagartijas se hallan concentradas especialmente en la mitad occidental del islote, particularmente tras el talud rocoso de unos 60 cm. de altura que protege una amplia zona de los vientos de Levante. Durante la visita llevada a cabo en Junio de 1989 se observó, con condiciones climatológicas adecuadas, una muy pobre actividad de Saurios que, de hecho, impidió la realización de un censo lineal fiable. Es urgente llevar a cabo censos en los próximos años que confirmen esta aparente disminución drástica de los efectivos poblacionales.

En Codrell I no se han efectuado censos pero en 1987 se comprobó la presencia de individuos juveniles recién nacidos en el mes de Agosto. De todos modos la población debe ser extremadamente reducida. Y en ningún caso superior a los 60 ejemplares.

TABLA 2. Estimaciones de densidad de población de **Podarcis lilfordi** en diferentes islotes y años. D= número de individuos por hectárea; s= desviación típica de la estimación; CV= coeficiente de variación; R= recorrido. Los censos de años diferentes sobre el mismo islote se señalan por medio de las letras a, b y c. Los censos de 1982 se llevaron a cabo en Abril, los de 1987 y 1988 en Julio y los de 1989 en Junio.

5.1.2.1. Costa Oriental.

5.1.2.2. Isla de Colom.

La de mayor extensión de todas las que rodean Menorca, con más de 40 hectáreas. Alcanza una altitud de 43 metros sobre el nivel del mar y el relieve está formado por suaves colinas alternando con pequeños barrancos. Según Martí (1984) contiene una fuente y tres pozos por lo que ha sido ocupada por asentamientos humanos desde tiempo inmemorial. Hasta finales el siglo XVIII fue empleada como lazareto para alojar a enfermos infecciosos. Desde entonces ha sido habitada por algunas familias de campesinos que cultivaron pequeñas porciones de su extensión. En la actualidad se halla en manos privadas y su empleo parece reducirse a los períodos de vacaciones. Abunda la caza menor, especialmente conejos y palomas, cuya explotación cinegética es relativamente intensa. Durante el verano se organizan continuas excursiones de turistas desde Es Grao e incluso desde Maó para recalar en las dos playas principales de la isla. En los alrededores de tales playas el impacto humano ha sido relativamente intenso con vertidos de basuras extensos. Existe un núcleo de cría de gaviotas. La isla se halla cubierta por una espesa vegetación arbustiva donde dominan **Pistacia lentiscus** y **Phyllerea media**. Existen algunos núcleos de vegetación arbórea representados por **Pinus halepensis**. Otras plantas presentes son: **Euphorbia pubescens**, muy abundante en las zonas costeras de la isla, **Polypogon sp.**, **Dittrichia viscosa**, **Lavandula stoechas** y **Limonium sp.** bastante comunes, y otras especies más escasas como **Arum pictum**, **Centaureum spicatum** o uno de los más interesantes endemismos baleares según Bonner (1980): **Daphne rodriguezii**. También hemos encontrado **Anthemis maritimum**, **Euphorbia portlantica**, **Launaea cervicornis** y **Erica sp.** Ocupada por la subespecie **Podarcis lilfordi balearica**.

Hemos hallado una gran diferencia entre los valores de densi-

dad hallados en 1982, 1987, 1988 y 1989. Conviene sin embargo puntualizar que el censo de 1988 se hizo en condiciones algo precarias, en zonas rocosas del Noroeste con matorral extremadamente espeso y fuerte calor, por lo que la población pudo subestimarse ligeramente. En 1987 y 1989 los censos, discurrieron por S'Arenal d'es Moro, es Marés y es «Despeñadero». Por fin, el censo de 1982 se realizó en Abril, con mayor actividad y por dos observadores, por lo que consideramos su información y valores como más fiables. De cualquier modo los valores de 1987 son relativamente similares e indican la extraordinaria abundancia de **Podarcis lilfordi** al menos en algunas áreas de Colom. En el resto de la isla las densidades podrían ser más cercanas a las señaladas en los censos de 1988 y 1989 (Tabla 2).

5.1.2.3. Illot d'es Moro.

Se encuentra al Noroeste de Colom, separado por un pequeño canal. Sólo posee una porción de suelo superior con algo de vegetación. No parece albergar lagartijas.

5.1.3. Costa septentrional.-

5.1.3.1. Addaya grande.

isla de suave relieve, levantándose paulatinamente hacia su porción Nordeste donde existen fuertes acantilados. En el Noroeste posee una pequeña playa y en su costa oriental una caleta muy bien resguardada idónea para pequeñas embarcaciones. Se trata, como en el caso de Addaya pequeña, de una isla de propiedad privada. Existe una pequeña colonia de gaviotas y muy probablemente ratas (**Rattus norvegicus**).

Más de dos tercios de la isla se hallan cubiertos por una espesa capa de **Allium ampeloprasum** y **Daucus carota**. En la zona septentrional abunda especialmente **Atriplex portulacoides**. Hemos encontrado asimismo: **Ephedra fragilis** y **Limonium sp.**

comunes y **Dorycnium pentaphyllum**, **Anthemis maritima**, **Crithmum maritimum**, **Phyllerea angustifolia**, **Pistacia lentiscus**, **Dactylis glomerata** y el cardo **Scolymus sp.** También aparecen **Carlina corymbosa**, **Lotus sp.**, **Alysum sp.** y **Plantago ps.** Ocupada por la subespecie **Podarcis lilfordi addayae**.

La distribución de la Lagartija balear es sumamente irregular. La mayor parte de la población parece hallarse concentrada en la zona Norte de la isla, en su parte más elevada, en el límite entre el área dominada por **Allium** y **Daucus** y la que se halla ocupada por **Atriplex**.

En este caso creemos que los censos de los cuatro años pueden considerarse casi igualmente fiables. Ocorre que, probablemente, los correspondientes a 1982 se circunscribieron a una zona de elevadísima densidad (ver más arriba), no representativa del resto de la isla. Además es importante señalar la notable disimilitud entre los censos a y b de 1982 que revelan muy importantes diferencias entre microhábitats en cuanto a densidad (ver más arriba). El censo c es realmente una combinación de los datos de a y b y nos da una información media más fiable.

5.1.3.2. Addaya pequeña.

Situada al Noroeste de la anterior. De relieve suave muy similar al de Addaya grande. No existe ninguna playa de desembarco si bien el acceso no resulta difícil. Existe una pequeña colonia de **Larus argentatus**. Buena parte de la isla se halla cubierta por grandes formaciones de **Atriplex portulacoides**. Encontramos también: **Anthemis maritima**, **Limonium sp.** y **Artrochnemum sp.**

En Agosto de 1988 se comprobó la presencia, cazando lagartijas, de un cernícalo. Ocupada también por **Podarcis lilfordi addayae**.

No poseemos censos de esta isla pues los intentos realizados

en 1987, 1988 y 1989 fueron infructuosos. Ambos años los transectos efectuados dieron resultados muy pobres y un tamaño de muestra inferior al preciso para una adecuada estimación de la densidad (ver más arriba en el apartado de metodología). De cualquier modo nuestras notas de campo revelan que en 1982 se estimó que la densidad era «*elevada*», mientras que en 1987, 188 y 1989 se observó una situación totalmente contraria. En este caso parece claro que se ha producido una fuerte disminución de la población de lagartijas.

5.1.3.3. Ses Aligues.

Pequeño islote muy escarpado situado al Este de Addaya Grande. De difícil acceso, salvo por su costa meridional. Tan sólo posee algo de vegetación en su parte superior, formada por: **Crithmum maritimum**, **Atriplex protulacoides**, **Chenopodium album** y una Malvácea que no hemos determinado.

En 1982 se observaron un total de 4 ejemplares. La segunda visita se produjo en 1988, año en el que no fue observado ningún individuo. Lo mismo sucedió durante la visita realizada en Junio de 1989. La situación de esta población, si es que todavía existe, debe considerarse como de extraordinariamente precaria.

5.1.3.4. Illa de Ses Mones.

Pequeño islote situado entre Cala Molins y Addaya Grande. Este mismo nombre es aplicado en algunos mapas al islote que se encuentra frente a Port d'Addaia y que mencionamos más abajo. Ses Mones es prácticamente plano, con muy escasa altura respecto al mar y Escasísima vegetación. Se halla cubierto de todo tipo de restos arrojados por el mar en ocasión de temporales cuyas olas barren por completo su superficie.

Ocupado por **Podarcis lilfordi addayae**. La situación de esta población sólo puede considerarse como absolutamente precaria,

con sólo unos pocos individuos observados durante cada una de las visitas.

5.1.3.5. Isla de Port d'Addaia.

Islote cónico de muy pequeña extensión situado enfrente de Port d'Addaia, separado de tierra firme por un canal de unos 30 metros y no más de 2 metros de profundidad. Vegetación escasa.

Población no estudiada en el trabajo sistemático de Pérez Mellado & Salvador (1988). No poseemos ninguna estima fiable de los efectivos poblacionales.

5.1.3.6. Illa d'en Tosqueta o Entuseneta.

Se halla al Este de la Mola de Fornells y al Sur de Punta Rodona o Pantiné. La superficie superior es plana y los bordes muy escarpados y erosionados. Tiene un fácil acceso desde una playa cercana, con varios lugares de cómodo amarre. Recibe pocas visitas de turistas durante el verano. Un 60% de su superficie se halla cubierta por **Allium ampeloprasum**. Encontramos también: **Daucus carota**, **Asparagus stipularis**, **Crithmum maritimum**, **Beta sp.**, y **Anthemis sp.** La parte occidental y meridional del islote se halla cubierta por **Pistacia lentiscus** y **Phyllerea angustifolia** básicamente.

Tampoco se han llevado a cabo censos lineales sobre este islote. En nuestra única visita en 1988 se intentó un conteo exhaustivo cuyo resultado fue una estimación de 30 a 45 ejemplares en toda la isla. La mayoría se hallan ubicados en la zona meridional cubierta por **Pistacia lentiscus**.

5.1.3.7. Sargantana.

Isla de suave relieve con fuertes pendientes no acantiladas en todo su perímetro así como una construcción defensiva semiderruida con un aljibe de agua dulce.

También existen dos faros automáticos y un pequeño muelle que permite el amarre de barcas de poco calado. Su acceso es sumamente fácil dada su ubicación en el interior de la bahía de modo que recibe muy numerosas visitas a lo largo del año y especialmente durante el verano. Existe un rebaño de unas 10 cabras que, probablemente, han reducido drásticamente la diversidad vegetal del islote. Existencia de agua dulce. De propiedad privada.

La cubierta vegetal dominante está formada por Gramíneas y herbáceas, destacando **Dactylis glomerata** y **Brachypodium retusum**. Hallamos también: **Olea europaea** como matorral raquítico, **Pastinaca lucida**, **Scolymus maculatus**, **Carlina corymbosa**, **Lotus sp.**, **Ammophila arenaria**, **Ajuga iva**, **Launaea cervicornis** y **Asphodelus sp.** La subespecie que habita en la isla es **Podarcis lilfordi sargantanae**.

Sólo poseemos censos formales de 1987. En 1982 se consideró que existía una alta densidad de lagartijas en la zona septentrional ocupada por construcciones defensivas. Un conteo de parcelas realizado en tal año dio como resultado un total de 107 ejemplares en 200 metros cuadrados de superficie, lo que conllevaría una densidad de 5350 ejemplares/ha. Es claro que tal densidad no es extrapolable a la totalidad de la isla. De hecho, los censos lineales realizados en 1987 dan cifras de densidad media notablemente menores (ver Tabla 2).

5.1.3.8. Isla de Rovells.

Islote situado al Sur del de Sargantana. Relieve relativamente escarpado y acceso fácil. Se halla cubierto por un manto sumamente espeso de vegetación arbustiva en la que destacan **Pistacia lentiscus** y **Phyllerea angustifolia**. Otras plantas detectadas son: **Limonium sp.**, **Agropirum junceum** y **Gastridium ventricosum** como relativamente abundantes, así como **Piptatherum miliaceum**, **Asteriscus aquaticus**, **Artrochnemum sp.** y **Allium am-**

pleoprasum más escasa. Subespecie habitante: **Podarcis lilfordi sargentanae**.

La cobertura vegetal de este islote impide la realización de un censo lineal adecuado. De todos modos en los cuatro años en que se ha visitado hemos detectado una alta densidad de Saurios que utilizan los arbustos como refugio y ocupan el islote de modo aproximadamente uniforme.

5.1.3.9. Islote de Porros.

Al sur de Rovells, en la misma bahía de Fornells. Sus dimensiones son muy reducidas (de unos 2500 metros cuadrados). Altura sobre el mar muy pequeña. Se encuentran numerosos restos arrojados por el mar durante los temporales. Apenas es visitado por algunos excursionistas que, en ocasiones, han hecho fuego. El tercio más meridional del islote se halla cubierto por una densa formación de chumberas (**Opuntia** sp.) mientras que en el resto de su superficie encontramos una vegetación relativamente variada en la que podemos destacar: **Sonchuss** sp., **Atriplex portulacoides**, **Limonium** sp., **Lavatera** sp. especialmente abundante, **Artrochnemum** sp. **Dittrichia viscosa** y **Allium ampeloprasum** comunes, así como **Asparagus stipularis**, **Dactylis glomerata**, **Helimione** sp., **Comyza** sp. y **Lotus cytisoides** más escasas. La subespecie de este islote se denomina **Podarcis lilfordi porrosicola**.

Densidad relativamente baja. No se dispone de censos lineales. En los tres años en que se ha visitado (no se visitó en 1989) se realizaron conteos similares que indican unos efectivos entre 30 y 50 ejemplares. Desde nuestro punto de vista esta estimación es por defecto pues la práctica totalidad de la población se refugia en las formaciones de **Opuntia** dónde resulta imposible contabilizar adecuadamente a los ejemplares.

5.1.3.10. Isla de Nitge (o de Porros, o Sanitja).

Isla situada frente al Cabo Cavalleria, en el punto más septen-

trional de Menorca. Superficie relativamente plana elevándose suavemente hacia el Este, dónde aparece un relieve acantilado hacia el mar. El suelo, si bien llano, está sumamente erosionado y es de carácter rocoso. Existe una reducida colonia de **Larus argentatus** entre las cuales se han observado también algunas **Larus audouinii**. No existe ningún fondeadero adecuado ni playa de desembarco por lo que su acceso podría calificarse de difícil. En Agosto de 1988 se observó un cernícalo cazando sobre la isla.

La vegetación es extraordinariamente pobre, tanto en densidad como en diversidad de plantas. Tan sólo resultan abundantes **Crithmum maritimum** y, en menor medida, **Allium ampeloprasum**. También hemos detectado escasos **Atriplex portulacoides** y **Portulaca americana**. Isla habitada por **Podarcis lilfordi fennii**.

En 1982 se estimó que la densidad, según nuestras notas, era «*altísima*». En algunas zonas se calculó que podían existir hasta 4 ejemplares por metro cuadrado. Sin llegar a estos extraordinarios valores de lugares muy concretos, en 1987 y 1988 los censos efectuados confirmaron una elevadísima densidad de población. Esta se extiende por la práctica totalidad de la superficie insular con algo de vegetación, si bien se pueden distinguir dos áreas de «*alta*» y «*baja*» densidad. En 1988 se efectuaron censos en ambas (Tabla 2), el a correspondiente a la zona de baja densidad en la parte oriental de la isla y el b a la de alta. La diferencia entre ambas zonas estriba en la abundancia en la de alta densidad del hinojo marino (**Crithmum maritimum**).

La última visita, efectuada en 1989 reveló, en condiciones meteorológicas favorables, una muy baja actividad. Se detectó por vez primera la presencia de un pequeño grupo de cabras domésticas que, sin duda, pueden suponer un peligro inmediato para la supervivencia de esta población (ver más abajo).

5.1.3.11. Isla Pregonda.

Situada frente a la cala del mismo nombre. Posee muy escasa

vegetación en su zona más alta, pero sólo en una superficie de unos pocos metros cuadrados. Al parecer no alberga lagartijas.

5.1.3|12. Isla Bledas, Bledes o Bleda Mayor.

Isla situada cerca de la costa entre Cala Pregonda y Cala Barril. Alcanza una altitud de 61 metros sobre el nivel del mar y su relieve es sumamente escarpado con dos vertientes Suroccidental y Nororiental bien definidas. Su acceso es francamente difícil y por ello recibe pocas visitas. Alberga una colonia de **Larus argentatus** de unas 50 parejas. No se ha herborizado esta isla pero se puede apuntar que está cubierta por una capa de vegetación arbustiva relativamente densa. Isla ocupada por **Podarcis lilfordi sargantanae**.

Esta isla tan sólo fue visitada en 1982. No poseemos censos de dicha visita, únicamente anotaciones que indican una alta densidad de lagartijas en la vertiente suroccidental de la isla, la más protegida del viento y con más abundante vegetación arbustiva. Se confirma también aquí, una distribución contagiosa de la población.

5.1.4. Puerto de Maó.-

5.1.4.1. Isla del Rey (u Hospital).

Isla de relieve suave con bordes exteriores algo escarpados. En su mayor parte se halla ocupada por construcciones entre las que destaca un antiguo hospital de sangre edificado en el Siglo XVIII y reformado en varias ocasiones. En la actualidad se encuentra completamente en ruinas. También existe en la zona oriental un yacimiento arqueológico de una basílica paleocristiana que ha sido cerrado por medio de una alambrada con acceso apropiado para su visita. En la zona noroccidental de la isla existe una buena porción de terreno casi baldío que parece haber sufrido algún incendio reciente. Posee un buen muelle apto para embarcaciones de poco calado. La propiedad corresponde al Ayuntamiento de Maó.

La vegetación es abundante y variada pues en la misma predominan sobre las plantas autóctonas aquéllas importadas para el ajardinamiento de grandes superficies. También encontramos numerosos árboles plantados, habiendo alcanzado algunos un notable desarrollo. Entre las plantas herborizadas podemos destacar: las chumberas de **Opuntia sp.** que en la zona sudoriental forman un apretado núcleo de gran densidad; las higueras (**Ficus carica**) próximas sobre todo al embarcadero, así como: **Rubus sp.**, **Asparagus albus** relativamente común, **Ailanthus altissima**, **Capparis spinosa**, **Eryngium maritimum** y **Dittrichia viscosa**, comunes, y por fin, **Heliotropum europaeum**, **Pistacia lentiscus** y **Sueda sp.**, **Anagallis arvensis**, **Phoenix canariensis**, **Gallium aparine**, **Parietaria lusitanica**, **Punica granatum**, **Ecballium elaterium**, **Glacium flavum**, **Robinia pseudoacacia**, **Prunus sp.**, **Carlina corymbosa**, **Phyllerea media**, **Olea europaea** y **Arundo donax**. Subespecie **Podarcis lilfordi balearica**.

Distribución de **P. lilfordi** claramente contagiosa. Las lagartijas ocupan de modo preferente o casi exclusivo el suelo provisto de vegetación en los antiguos patios del hospital y resto de la isla. Apenas se observa algún individuo que aproveche las construcciones ni como lugar de termorregulación, ni como refugio. Se observan dos zonas de alta densidad, en toda la costa meridional de la isla, a lo largo del camino que lleva desde el muelle hasta el faro automático del sur y en el interior del recinto alambrado de la basílica paleocristiana. El censo de 1987 incluía una extensión más variada de microhábitats de modo que su estimación se considera tan fiable como la de 1988. El censo de 1989 corresponde, una vez más, a una época especialmente favorable y se llevó a cabo en la zona occidental de la isla, de máxima densidad. Sus resultados no son pues extrapolables más que a un porcentaje de terreno minoritario que ciframos en no más de un 5% de la superficie insular.

5.1.4.2. Isla de Lazareto.

La mayor parte de la isla se halla ocupada por edificios del antiguo lazareto y de las nuevas instalaciones que posee en ella el actual propietario, el Ministerio de Sanidad y Consumo. Relieve escaso. Sus construcciones proceden de finales del Siglo XVIII. Sólo es una isla desde 1900 (Olives, 1986) año en el que se abrió el Canal de Alfonso XIII que la separa de tierra firme. Dejó de funcionar como lazareto hacia 1920-1930. En la isla existen algunos Mamíferos domésticos que pueden depredar sobre las lagartijas como el Gato doméstico y el Perro. La ocupación humana actual es constante y especialmente abundante durante el verano en que la isla se emplea como lugar de recreo y descanso de los funcionarios del citado Ministerio. No ha sido herborizada pero gran parte de la escasa vegetación que posee es plantada o importada.

5.1.4.3. Isla de Cuarentena.

Ocupada en la actualidad por edificaciones en propiedad de la Armada. No hemos accedido a la isla por lo que desconocemos si existe población de lagartijas sobre la misma.

5.1.4.4. Isla de las Ratas.

Esta isla se hallaba situada en la Bahía de Maó, al Oeste de la Isla del Rey y próxima a la misma (Olives, 1986). Su extensión era reducida y desapareció durante las obras de dragado del Puerto de Maó hacia 1934-36 según Olives (1986). Es de destacar que sobre esta isla se asentaba la población de **Podarcis lilfordi** más diferenciada de todas las existentes en las islas Baleares (Pérez Mella-do & Salvador, 1988) denominada **Podarcis lilfordi rodriguezi** irremediablemente desaparecida.

5.2. Temperaturas corporales y actividad.

Sobre la termorregulación de **Podarcis lilfordi** hemos realiza-

do un estudio meramente preliminar en el que exponemos las temperaturas corporales de actividad de los individuos medidas en el mes de Abril en todos los casos, salvo en el de la isla del Rey en que fueron tomadas en invierno y la isla del Aire, de la que también poseemos datos estivales. Se han llevado a cabo también los correspondientes análisis de regresión de las temperaturas corporales respecto a las del aire y, en algunos casos concretos, el sustrato. Sobre la actividad sólo damos alguna información al final de este apartado si bien la misma es sumamente fragmentaria ya que las visitas a los islotes transcurrían en períodos de tres o cuatro horas en cada ocasión lo cual no ha permitido poseer datos correspondientes a todo el segmento de actividad diario. Este defecto de muestreo es aplicable también a los datos de temperaturas en cuanto al sesgo que los mismos puedan poseer.

En la Tabla 3 se expone la descriptiva básica de las temperaturas corporales en las diferentes poblaciones examinadas (ver también Figura 2).

Lo primero que merece destacarse es la notable uniformidad de temperaturas corporales entre las diferentes poblaciones, si exceptuamos los casos de la isla del Rey con datos invernales, Rovells, Nitja y Aire en verano.

Según nuestras observaciones las temperaturas corporales de actividad se alcanzan por medio de un comportamiento heliotérmico.

Hemos realizado un Análisis de la Varianza de las temperaturas corporales de los distintos islotes que indica diferencias altamente significativas entre ellos ($F=50.09$, $p<0.001$), si bien el test «*a posteriori*», revela que tales diferencias sólo corresponden a los datos de temperaturas corporales de ejemplares de la isla del Rey, tomados en invierno. La ausencia de homogeneidad en las varianzas (test de Bartlett: 1.86, $p<0.001$) nos indujo a repetir el citado ANOVA sobre los datos transformados logarítmicamente. En este caso, también hallamos diferencias significativas ($F=42.79$,

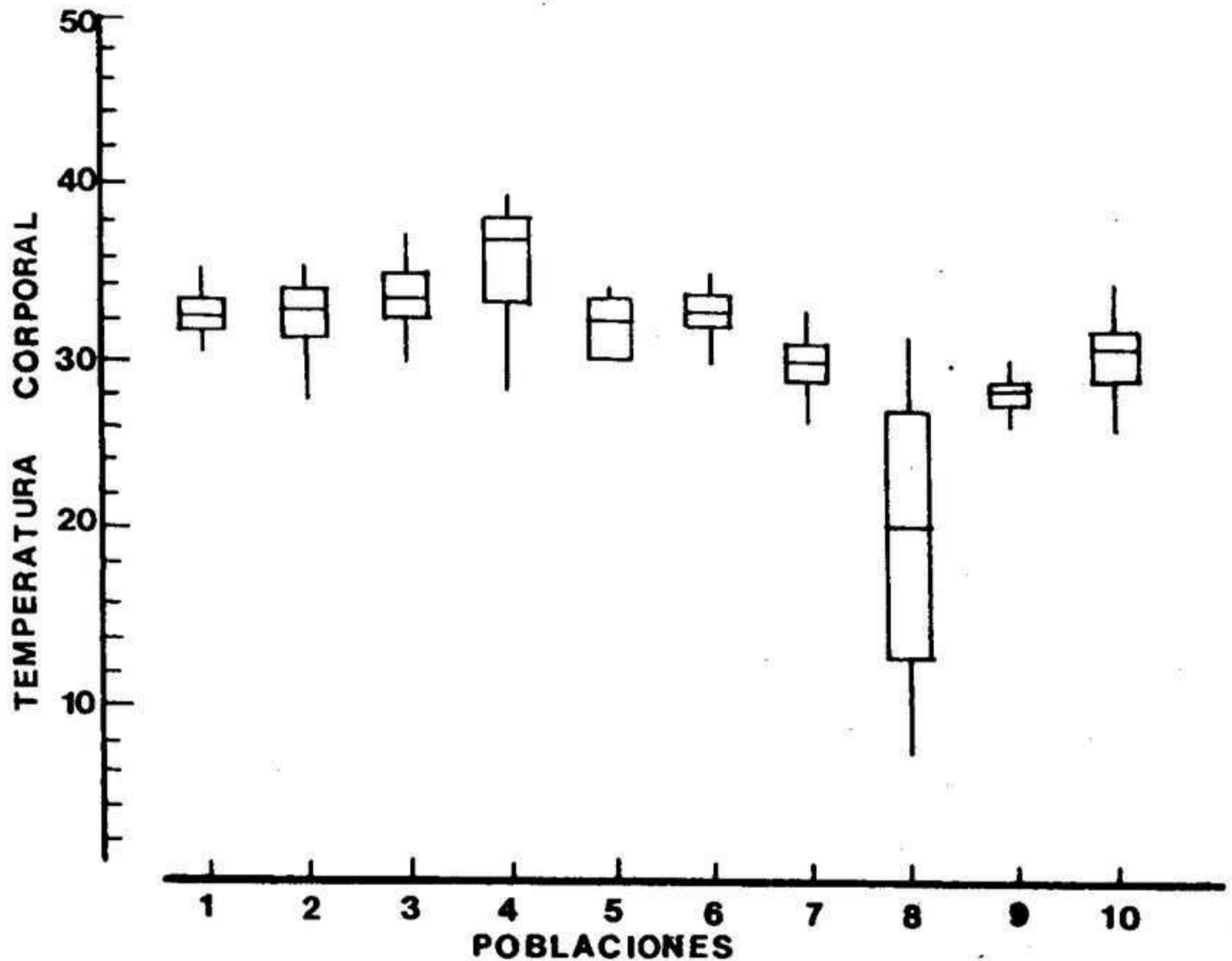


FIGURA 2. Diagramas de Dice correspondientes a las temperaturas corporales de actividad de **Podarcis lilfordi** en distintos islotes. En ordenadas temperatura corporal en grados centígrados. En abcisas islotes: 1= Addaya grande, 2= Addaya pequeña, 3= Aire (primavera), 4= Aire (verano), 5= Bledas, 6= Colom, 7= Nitja, 8= Rey (invierno), 9= Rovells, 10= Sargantana. La línea vertical indica el recorrido de la distribución. El rectángulo encierra el 50% de los datos entre los intercuartiles superior e inferior a ambos lados de la línea horizontal que indica la mediana de la distribución.

Islote	N	Media	s	CV	R
Aire (1)	55	33.62	1.85	5.50	27.4-37.2
Aire (2)	49	35.7	3.16	8.85	28.4-39.4
Colom	31	32.63	1.65	5.05	27.8-35.7
Sargantana	42	30.8	1.95	6.33	26.6-34.9
Rovells	9	28.8	2.08	7.22	25.9-33.2
Addaya grande	34	32.51	1.27	3.90	30.4-35.3
Addaya pequeña	29	32.61	1.87	5.73	27.7-35.9
Nitja	38	29.91	1.53	5.11	26.6-33.2
Bledas	12	32.02	1.83	5.71	29.6-34.4

TABLA 3. Temperaturas corporales de ejemplares activos de *Po-darcis lilfordi*. N= tamaño de muestras, s= desviación típica, CV= coeficiente de variación, R= recorrido. (1)= primavera, (2)= verano.

$p < 0.001$), que el test «*a posteriori*», una vez más, achaca a las bajas temperaturas de los ejemplares de isla del Rey.

Es interesante señalar que un ANOVA realizado sobre las temperaturas del aire registradas en los islotes indica diferencias altamente significativas ($F=71.51$, $p < 0.001$) achacables a las altas temperaturas registradas en la isla del Aire durante el verano (Figura 3).

Se han llevado a cabo análisis de regresión para las poblaciones empleando como variables independientes, alternativamente, las temperaturas del aire y del sustrato. En la table 4 aparecen los valores de la pendiente y otros parámetros de tales análisis. Sólo presentamos los resultados correspondientes a aquellos islotes con un tamaño de muestra suficiente. Tampoco hemos realizado análisis para Sargantana y Addaya Grande ya que en estas islas no se registraron temperaturas del aire y del sustrato.

Los valores de las pendientes de regresión son relativamente

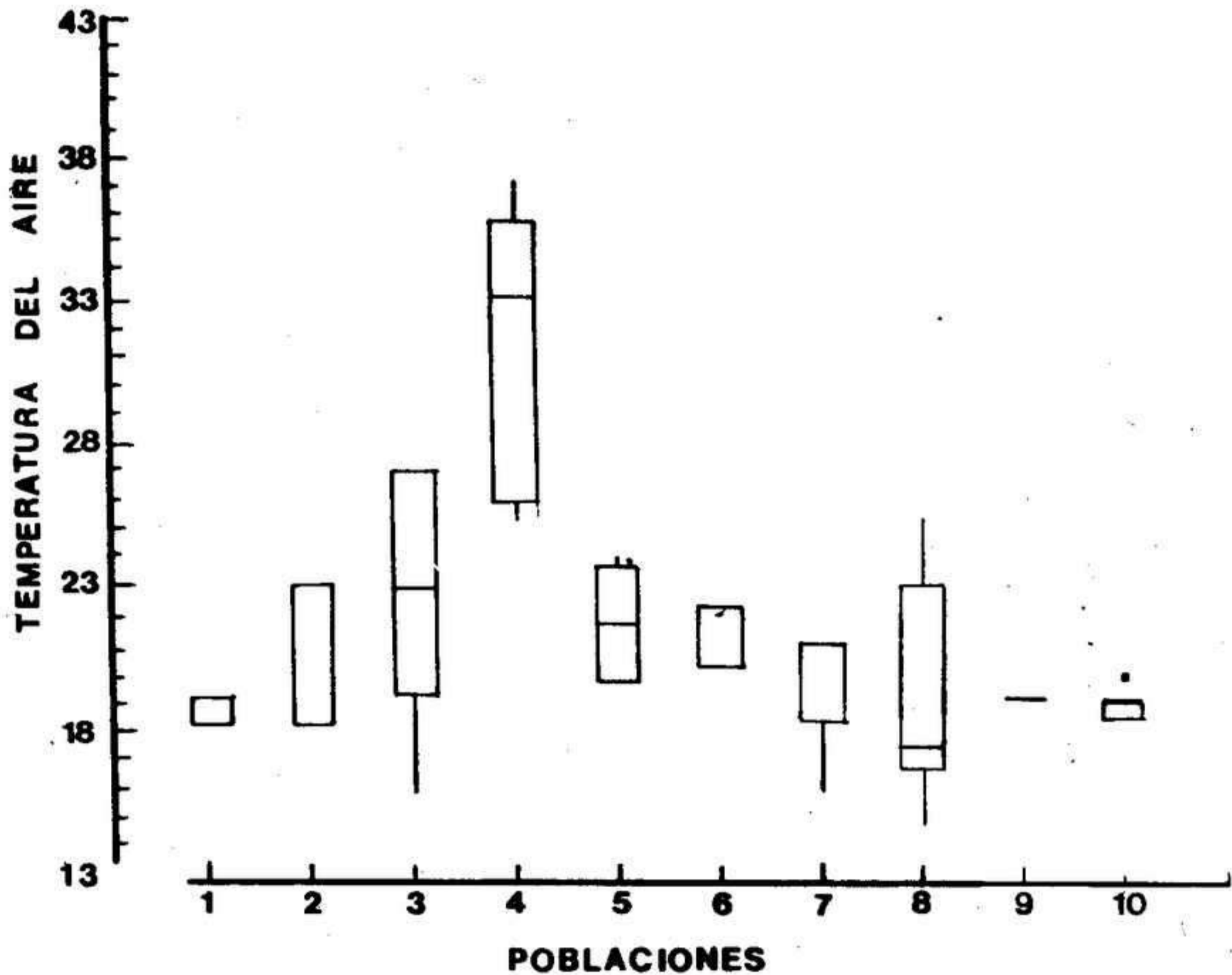


FIGURA 3. Diagramas de Dice correspondientes a las temperaturas del aire registradas en distintos islotes. Los números en abcisas corresponden a los mismos islotes que en la figura 2.

Población	P	CC	P	R
Aire (1)	0.11+/-0.05	.27	0.04	TC-TA
Aire (1)	0.14+/-0.06	.30	0.02	TC-TS
Aire (2)	0.47+/-0.06	.70	<0.001	TC-TA
Aire (2)	0.50+/-0.09	.62	<0.001	TC-TS
Colom	0.83+/-0.30	.44	0.01	TC-TA
Addaya grande	1.16+/-0.46	.40	0.01	TC-TA
Addaya pequeña	0.22+/-0.14	.28	0.12	TC-TA
Nitja	0.13+/-0.12	.18	0.27	TC-TA
Nitja	0.39+/-0.26	.24	0.14	TC-TS

TABLA 4. Resultados del análisis de regresión de las temperaturas corporales (TC) sobre las del aire (TA) y las del sustrato (TS). P= pendiente de la recta de regresión +/- error standard, CC= coeficiente de correlación; p= probabilidad asociada, R= regresión analizada. (1)= primavera, (2)= verano.

dispares. Así, en el caso de Rey aparece una pendiente de 0.99 que indicaría una precisión termorreguladora realmente muy baja, cercana a la poikilothermia y, probablemente, lógica durante esta época invernal.

Del mismo modo, las pendientes de Colom indicarían una termorregulación poco efectiva. En el resto de islotes aparece una buena termorregulación, especialmente en la isla del Aire. Recordemos que en esta isla **P. Ilfordi** se halla sometida a temperaturas del aire notablemente altas durante el verano que, sin embargo, no provocan un aumento significativo de las temperaturas corporales (ver más arriba).

Los datos aquí expuestos sobre temperaturas corporales son

similares a los de otras especies mediterráneas del género, como **Podarcis pityusensis** que en Ibiza y durante el verano alcanza una temperatura media de actividad de 33.3 grados centígrados (Pérez-Mellado & Salvador, 1981) por lo tanto similar a las encontradas por nosotros.

Según Carlquist (1965) el melánismo surgiría como adaptación para la consecución de una mayor eficiencia durante el proceso de termorregulación. Esto implicaría, por ejemplo, una tasa de calentamiento superior en las formas melánicas. Aunque no hay que olvidar que autores como Kramer (1946) han sugerido que el melanismo podría aparecer como mecanismo de protección contra la excesiva radiación solar existente en los islotes mediterráneos.

para tratar de estudiar la hipótesis de Carlquist (1965) de un modo preliminar realizamos un experimento de adquisición de temperaturas de actividad en **Podarcis lilfordi** empleando para ello dos individuos machos adultos pertenecientes, respectivamente, a la isla del Aire e isla de Addaya grande, como representantes de una población melánica y otra de tonalidades verdoso-pardas sumamente comunes en los islotes de Baleares, (ver, por ejemplo, Pérez-Mellado & Salvador, 1988).

Los individuos fueron expuestos a una temperatura ambiental de 21 grados centígrados durante media hora, tras lo cual pasaron a un terrario provisto de iluminación con lámpara de 100W en el cual la temperatura del aire ascendía muy lentamente desde los 21 grados centígrados iniciales hasta 29 grados, alcanzando la del sustrato 32.5 grados al final del experimento. La prueba duró 76 minutos, al final de los cuales ambos individuos habían alcanzado idéntica temperatura corporal de 31.1 grados. Tanto dicha temperatura corporal como la del aire y sustrato fueron medidas a intervalos de 2 minutos. En las figuras 4 y 5 aparece la evolución seguida por ambos individuos que, como podemos observar, fue notablemente similar. De hecho, no se han detectado diferencias estadísticamente

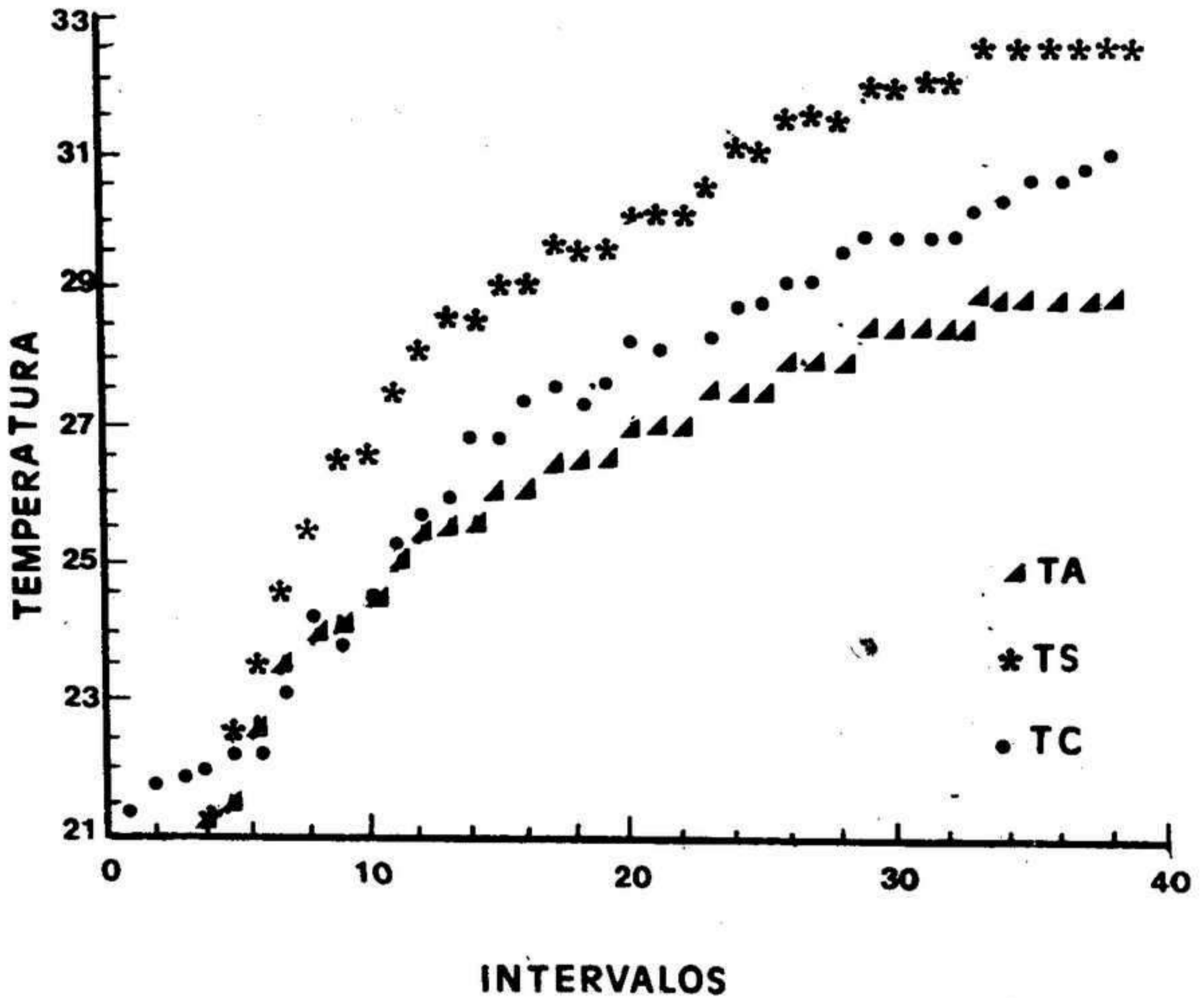


FIGURA 4. Evolución de la temperatura corporal en un individuo de *Podarcis lilfordi* procedente de Addaya Grande. En abcisas se señalan los intervalos de dos minutos y en ordenadas las temperaturas en grados centígrados.

significativas entre las distribuciones de temperaturas corporales de ambos experimentos (test U de Mann Withney, $Z=1.4727$; $p=0.14$). De modo que entre estos dos individuos de diferente coloración no podemos establecer ninguna diferencia en cuanto a su tasa de calentamiento. Obviamente nuestros datos sólo pueden considerarse como meramente indicativos y requerirían un tamaño de muestra suficiente para ser aceptables. De cualquier modo, muestra exigua información se halla de acuerdo con la ofrecida por Crisp et al. (1979) para **Podarcis dugesii**. En efecto, estos autores concluyen que la Lagartija de Madeira se termorregula gracias a mecanismos conductuales plenamente independientes de su coloración. Rechazan así la denominada teoría térmica del melanismo de Carlquist (1965). A pesar de todo ello Crisp et al. (1979) afirman al final de su trabajo que las diferencias de color deben afectar de algún modo al balance térmico del lagarto, si bien la aparición del melanismo habría que explicarla desde el punto de vista de una presión selectiva de depredación (Crisp et al., 1979) ya que el color melánico puede interpretarse como una adaptación críptica en determinadas condiciones (Cirer, 1987).

En cuanto a las temperaturas corporales bajas exhibidas por los ejemplares de la isla de Nitja. Carecemos de explicación para éstas pero es notable observar que **Podarcis lilfordi fenni** se halla en pleno mes de Agosto plenamente activa en las horas centrales del día, con temperaturas ambientales muy altas y a pleno sol. Esta conducta resulta sumamente llamativa pues no guarda relación con la observada en otros islotes o zonas de Baleares por diferentes autores (Salvador, 1986; Pérez-Mellado & Salvador, 1981).

Por último, en cuanto a la actividad anual, es posible observar ejemplares cazando en pleno invierno, como atestiguan los contenidos estomacales de la isla del Rey. Coincidimos así con los datos aportados por Salvador (1986 a y 1986 b) para ambas especies de **Podarcis** baleares que contrastan con las observaciones de Cirer (1987) sobre **P. pityusensis**.

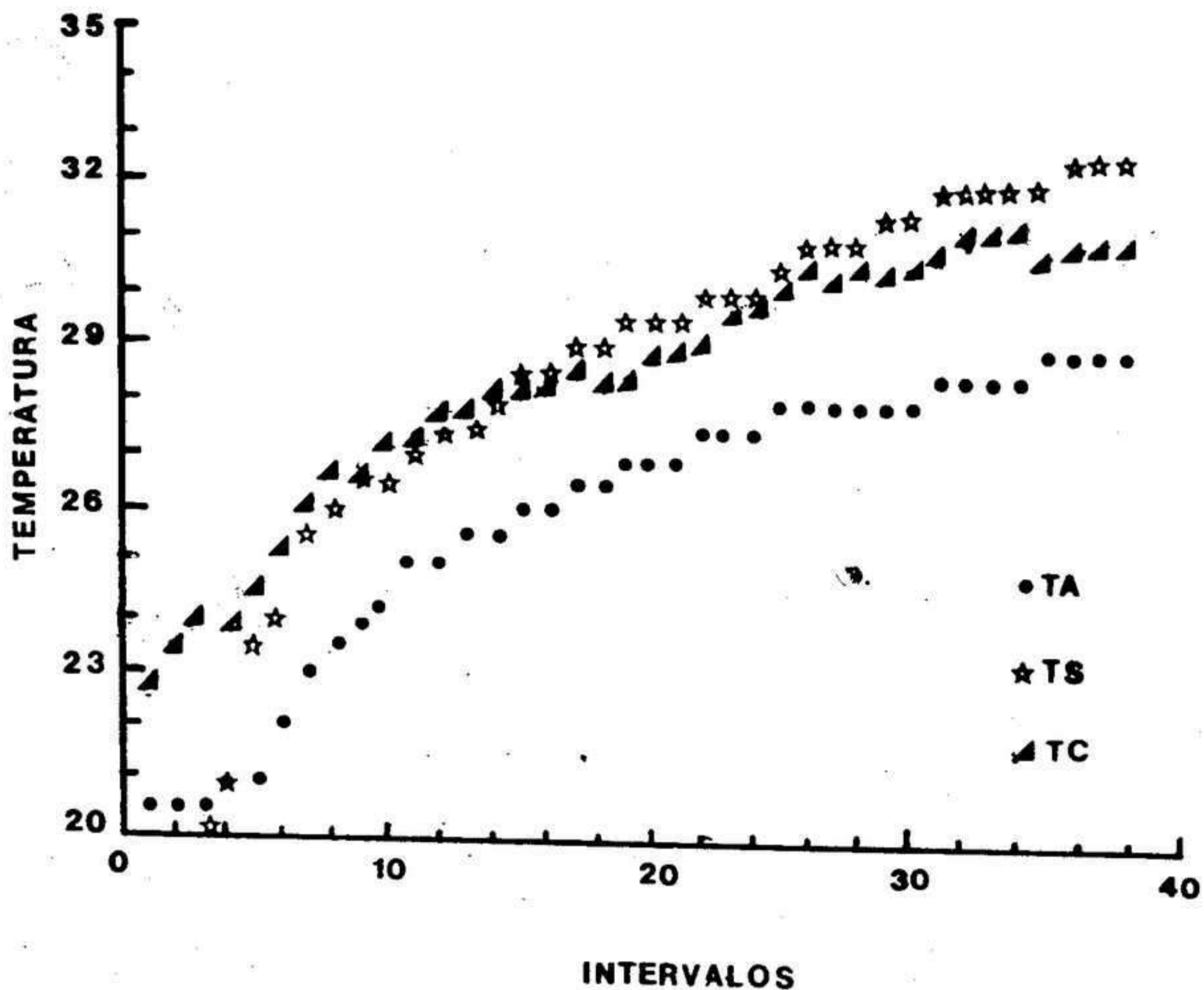


FIGURA 5. Evolución de la temperatura corporal en un individuo de *Podarcis lilfordi* procedente de la isla del Aire.

5.3. Alimentación.

Dada la extensión de este trabajo, señalaremos aquí de forma resumida los datos recabados a lo largo del período de estudio sobre la dieta de **Podarcis lilfordi** en Menorca, dejando para una posterior publicación más extensa el análisis pormenorizado de la misma que incluirá, además, datos recientes sobre alimentación primaveral en base al análisis de deyecciones recogidas en el año 1989 (Pérez-Mellado, en preparación).

La dieta es básicamente insectívora y oportunista, como cabría esperar de poblaciones habitantes de medios extremadamente pobres en recursos tróficos. En los islotes del Aire, Ses Mones, ambas Addayas, Sargantana y Nitja la dieta fundamental durante la primavera está constituida por himenópteros de la Familia Formicidae (ver Tabla 5).

Sólo hemos encontrado una dieta algo más diversa en aquellos islotes con una más rica cobertura vegetal y cercanos a la costa como Colom o Bledas, o en aquellos que se hallan situados en el interior de bahías. En este último caso podemos incluso observar algunos comportamientos oportunistas como la captura de Crustáceos Anfípodos (caso del islote de Rovells).

El porcentaje de material vegetal hallado en la dieta es muy variable si comparamos los diferentes islotes (ver Figuras 6 y 7) y no hemos hallado una correlación significativa entre el mismo y la diversidad de plantas del islote, su edad geológica o su superficie.

5.4. Conservación.

La supervivencia de la Lagartija balear plantea peculiares problemas de conservación que preocupan a los especialistas desde hace tiempo (ver, por ejemplo, Mayol, 1985; Varios autores, ICONA, 1986). La especie es considerada en su conjunto como Rara, dentro de la clasificación de IUCN (Varios autores, 1986) sugiriéndose toda una serie de medidas para su protección como la prohibición del co-

Tipo de presa	Población			
	Aire	Colom	Addaya G.	Addaya P.
Pseudoscorpionida	0.20	-----	-----	-----
Araneae	0.81	8.00	6.10	2.26
Acarina	-----	0.80	-----	-----
Isopoda	2.43	0.80	1.88	2.26
Collembola	-----	-----	-----	1.89
Diplopoda	1.01	3.20	5.16	-----
Chilopoda	0.40	-----	-----	-----
Dyctioptera	-----	2.40	0.47	0.38
Embioptera	-----	0.80	-----	0.38
Isoptera	-----	-----	-----	0.38
Dermaptera	0.20	0.80	-----	-----
Thysanoptera	0.20	-----	0.47	-----
Heteroptera	0.40	3.20	0.94	1.13
Homoptera	69.43	4.00	30.52	60.75
Neuroptera	-----	0.80	0.47	-----
Lepidoptera	1.01	0.80	0.94	1.51
Larvas Lepidoptera	-----	0.80	0.94	-----
Diptera	2.23	0.80	7.98	4.53
Hymenoptera	-----	-----	-----	0.38
Formicidae	14.98	53.60	22.54	14.34
Coleoptera	2.23	5.60	12.68	5.28
Larvas Coleoptera	0.61	1.60	1.88	0.75
Insecta Indeterm.	0.40	2.40	1.41	0.38
Larvas Insecta	0.61	3.20	5.16	1.58
Arthropoda indet.	1.42	4.00	0.47	1.51
Gasteropoda	1.42	2.40	-----	0.38

Población

	Ses Mones	Sargantana	Rovells	Porros
Pseudoscorpionida	-----	-----	2.06	-----
Araneae	4.00	1.02	2.06	7.32
Acarina	-----	0.26	-----	-----
Amphipoda	-----	0.13	1.03	12.20
Isopoda	-----	1.28	-----	-----
Diplopoda	4.00	0.89	3.09	7.32
Chilopoda	-----	0.13	-----	2.44
Collembola	-----	10.00	-----	-----
Plecoptera	-----	-----	1.03	-----
Dyctioptera	-----	0.26	-----	-----
Embioptera	-----	0.13	-----	-----
Isoptera	8.00	-----	-----	-----
Heteroptera	4.00	0.13	2.06	2.44
Homoptera	20.00	46.26	7.22	21.95
Lepidoptera	-----	0.13	-----	-----
Larvas Lepidoptera	4.00	0.13	-----	-----
Diptera	8.00	3.95	2.06	2.44
Hymenoptera	-----	0.38	1.03	-----
Formicidae	16.00	28.95	63.92	7.32
Coleoptera	12.00	2.17	8.25	24.39
Larvas Coleoptera	-----	2.17	1.03	-----
Insecta Indeterm.	-----	-----	1.03	4.88
Larvas Isecta	12.00	0.51	4.12	-----
Arthropoda indet.	4.00	-----	-----	2.44
Gasteropoda	4.00	1.15	-----	4.88

Tipo de presa	Población			
	Nitge (1)	Nitge (2)	Bledas	Rey
Pseudoscorpionida	0.17	0.14	-----	1.41
Araneae	1.22	0.69	4.17	9.86
Acarina	0.35	0.14	-----	-----
Isopoda	1.22	4.16	6.94	-----
Diplopoda	-----	-----	5.56	-----
Collembola	7.81	-----	-----	12.68
Embioptera	0.17	-----	-----	-----
Isoptera	0.17	-----	-----	-----
Dermaptera	3.13	0.28	-----	1.41
Thysanoptera	1.39	-----	-----	-----
Homoptera	40.97	0.14	12.50	16.90
Heteroptera	-----	-----	5.56	-----
Lepidoptera	-----	0.14	1.39	-----
Larvas Lepidoptera	-----	-----	-----	4.23
Diptera	1.74	0.42	12.50	22.54
Formicidae	29.69	86.82	11.11	4.23
Coleoptera	9.38	3.05	9.72	4.23
Larvas Coleoptera	1.22	-----	1.39	2.82
Insecta indeterm.	-----	0.28	-----	2.82
Larvas Insecta	0.17	0.28	12.50	8.45
Arthropoda indet.	1.04	0.83	9.72	4.23
Gasteropoda	0.17	2.64	6.94	4.23

TABLA 5. Dieta general de *Podarcis ilfordi* en los islotes de Menorca. Se dan únicamente los valores correspondientes al porcentaje numérico de cada tipo de presa, (1)= primavera, (2)= verano (para más detalles ver Pérez-Mellado, en preparación).

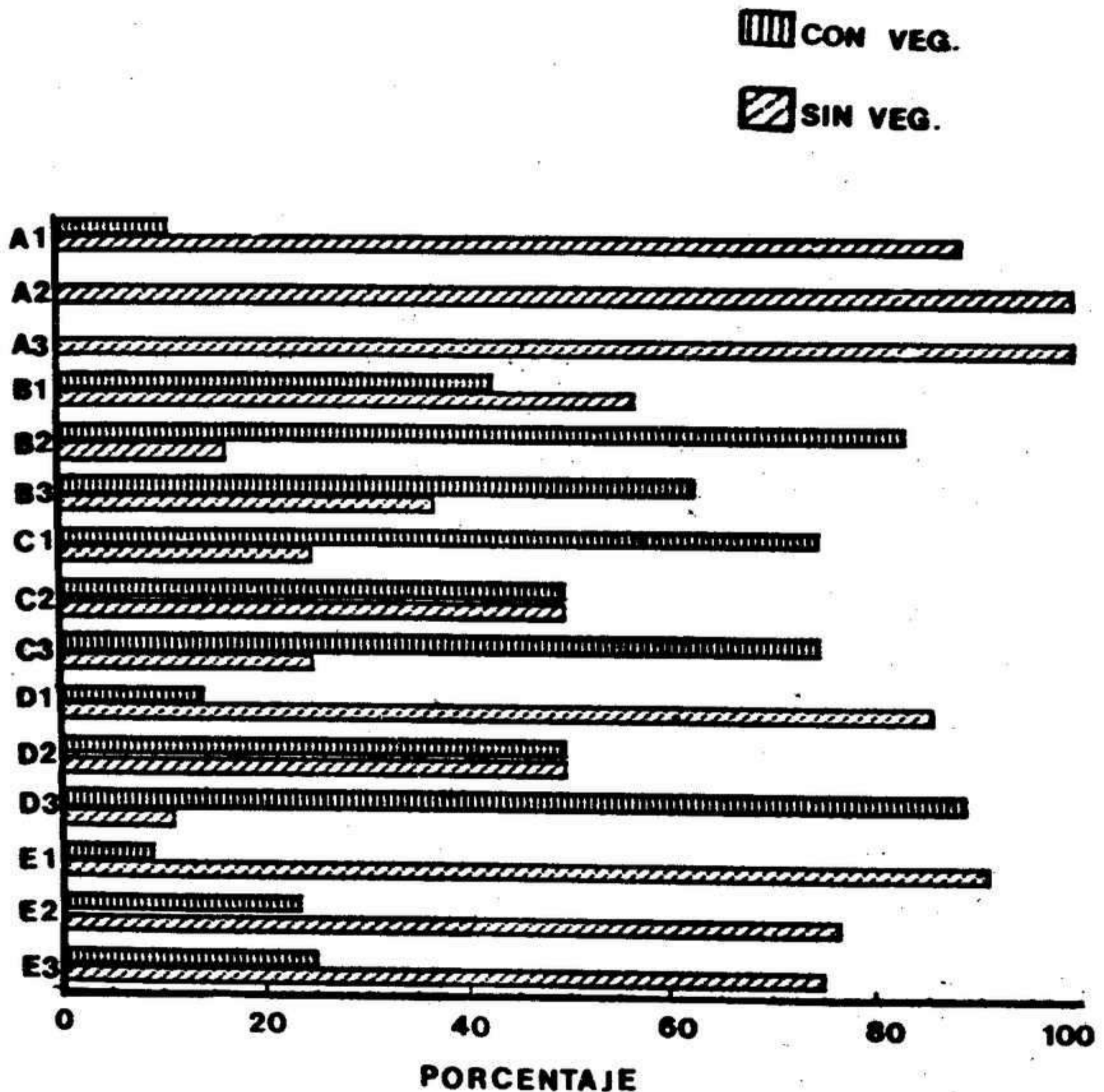


FIGURA 6. Porcentaje relativo de tractos digestivos con alimento vegetal y animal en muestras de islotes de Menorca, A= Rey, B= Nitja, C= Bleda, D= Colom, E= Aire. 1= individuos subadultos, 2= hembras adultas, 3= machos adultos. Tantos por ciento en abcisas.

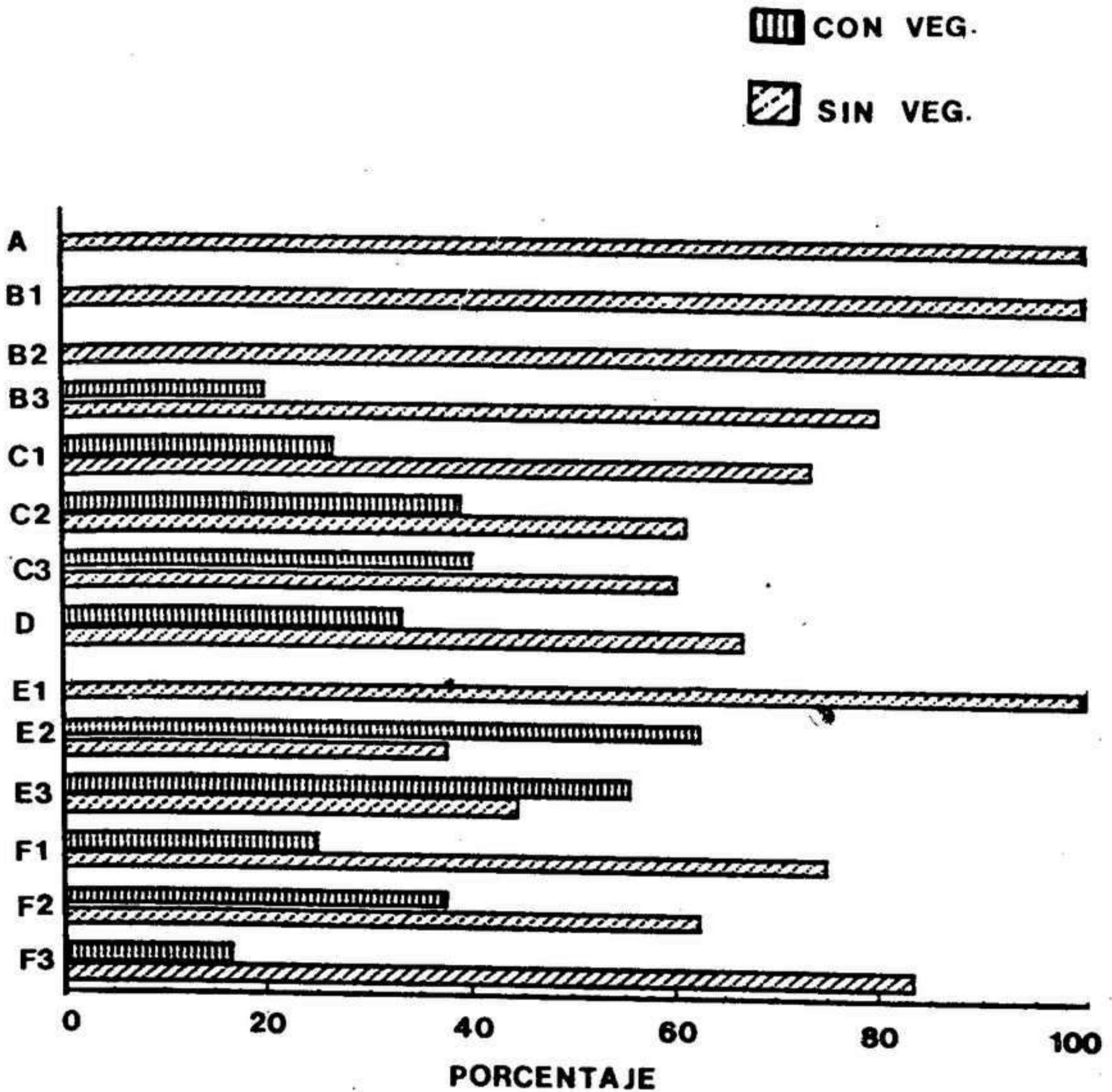


FIGURA 7. Porcentaje relativo de tractos digestivos con alimento vegetal y animal en muestras de islotes de Menorca. A= Porros, B= Rovells, C= Sargantana, D= isla de Port d'Addaya, E= Addaya Grande, F= Addaya pequeña. 1= individuos subadultos, 2= hembras adultas, 3= machos adultos.

mercio, conservación del hábitat y plan de recuperación para aquellas poblaciones en peligro. Como causas más importantes de su regresión se citan la pérdida del hábitat, comercio, persecución ilegal, coleccionismo y competencia con especies introducidas.

La extinción en la isla mayor de Menorca (Mayol, 1985; Alcover & Mayol, 1981, 1982; Colom, 1988, si bien de cuando en cuando se producen citas esporádicas como la de Compte, 1968) conlleva su pervivencia únicamente en islotes e islas de mucha menor extensión. Las razones para la mencionada extinción no están aún claras (Mertens, 1957) ya que algunos autores señalan a la serpiente **Macroprotodon cucullatus** de hábitos sauriófagos (Barbadillo, 1987) como responsable de la misma. En favor de esta hipótesis podemos señalar que los restos fósiles de **Podarcis ilfordi** se hallan presentes en el Pleistoceno superior y Holoceno de Mallorca y Menorca, y en este último caso se extienden hasta yacimientos arqueológicos del siglo III a.J.C. (Kotsakis, 1981). Otros autores (especialmente Colom, 1957) opinaron que la extinción de **P. ilfordi** pudo deberse a la competencia con **Podarcis sicula**. Pero la introducción de esta especie parece demasiado reciente para que tal competencia haya tenido el resultado señalado (Kotsakis, op. cit.; Alcover et al., 1981). Es demostrable, sin embargo, que la introducción de una especie como **Podarcis sicula** en un medio insular puede provocar la rarefacción progresiva de la forma de Saurio autóctona (Nevo et al., 1972) e incluso su extinción, como parece haber sucedido en poblaciones insulares de las costas italianas y del Egeo (Corti y Valakos respectivamente, comunicaciones personales).

De cualquier forma, creemos que la principal causa actual de mortalidad en las lagartijas de Menorca es la propia presencia y presión humana. Este factor, como ya hemos mencionado más arriba, resulta de muy difícil cuantificación, especialmente si consideramos no sólo la presencia humana sino su intensidad. Así, en la isla del Aire se verifican visitas constantes de turistas durante el verano

que han dado lugar a una distribución contagiosa de los Saurios, atraídos positivamente por los visitantes. Encontramos una respuesta totalmente contraria en la isla del Rey donde las lagartijas pueden calificarse de sumamente desconfiadas. Algunos parámetros reflejarían este hecho. Así, la denominada distancia de huida (Hediger, 1953) que se define como la distancia mínima a la que un animal tolera sin huir la presencia de un potencial depredador y que podemos considerar como relativamente específica (Alvarez et al., 1984) parece hallarse estrechamente relacionada con la intensidad de visitas a los islotes (ver tabla 6). De este modo, en la isla del Rey se verifican los más altos valores, especialmente cuando consideramos conjuntamente animales adultos y subadultos, mientras que en S'en Tosqueta y Rovells, islotes raramente visitados de pequeño tamaño y escaso atractivo, estas distancias presentan valores bajos. Es de interés señalar que las distancias de huida medidas por un observador que se desplaza andando, no se hallan relacionadas con el grado de confianza de las lagartijas hacia el hombre, muy alto, por ejemplo, en la isla del Aire.

Por lo tanto la suma total de los efectos producidos por la presencia del hombre sobre las poblaciones de lagartijas resulta difícil de evaluar pero reviste una importancia, incluso evolutiva, mucho más grande de lo que se ha pensado (Pregill, 1986).

Las medidas de conservación deben ser urgentes pues algunas poblaciones tienen efectivos tan reducidos que la más mínima presión sobre las mismas puede abocar a la extinción.

Desde nuestro punto de vista la importancia de las poblaciones insulares de Saurios baleares radica justamente en la peculiaridad de numerosas poblaciones genéticamente aisladas y cuya evolución se ha independizado hace miles de años. Es por lo tanto este proceso lo que debe preservarse. No se trata, en absoluto, de realizar reintroducciones en islotes donde se haya verificado ya la extinción. Tal experimento puede poseer un dudoso valor científico, pero care-

Islote	n	Mediana	Media	s	CV	Recorrido
Porros (Fornells)	23	60	72.60	41.33	56.93	25-150
Rovells	6	100	93.33	26.58	28.48	50-130
Aire	34	120	124.11	57.26	46.13	40-250
S'En Tosqueta	5	50	62.00	50.19	80.96	30-150
Colom	31	80	100.00	52.59	52.59	20-210
Rey (ad.+subad.)	56	230	252.67	103.42	40.93	100-600
Rey (adultos)	29	100	94.13	42.97	45.64	30-200

TABLA 6. Distancia de huída medidas en centímetros para ejemplares de diversos islotes de Menorca.

ce de interés conservacionista. Nuestro objetivo debe ser la protección a ultranza de lo que aún existe.

La estrategia de conservación debe incluir toda la información ecológica sobre **Podarcis lilfordi** que, en la actualidad, es sumamente escasa. Sería pues deseable cubrir una serie de objetivos futuros en la investigación que podemos resumir del siguiente modo:

- 1) Evaluación anual de la densidad de población y efectivos. Empleo de marcaje y captura-recaptura en islotes de pequeño tamaño donde los transectos pueden no ser factibles.
- 2) Estudio de la variación de la densidad de población en función de los microhábitats en islas de mayor extensión como Colom y el Aire.
- 3) Estudio de los ciclos reproductores en **P. lilfordi** y estimación de los parámetros básicos de mortalidad, fecundidad y tasas de renovación.
- 4) Estudio de la disponibilidad trófica tanto en Arthropoda como vegetal.

5) Inclusión de toda la información anterior en un modelo coherente de dinámica poblacional para **Podarcis lilfordi** en los islotes baleares.

Paralelamente a estos estudios, que servirían para diseñar una estrategia de conservación a largo plazo, es necesario adoptar una serie de medidas urgentes que preserven las poblaciones actuales:

I. Medidas generales.-

- 1) Control estricto por parte de las autoridades marítimas en coordinación con las encargadas de medio ambiente de las actividades de visitantes y excursionistas en los islotes.
- 2) Prohibición total de actividades de caza menor en todos los islotes.
- 3) Evitación de deterioro de la diversidad vegetal en los islotes.
- 4) Campaña general en todos los medios de información sobre la riqueza natural de los islotes menorquines, su importancia evolutiva, educativa y ecológica y la necesidad de su conservación.
- 5) Declaración de reserva integral para aquéllos que permanezcan de propiedad pública.
- 6) Política restrictiva de permisos de caza científica, con prohibición total en islotes que posean unos efectivos numéricos estimados no superiores a los 200 ejemplares. En todo caso no deberían concederse permisos para la captura de un número de ejemplares superior al 0.5% de los efectivos estimados.
- 7) Campaña informativa a las autoridades portuarias y aeropuertos sobre el tráfico de especies protegidas y colocación en las terminales de carteles informativos.

II. Medidas particulares.-

- 1) Prohibición estricta de entrada en los islotes de S'en Tosqueta, Codrell I y II, Porros de Fornells y Rovells, debido a lo exíguo de sus poblaciones.
- 2) Declaración de reserva integral y protección estricta para la isla de Nitja dadas sus especiales características. A partir de 1989 una nueva amenaza ha aparecido en la isla: la introducción de un grupo

de cabras domésticas que, sin duda, pueden acabar con la escasa vegetación existente si pronto no se pone remedio.

3) Campaña de carteles informativos y paneles sobre las características de las poblaciones de Saurios y su conservación así como sobre el cuidado del entorno en general en las islas del Aire y Colom.

La Lagartija balear es una de las pocas especies de Vertebrados plio-cuaternarias todavía presentes en nuestras islas (Alcover et al., 1981). Su supervivencia depende de la toma rápida y eficaz de medidas que no serán efectivas si no se hallan apoyadas sobre un profundo conocimiento de la biología y ecología de este pequeño pero fascinante Saurio. Su conservación debe ser interés de todos.

6. DISCUSIÓN

Turner (1977) revisa los datos publicados sobre densidades de población en Sauria hasta la fecha. En dicho trabajo observamos que las más altas densidades registradas corresponderían a **Anolis acutus** en las Islas Vírgenes, con 4244 ej./hectárea (Ruibal & Philibosian, 1974). En el caso de Lacertidae Turner (1977) menciona el dato de Didusenko (1964) en **Lacerta agilis** de la U.R.S.S. con 480 ej./ha.

Sin embargo, en ecosistemas insulares y, particularmente, en el área mediterránea, se han registrado densidades aún más elevadas como la mencionada por Stamps (1977) de 4000 a 8000 ej./ha. en Verbeek (1972). Por su parte, Brooke & Houston (1983) señalan que **Mabuya sechellensis** alcanza en algunos lugares de las islas Seychelles una densidad de 1393 ej./ha. lo que equivale a una biomasa de 21.7 kg./ha., según estos autores una de las mayores registradas en Saurios terrestres.

En cuanto al género **Podarcis**, si excluimos los escasos estudios continentales (por ejemplo Boag, 1973) la mayoría de los datos proceden de poblaciones insulares del Mediterráneo en las que

también se alcanzan notables densidades. Así, Bischoff (1986) apunta una densidad de 1282 ej./ha. para **Podarcis filfolensis** en la isla de Filfolá; mientras que Ouboter (1981) señala que en Vivaro di Nerano (Golfo de Salerno) se alcanzan densidades de 980 ej./ha. en **Podarcis sicula salfil**; si bien otras especies suelen hallarse en densidades notablemente menores como **Podarcis erhardii**. Así encontramos 120 ej./ha. en la isla de Naxos (Valakos, 1983) u 85 ej./ha. en Naxos según Catsadorakis (1984), aunque en la isla Paximada Walter (1967) señala una densidad de 166 a 835 ej./ha.

Por último, respecto a las lagartijas del archipiélago balear, el trabajo elaborado por la Unidad de Vida Silvestre (1983) para varios islotes de Ibiza, Mallorca y Menorca indica en Ses Bledes (Ibiza) una densidad de 1428 ej./ha. de **Podarcis pityusensis**, correspondiendo la menor al total de seis individuos registrados en el islote Fonoll de Cabrera. En Menorca se evalúa la población de tres islotes cuyos nombres no se facilitan por lo que no podemos realizar comparación alguna con nuestros datos. De cualquier modo, la información de este trabajo es discutible desde un punto de vista metodológico ya que la evaluación de la densidad se llevó a cabo en base a un método similar al de captura-recaptura pero sin realizar marcaje. En un primer recorrido los individuos eran contados, posteriormente se capturaba una fracción de ellos con trampas y se repetía después el conteo visual en el mismo recorrido. El método no tiene en cuenta, claramente, la propia influencia que el primer recorrido y subsiguiente trampeo tienen sobre la distribución espacial de los ejemplares que condicionará decisivamente el último recorrido.

Salvador (1986), por su parte, da diversas densidades para **Podarcis lilfordi** en Cabrera, desde Illa de Conis (5800 ej./ha.) y Cabrera (5800 ej./ha.) hasta el islote de Imperial con 11000 ej./ha. y Xapat Gros con la densidad mayor registrada para **Podarcis lilfordi** y, probablemente, para ningún otro Saurio: 44000 ej./ha.; es obvio que esta extraordinaria cifra va unida a unos efectivos poblacionales muy reducidos dada la exígua superficie de este islote.

Traer de dilucidar qué factor o factores tienen importancia decisiva en la densidad de población de un islote parece sumamente difícil. Turner (1977) ya señaló que no hay medio de encontrar una interpretación en base a un único factor. De hecho, el problema se agrava cuando observamos que en un mismo islote pueden existir fluctuaciones anuales de la densidad muy notables y de difícil explicación también (Turner, 1977 señala, sin embargo, que en los pocos casos en que se dispone de estudios sobre fluctuaciones en la densidad en otras latitudes las variaciones no son excesivamente importantes).

Para Turner (1977) existirían dos tipos de causas explicativas de la densidad en una población de Saurios: 1) la complejidad estructural del medio y 2) los recursos energéticos del ecosistema. Sobre este segundo grupo de causas poco podemos decir aún respecto a Menorca ya que la alimentación en todos los islotes es notablemente estenoica (ver más arriba) y parece guiada por el grado de disponibilidad de los recursos que en casi todos los islotes resultan escasos. De cualquier modo, no poseemos información sobre disponibilidad en Arthropoda o en elementos vegetales, por lo que futuras investigaciones podrían dilucidar qué importancia real tiene este factor trófico.

En cuanto a la complejidad estructural del medio, ésta sólo se ha evaluado imperfectamente como estimación de la diversidad en la estructura vegetal (ver el aparato de descripción de los islotes). Respecto a este parámetro la densidad de población no guarda ninguna relación (coeficiente de correlación de Spearman, $r_s=0.28$; $p=0.48$) ni tampoco respecto a la presencia de depredadores sobre los islotes ($r_s=-0.01$; $p=0.96$). De modo que parece confirmarse la no existencia de un solo factor causal simple.

Cabría pensar, obviamente, que la densidad fuera función inversa, al menos parcialmente, del tamaño corporal de los individuos. La correlación entre ambas variables es de $r_s=-0.39$, si bien carece de significación estadística ($p=0.3359$).

Stamps (1977) señala un hecho sumamente interesante. Las especies mirmecófagas se hallan abocadas al consumo de una fuente de alimento, las hormigas, distribuida de un modo contagioso, esto es, en los hormigueros de estos Himenópteros. Esta autora deduce que tal tipo de fuente energética puede no favorecer una defensa territorial estricta, de modo que los mirmecófagos serían básicamente nomádicos y sin un apego especial a un dominio vital determinado. Así sucede, al menos, en especies americanas como **Moloch horridus** o las descritas del género **Phrynosoma**. Nuestra hipótesis es que una organización espacial en la que tal territorialismo tuviera poca importancia daría lugar, probablemente, a una distribución de los depredadores contagiosa en lugares concretos con fuentes de alimento disponibles y amplio solapamiento de los dominios vitales en tales lugares.

Es cierto que no poseemos datos sobre distribución espacial en **Podarcis lilfordi** en los islotes menorquines y sobre extensión y solapamiento de dominios vitales, pero podemos intentar una aproximación a la cuestión en base al consumo de Formicidae durante el período primaveral. Si tratamos de correlacionar dicho consumo respecto a la densidad de población (excluyendo, obviamente, los datos invernales de la Isla del Rey) encontramos una correlación de rango de Spearman de $r_s=0.8721$ de modo que $p=0.0811$, luego la probabilidad se acerca al valor 0.05 de significación estadística, notable resultado si tenemos en cuenta que se han empleado únicamente los valores de 5 islotes (Aire, Colom, Addaya grande, Nitja y Sargantana). De forma que la densidad podría hallarse positivamente correlacionada con el consumo de Formicidae, lo que indica que el empleo efectivo de este abundante recurso puede ser una de las claves en la consecución de las altas densidades de los islotes.

Es evidente, una vez más, que el análisis debe detenerse aquí, en espera de poseer información precisa sobre la disponibilidad trófica.

Desde el punto de vista de la termorregulación, *P. ilfordi* se comporta como una especie heliotérmica. Hemos hallado una notable similitud entre las temperaturas corporales en los diferentes islotes estudiados. Como era de esperar, los valores de primavera y verano correspondientes a la Isla del Aire son significativamente diferentes ($t=-4.14$, $p<0.001$, ver Figura 2).

La inspección de las varianzas o de las desviaciones típicas de temperaturas corporales de actividad indica claramente que *P. ilfordi* exhibe valores menores que especies peninsulares del mismo género como *Podarcis hispanica* ($s=3.35$, $n=40$) o *Podarcis bocagei* ($s=3.73$, $n=78$, para ambas especies los datos proceden de Pérez-Mellado, 1983) si bien Huey (1982) y Heath (1964) señalaron que tal parámetro no es el más adecuado para estimar la precisión termorreguladora. Empleando las pendientes de las rectas de regresión (Huey, 1982) podemos observar que la mayor precisión termorreguladora correspondería a las islas de Aire, Nitja y Addaya pequeña.

Como Van Damme et al. (en prensa) señalan, la precisión termorreguladora debe ser tratada en términos de coste-beneficio (ver también Huey & Slatkin, 1976). En el caso de las lagartijas baleares nos hallamos frente a un medio ecológico extremadamente pobre en recursos tróficos pero que, al mismo tiempo, posee la suficiente complejidad estructural para permitir una eficiente termorregulación sin un incremento significativo de la precisión. Este hecho podría explicar los valores relativamente altos de las pendientes de regresión en la mayoría de los islotes. En el caso de la isla del Aire la ampliación de los recursos tróficos que suponen los restos de comida de los numerosos visitantes estivales podría actuar sobre los presupuestos temporales de los individuos de modo que éstos, dedicando un porcentaje menor del tiempo de actividad a la búsqueda de alimento, pudieran emplear más tiempo a una termorregulación más efectiva. Una explicación similar podría argüirse en el caso de

la isla de Nitja, si asumimos un alto valor nutritivo para alimentos vegetales como el polen de **Crithmum maritimum** (Pérez-Mellado, en prepración).

Por último, cabe señalar que en los islotes de Menorca no hemos hallado ninguna relación significativa entre la complejidad estructural de los islotes y la precisión termorreguladora (similares resultados aparecen en las poblaciones de **Podarcis tiliguerta** de Córcega estudiadas por Van Damme et al., en prensa, ver también Rand, 1964 y Huey, 1974).

La densidad de población puede sufrir fluctuaciones anuales dramáticas y difícilmente explicables. Quizás un estudio de los ciclos de productividad trófica de los islotes revelara una relación directa de tales fluctuaciones con la misma.

Desde el punto de vista trófico resulta de interés comprobar la adaptación de la lagartija balear a un recurso abundante y localizado como las hormigas y la influencia que dicha adaptación ha provocado sobre la organización espacial de las poblaciones que se distribuyen contagiosamente en la práctica totalidad de los islotes. El grado de adaptación trófica de las poblaciones a la presencia humana es diverso, desde un máximo en la isla del Aire, hasta la situación de Nitja o Bledas. Resulta prematuro afirmarlo pero existen indicios, según los datos aquí aportados, de que tal adaptación provocaría un aumento paulatino de la estenofagia, lo cual no parece un efecto ecológico deseable.

Mención aparte merece la población de Nitja, desde nuestro punto de vista la de mayor interés científico. Su alta densidad parece directamente relacionada con una estenofagia adaptativa que le permite, especialmente en Verano, el consumo casi exclusivo de estambres de **Crithmum maritimum**, cargados de polen y néctar y, con seguridad, de alto valor nutritivo. Las lagartijas de esta población son extraordinariamente confiadas con el hombre pero no han desarrollado ningún comportamiento comensalista como en el Aire u

otros islotes. Otro rasgo sorprendente es la notabilísima actividad que **Podarcis lilfordi fenni** desarrolla en horas centrales del día, en verano, con temperaturas ambientales sumamente elevadas que indican rasgos metabólicos peculiares y dignos de futuras investigaciones. Por todo ello pensamos que esta población merece una especial protección y estudio.

7. BIBLIOGRAFÍA

-Alcover J.A. & Mayol J. (1981): Espècies relíquies d'amfibis i de rèptils a les Balears i Pitiüses. **Bol. Soc. Hist. Nat. Nat. Balears** 25: 151-167.

-Alcover J.A. & Mayol J. (1982): Espècies relictuelles d'amphibiens et de reptiles des îles Baléares et Pityuses: un extension des résultats. **Bull. Soc. Herpet. France** 22: 69-74.

-Alcover J.A., Moyá-Solá S. & Pons-Moyá J. (1981): **Les Quimeres del Passat. Els vertebrats fòssils del Plio-Quaternari de les Balears i Pitiüses.** Monografies Científiques, 1. Editorial Moll. Ciutat de Mallorca.

-Alvarez F., Braza F. & Azcárate T. (1984): Distancias de huída en Aves. **Doñana Acta Vertebrata**, 11 (1): 125-130.

- Anderson D.R., Burnham K.P. & Crain B.R. (1979): Line transect estimation of population size: the exponential case with grouped data. **Commun. Statist. Theor. Meth.** A8 (5): 487-507.
- Ayala F.J. & Valentine J.W. (1979): **Evolving. The Theory and Processes of Organic Evolution.** Benjamin Cummings Pub. Co. Inc. Menlo Park, California.
- Barbadillo L.J. (1987): **La Guía de INCAFO de los Anfibios y Reptiles de la Península ibérica, islas Baleares y Canarias.** INCAFO. Madrid.
- Bischoff W. (1986): *Podarcis filfolensis* (Bedriaga, 1876)-Malta Eidechse. in: **Handbuch der Amphibien und Reptilien Europas Band 2/II. Echsen III:** 50-64.
- Boag D.A. (1973): Spatial relationships among members of a population of Wall lizards. **Oecologia (Berl.)** 12: 1-13.
- Brooke M. de & Houston D.C. (1983): The biology and biomass of the skinks **Mabuya sechellensis** and **Mabuya wrightii** on Cousin Island, Seychelles (Reptilia, Scincidae). **J. Zool. London** 200: 179-195.
- Burnham K.P. & Anderson D.R. (1976): Mathematical models for nonparametric inferences from line transect data. **Biometrics** 32 (2): 325-336.
- Burnham K.P., Anderson D.R. & Laake J.L. (1980): Estimation of density from line transect sampling of biological populations. **Wildlife Monographs** 72: 1-202.

- Carlquist S. (1965): **Island Life. A natural history of the islands of the world.** Garden City. New York. The Natural History Press.
- Catsadorakis G. (1984): Aspects and behaviour in the lizard **Podarcis erhardii**. **Biol. Gallo-Hellen.** 11: 99-110.
- Cirer A.M. (1987): **Revisión taxonómica de las subespecies del lacértido Podarcis pityusensis BOSCA, 1883.** Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona.
- Colom G. (1957): **Biogeografía de las Baleares.** Diputación provincial de Baleares. Palma de Mallorca.
- Colom G. (1978): **Biogeografía de las Baleares.** Diputación provincial de Baleares. 2. volumes. Palma de Mallorca.
- Colom G. (1988): **El medio y la vida en las Baleares.** Direcció General de Cultura. Govern Balear.
- Compte A. (1968): La Fauna de Menorca y su origen. **Revista de Menorca.** núm extraordinario: 7-212.
- Crisp M., Cook L.M. & Hereward F.V. (1979): Color and heat balance in the lizard **Lacerta dugesii Copeia** 1979 (2): 250-258.
- Didusenko L.M. (1964): Lizards of Moldavia. in: **Problems of Herpetology**, 20-21. Terentev P.B. (edit.). Univ. of Leningrad.
- Dobzhansky T., Ayala F.J., Stebbins G.L. & Valentine J.W. (1980): **Evolución.** Editorial Omega. Barcelona.
- Eisentraut M. (1929): Die variation der balearischen Inseleidechse **Lacerta lilfordi GUNTHER, Sitzber. Ges. Naturf. Freunde Berlin** 24-36.

- Eisentraut M. (1949): Das Fehlen endemischer und das Auftreten landfremder Eidechsen auf den ebiden hauptinseln der Balearen, Mallorca und Menorca. **Zool. Beitr. (N.F.)** 1: 3-11.
- Eisentraut M. (1950): Eidechsen der Spanischen Mittelmeerinseln und ihre Rassenaufspaltung im Lichte der Evolution. **Mitt. Zool. Mus. Berlin** 26: 1-228.
- Fairbridge R.W. (1960): The changing level of the sea. **Scientific Amer.** 202 (5): 70-79.
- Galindo M.P. (1984): **Exposición Intuitiva de métodos estadísticos**. Universidad de Salamanca. Departamento de Ecología. Salamanca.
- Heath J.E. (1964): Reptilian thermoregulation: evaluation of field studies. **Science**, 146: 784-785.
- Hediger H. (1953): **Les animaux sauvages en captivité**. Payot. Paris.
- Huey R.B. (1974): Behavioural thermoregulation in lizards: importance of associated costs. **Science** 184: 1001-1003.
- Huey R.B. (1982): Temperature, Physiology, and the Ecology of Reptiles. in: **Biology of the Reptilia. Vol. 12 Physiology C. Physiological Ecology**, 25-91. C. Gans & F.H. Pough (edit.). Academic press. New York.
- Huey R.B. & Slatkin M. (1976): Cost and benefits of lizard thermoregulation. **Quart. Rev. Biol.** 51: 363-384.

- Kimura M. & Ohta T. (1971): Protein polymorphism as a phase of molecular evolution. **Nature** 229: 467-469.
- Kotsakis T. (1981): Le lucertole (Lacertidae, Squamata) del Pliocene, Pleistocene e Olocene delle Baleari. **Boll. Soc. Hist. Nat. Balears** 25: 135-150.
- Kramer G. (1946): Veränderungen von Nachkommenziffer und Nachkommengröße sowie der Altersverteilung von Inselneidechsen. **Z. Naturforsch.** 1: 700-710.
- Lumley H. (1976) Les lignes de rivage quaternaire. in: **La Préhistoire française**. vol. 1: 311-325. Paris.
- Martí F. (1984): **Breve Introducció a la Historia de Menorca**. Savir. Barcelona.
- Mayol J. (1985): **Rèptils i Amfibis de les Balears**. Editorial Moll. Manuals d'Introducció a la naturalesa, 6: 234 p. Palma de Mallorca.
- Mayr E. (1963): **Animal species and Evolution**. Harvard Univ. Press.
- McArthur R.H. & Wilson E.O. (1967): **The Theory of Island Biogeography**. Princeton Univ. Press. N.J.
- Mertens R. (1957): Mallorca: ein herpetogeographisches Problem. **Zool. Beitr. Berlin** 3: 1-16.
- Nevo E., Gorman G., Soulé M., Yang S.Y., Clover R. & Javanovic V. (1972): Competitive exclusion between insular **Lacerta** species. **Oecologia (Berl.)** 10: 183-190.

- Olives M. (1986): **5.000 años en cosas de Menorca**. Casa de Menorca en Baleares. Barcelona.
- Ouboter P.E. (1981): The ecology of the island lizard **Podarcis sicula salfil**: correlation of microdistribution with vegetation coverage, thermal environment and food-size.
- Pérez-Mellado V. (1983): Alimentación de dos especies simpátricas de saurios en el Sistema Central, **Podarcis hispanica** (Steindachner, 1870) y **Podarcis bocagei** (Seoane, 1884) (Sauria, Lacertidae). **Studia Oecologica** 4: 89-114.
- Pérez-Mellado V. & Salvador A. (1981): Actividad y termorregulación estival de **Podarcis pityusensis** BOSCA, 1883 (Sauria: Lacertidae) en Ibiza y Formentera. **Amphibia/Reptilia** 2 (2): 181-186.
- Pérez-Mellado V. & Salvador A. (1988): The Balearic lizard: **Podarcis lilfordi** (GUNTHER, 1874) (Sauria, Lacertidae) of Menorca. **Archivos do Museu Bocage** 1 (10): 127-195.
- Pregill G. (1986): Body size of insular lizards: a pattern of Holocene Dwarfism. **Evolution** 40 (5): 997-1008.
- Rand A.S. (1964): Variation and Predator pressure in an Island and a Mainland Population of Lizards. **Copeia** 1964 (4): 260-262.
- Rensch B. (1929): **Das prinzip geographischer Rassenkreise und das Problem der Artbildung**. Borntraeger. Berlín.
- Ruibal R. & Philibosian R. (1974): The population ecology of the lizard **Anolis acutus** **Ecology** 55: 525-537.

- Salvador A. (1976): **La alimentación de los Reptiles de Cabrera.** Master Thesis. Universidad Complutense. 20 p. Madrid.
- Salvador A. (1986 a): **Podarcis ilfordi** (GUNTHER, 1874)- Balearen-Eidechse. in: **Handbuch der Amphibien und Reptilien Europas. Echsen III (Podarcis):** 83-110.
- Salvador A. (1986 b): **Podarcis pityusensis** (BOSCA, 1883)- Pityusen-Eidechse. in: **handbuch der Amphibien und Reptilien Europas Echsen III (Podarcis):** 231-253.
- Seber R. (1973): **The estimation of animal abundance.** Hafner Publ. Co. Inc., New York.
- Siegel S. (1976): **Estadística no paramétrica aplicada a las Ciencias de la Conducta.** Biblioteca Técnica de Psicología. Trillas. Mexico D.F.
- Sokal R.R. & Rohlf F.J. (1979): **Biometría. Principios y Métodos estadísticos en la investigación biológica.** Blume Editores. Barcelona.
- Stamps J.A. (1977): Social behavior and spacing patterns in lizards. in: **Biology of the Reptilia, Vol. 7 Ecology and Behaviour** A.C. Gans (edit.): 265-334.
- Turner F.B. (1977): The Dynamics of Populations of Squamates, Crocodilians and Rhynchocephalians. in: **Biology of the Reptilia vol 7. Ecology and Behaviour** A.C. Gans (edit.) 157-264. Academic Press. New York.
- Unidad de Vida Silvestre (1983): Cuantificación de algunas poblaciones insulares de lacértidos. **Bol. Est. Central de Ecología:** 73-79.

- Valakos E. (1983): Preliminary report on the ecology of **Podarcis erhardii** (Reptilia-Lacertidae) in a Aegean island population.
- Van Damme R., Bauwens D., Castilla A.M. & Verheyen R.F. (in press): Comparative thermal ecology of the sympatric lizards **Podarcis tiliguerta** and **Podarcis sicula**.
- Verbeek B. (1972): Ethologische Untersuchungen an einigen europäischen Eidechsen. **Bonn. Zool. Beitr.** 23 (2): 122-151.
- Walter H. (1967): Zur Lebensweise von **Lacerta erhardii**. **Bonner zool. Beitr.** 18: 216-220.

8. AGRADECIMIENTOS

Un trabajo de esta naturaleza, realizado a lo largo de varios años, no podría llevarse a cabo sin la ayuda de numerosas personas que de uno u otro modo, han contribuido decisivamente a su consecución. Mi agradecimiento para todos, especialmente a M.J. Gil F. Guerrero, Dirk Bauwens y Aurora Martínez, que me acompañaron en la última campaña de estudio. Marisa, Luis y Jordi Garriga facilitaron de múltiples formas mi estancia en Menorca y fueron un constante apoyo en mi trabajo. José O. Carbonell fue también constante estímulo y ayuda durante estos años. Lucía Pablos colaboró en la realización final de las figuras. Por fin, Pepa Carbonell, como siempre, fue copartícipe activa en todo el trabajo de campo y paciente compañera de toda la labor posterior. Mi especial gratitud para ella.

RICHARD KANE EN EL NUEVO MUNDO

JANET SLOSS (*)

En el verano de 1711 Richard Kane participó en una expedición naval británica que desembocó en un desastre tan completo que se le echó tierra encima y raras veces la han mencionado los historiadores ingleses desde entonces. Miembro del Regimiento Real Irlandés número 18, Kane había servido muchos años en Flandes durante la Guerra de la Sucesión de España bajo el mando del ilustre Duque de Marlborough (Mambro). Tras una serie de batallas exitosas en los Países Bajos se vio ascendido a mayor (1704), teniente coronel (1706), y finalmente en diciembre de 1710 a coronel de regimiento (1). Oficial inteligente y ambicioso, solía tomar notas tanto de aquellas tácticas de batalla que resultaban eficaces como de las dotes de mando de sus superiores. Que fue un patriota leal y un oficial abnegado se lee en sus escritos: *'El cuerpo en que serví se conoce muy bien bajo su título de Regimiento Real Irlandés, y puedo*

(*) JANET SLOSS és escriptora.

(1) Colección Cholmondeley (Houghton). Guide to Clases; Army and Navy Papers, 1707.

decir sin vanidad que fue de la disciplina de aquel regimiento, que nuestra infantería británica aprendió todo lo básico de su profesión'. (2).

En 1710, Richard Kane era uno de los cuatro coroneles de las fuerzas de Marlborough que resaltaban por sus habilidades y su fervor y eran las nuevas estrellas de aquel ejército que tantas batallas ganó. Los otros de este insigne grupo eran los coroneles Henry Disney, William Windress, y Jasper Clayton. Entre abril y septiembre de aquel año, sus regimientos tomaron parte en la conquista de Douai y Bethune bajo el mando del príncipe Eugenio y del mismo Marlborough. *'También se tomaron sin mucha dificultad los pueblos de Aire y Venant después de lo cual los ejércitos volvieron a sus cuarteles de invierno'* (3).

En aquel invierno de 1710/11, mientras las tropas aliadas esperaban desde sus cuarteles la llegada de la primavera y la reanudación de la guerra, en Londres la Corte fue teatro de un juego acendrado de política de fuerza. La reina Ana, por muy dedicada que estuviera a los intereses de su pueblo, seguía muy enferma durante la mayor parte de su reinado, víctima de la gota, de la hidropesía, y de embarazos sin número, casi todos éstos infructuosos. Durante aquel invierno, la reina una vez más se había visto obligada a tomar cama, y allí cayó bajo la influencia de Abigail Masham, su principal dama de honor, quien le indujo a escuchar los proyectos de los que se oponían al partido «*Whig*» que formaba el gobierno de entonces.

(2) Kane, Richard. Campaigns of King William and Queen Anne; from 1689, to 1712. Also, a New System of Military Discipline, for a Battalion... (Londres: Impreso para J. Millan, 1745), pág. 1: *'The Regiment of Foot I serv'd in, is well known by the title of the Royal Regiment of Ireland, from which Regiment I may without Vanity say, our British Infantry had the Ground-work of their Discipline'*.

(3) Russel, William Augustus. A New and Authentic History of England, from the Most Remote Period of Genuine Historical Evidence, to the Present Important Crisis (Londres: J. Cooke, sin fecha (= ¿1777?), pág. 609.

Los conservadores, o «*Tories*», que estaban en la oposición, no sólo deseaban poner fin a una guerra que durante diez años había debilitado a la nación sino que anhelaban también disminuir el poder y la reputación del duque de Marlborough, héroe nacional. A pesar de los reparos vehementes de éste, la reina ascendió a general de brigada a Jack Hill, hermano de la señora Masham, con preferencia a otros oficiales mayores y más distinguidos. También cesó a tres generales a quienes, sin mucho o ningún fundamento, inculpó de traidores. *'Al secretario de la guerra, Granville, se le dieron órdenes que informase a éstos de parte de la reina que «ya no necesitaba sus servicios» y que «su bondad graciosa le había inducido a permitirles vender sus regimientos»* ' (4). Dichos regimientos pasaron respectivamente al conde (Earl) de Orrery y a los coroneles Richard Kane y Jasper Clayton.

Mientras los poderes europeos se veían profundamente comprometidos por la Guerra de la Sucesión de España cuyas acciones tenían lugar en distintos teatros del continente europeo y ponían en juego a gran parte de las fuerzas armadas de varios países a la vez que consumían tantos recursos económicos, iba tramándose una tempestad política al otro lado del Atlántico. Ya hacía varios decenios que iban creciendo la rivalidad y la desavenencia entre las dependencias británicas y las dependencias francesas en la América del Norte. Desde hacía cincuenta años que en el Canadá los franceses habían disfrutado de un comercio valioso basado en las plazas fuertes de Montreal, Quebec, y la Bahía de Hudson. Los mercaderes franceses habían ido exportando las riquezas del nuevo mundo a través de unos pequeños puertos protegidos por fortalezas de madera defendidas cada una de ellas por unos centenares de hombres. Pero, con la excepción de éstas y de unos cuantos grupos de pescadores, habían colonizado muy poca tierra. Más hacia

(4) Boyer, Abel. *The History of the Life and Reign of Queen Anne...* (Londres: J. Roberts, 1722), págs 482-3.

el sur las colonias de la Nueva Inglaterra se expandían rápidamente en un territorio rico en recursos, e iban estableciendo nuevos pueblos y plantaciones, a la par que construían carreteras y establecían flotas pesqueras.

Esta rivalidad entre los franceses y los ingleses en el nuevo mundo tenía su origen en el comercio. Aquellas tierras pobladas de llanos y bosques aparentemente inagotables que se extendían hacia el oeste constituían una fuente riquísima de pieles, maderas, y pescado. Pero dicha rivalidad también tenía un origen político. Los franceses comenzaban a envidiar más y más el éxito de los colonias ingleses, mientras éstos estaban convencidos de que mientras el continente estuviera dividido entre los dos gobiernos enemigos de Francia y Gran Bretaña jamás se podría garantizar la prosperidad y la paz de la América del Norte.

A pesar de la vinculación oficial a la corona de Gran Bretaña, la subordinación de sus propios planes militares al capricho de los Lores del Ministerio de la Marina y de los comandadores de las Fuerzas Armadas, y la del comercio al Ministerio de la Hacienda y al Comisariato para el Comercio y las Plantaciones, las colonias de la Nueva Inglaterra habían establecido sus propias legislaturas y asambleas y avanzaban hacia la autonomía. Sobre todo estaban reputados de vigorosos e independientes, a pesar de lo cual sus ataques frecuentes contra las fortalezas francesas habían fracasado a consecuencia de una falta de hombres, dinero y líderes formados. Repetidas veces habían solicitado a la Corte en Londres que les ayudase a expulsar a los franceses pero, allí, el gobierno estaba totalmente entregado a una guerra prolongada y no le sobraban fuerzas para mandar fuera del teatro europeo.

Otra causa fundamental del odio y desconfianza que experimentaban los ingleses para con los franceses la dio a luz el nombramiento de Vaudreuil como comandante de Quebec. Hacía algunos años se habían mandado al Canadá unos sacerdotes franceses

para convertir a los indios Sault, Algonquino, Abenaquí, Hurón y Quenebec. Con el apoyo activo del gobernador Vaudreuil, dichos sacerdotes habían organizado para los indios una serie de ataques crueles y sangrientos contra unas cuantas familias que intentaban instalarse en la zona fronteriza que separaba las dos colonias. Estas familias habían sido escogidas al azar. Dichos ataques que se caracterizaban por su espantosa brutalidad no tenían nada que ver con el estado de guerra que existía entre Francia e Inglaterra; ninguno de ellos se dirigió contra las plazas fuertes ni contra soldados. Conforme corría el rumor de las torturas, asesinatos, y esclavitudes de familias inocentes, los habitantes de la Nueva Inglaterra se horrorizaban y se enfurecían. Los gobernadores volvieron a ejercer presión sobre la reina Ana para que organizara un ataque masivo contra Quebec, sede del gobierno francés en el Canadá. El gobernador y la Compañía de Connecticut se dirigieron a la reina en los términos siguientes:

'...Lo que ellos llaman guerrear es tender una emboscada en la zona fronteriza y escalar a individuos indefensos, coger por sorpresa a familias enteras y aislarlas, sometiéndolas a la tortura y la esclavitud. Estos asesinatos y otras semejantes crueldades frecuentemente los cometen pequeños grupos que todo hacen a hurtadillas y en conjunto con indios cuyas costumbres bárbaras y sangrientas desde hace largo rato que las van embebeciendo e imitando. Y éstos son daños de los cuales nada nos podrá librar si no sea la eliminación que S.M. prepara de aquel enemigo...'(5)

Por fin, durante aquel invierno de 1.710 el proyecto de atacar a

(5) Calendar of State Papers, Colonial Series, America and West Indies, July 1711-June 1712, Preserved in the Public Record Office, editado por Cecil Headlam (Londres: His Majesty's Stationery Office, 1925) [en adelante citado como CSP], pág. 91, núm. 93: *'Their lying in wait to kill and scalp single persons on our frontiers, their surprizing and cutting off families, their stealing of captives, torturing and making slaves of them, and suchlike murthers and cruelties, is what*

los franceses en el nuevo mundo se aprobó en Londres. Los nuevos ministros conservadores comprendieron que una victoria estu- penda en la América del Norte podría disminuir la reputación de su rival Marlborough, y el Ministerio de Comercio ya sabía que el con- trol absoluto del comercio con el continente norteamericano garanti- zaría para muchos años unos ingresos sustanciosos. *'La conquista del Canadá y de Terranova nos permitiría recuperar el derecho de pesca por la zona entera... Nos aportaría un beneficio neto anual de 500.000 libras, incrementaría nuestra potencia marítima, y elimina- ría el peligro que amenaza a las colonias de la Nueva Inglaterra'* (6). Los nuevos ministros conservadores también apreciaron que la conquista del Canadá y de la Nueva Escocia sería utilísima como prenda una vez que se comenzara a negociar la paz con Luis XIV.

En el mes de febrero del año siguiente, la Reina decidió montar una expedición para conquistar Quebec. El plan de campaña era que un ejército de 5.000 soldados de la Nueva Inglaterra bajo el mando de su propio comandante Francis Nicholson se acercase a Montreal por tierra para atacar aquella plaza fuerte desde el sur. Al mismo tiempo, una inmensa armada inglesa compuesta de siete re- gimientos se daría a la vela rumbo a Boston sobre la costa de Mas- sachusetts donde se reuniría con otros barcos, se avituallaría, y embarcaría a refuerzos y pilotos antes de acercarse a Quebec por el río San Lorenzo con el fin de atacarla desde el norte.

Para organizar una enorme expedición transatlántica se necesi-

they call carrying on the war. All which is frequently done by their skulking par- ties (in conjunction with the Indians in their interest, whose bloody and barba- rous manners they have imbibed, and long practised). And these are mischiefs which nothing can give us so good hope of security from, as that removall of this enemy which your Majestie designs...'

(6) Boyer, *Quadrennium Annae postremum; or, The Political State of Great Britain during the Last Four Years of the Late Queen's Reign*, 2a ed. (Londres: Impre- so para el Autor, 1718-20), tomo ii, págs 560-1.

taban líderes muy dotados y experimentados. Hacía falta reunir y equipar a la armada, hacer volver a oficiales y soldados, muchos de los cuales servían a la sazón al extranjero, y equiparles para servicio activo en otra parte del globo, acumular armas y municiones, comestibles y ropaje, todo para un asedio que podría durar muchos meses. Los hombres de la Nueva Inglaterra estaban dispuestos y eran fuertes; se podía contar con que estuviesen celosos y resistiesen mucho. Pero todavía muy pocos de ellos eran disciplinados. Las tropas inglesas -o requisadas contra su voluntad o reclutados de por entre la hez de la sociedad- necesitaban aún más que los americanos una mano dura. El nuevo secretario de estado, el vizconde St John, era el instigador de la expedición y fue él quien nombró al almirante que había de tomar el mando de la armada y al general que dirigiría las fuerzas terrestres.

En ambos casos escogió mal el vizconde. El mando de las fuerzas expedicionarias lo confirió en aquel Jack Hill, hermano de la Masham, cuyo ascenso a general de brigada había ocasionado un conflicto, el año anterior, entre Marlborough y la reina. Este nuevo mando se le otorgó sólo por ser favorito de la corte. Señorito festivo y hermano de la influyente dama de honor de la reina, Jack Hill no tenía ni la experiencia ni la formación necesaria para tomar mando de una empresa de tanta importancia. El mando de la armada se otorgó a Sir Hovenden Walker que nunca había obtenido una victoria marítima.

Las órdenes de la reina que el secretario St John mandó a Marlborough el 10 de marzo son sucintas:

Me manda (la reina) comunicarle a Vuestra Merced que le complace que los regimientos de Hill, Windress, Clayton, Kane, y Grant marchasen inmediatamente a Ostende a fin de que estén listos a embarcar en tanto que se lo exijan, lo que ha de ser dentro de poco ya que los buques de transporte están a la espera en *'The Hope'* y

los de guerra se van reuniendo en 'The Downs' (7).

Jack Hill, en tanto comandante en jefe de la expedición, recibió el 11 de abril las órdenes reales. Detalladas y explícitas, empezaban con las palabras siguientes:

'Tome bajo su mando al batallón de nuestros soldados de infantería de marina que manda el coronel Charles Churchill, y los varios regimientos de nuestra infantería (de Irlanda) que mandan el coronel Peircy Kirk, el teniente general Seymour, Vuestra Merced, el coronel Henry Disney, el coronel William Windress, el coronel Jasper Clayton, y el coronel Richard Kane; todas estas fuerzas han de reunirse a Spithead con los buques de guerra que habemos destinado a esta expedición y en tanto que surja un viento favorable han de poner vela rumbo al puerto de Boston en la Nueva Inglaterra, sin tocar puerto ni aterrizar en ningún lugar de aquí allá, si esto se puede evitar'. (8)

Quizá St John tenía miedo de que Marlborough le objetara que se le obligaba a renunciar a sus cinco mejores regimientos y a cinco de sus coroneles más experimentados. Diez días después dio

(7) Calendar of State Papers 44, vol. 213: She (Anne) is pleased to command me to let Your Grace know that she will have the regiments of Hill, Windress, Clayton, Kane and Grant, immediately march, so as to be apporte to embark at Ostend as soon as they shall be called for, and that must be very quickly, the transports for them being now ready in the Hope, and the men-of-war rendezvousing in the Downs.

(8) Graham, Gerald Sandford (editor). The Walker Expedition to Quebec, 1711. Publications of the Champlain Society, tomo 32 (Toronto, 1953) (en adelante citado como Graham) pags. 279/80: Take under your command the battalion of our marines commanded by Col. Charles Churchill, and our several regiments of foot (from Ireland) commanded by Col. Peircy Kirk, Lt. Gen. Seymour, yourself, Col. Henry Disney, Col. William Windress, Col. Jasper Clayton, Col. Richard Kane, which forces are ordered to rendezvous at Spithead, with our several ships of war designed for this expedition, to sail with the first fair wind for the port of Boston in New England, without touching any port or place in his way thither, if the same can be avoided.

órdenes a un oficial subalterno que servía bajo el mando de Marlborough, Richard Kane, a que asumiese el mando de las tropas que todavía estaban al otro lado de la Mancha. Avisó a Kane, también, para que divulgase el rumor de que dichas tropas estarían destinadas al Mediterráneo donde reforzarían a aquéllas que ya operaban allí bajo el mando de Argyll (rumor que se esperaba llegaría a oídos de los espías franceses que había en el campamento): *'Que me permita desear que Vd. lo dejase entendido con algún aire de confianza y por entre aquéllos que Vd. cree guardarán mejor este secreto que esta preparativa va dirigida a las costas meridionales de la Francia. Yo confío en que esto surta un buen efecto'* (9). Kane se conformó con ambas órdenes. Las tropas se mandaron a Inglaterra sin dilación, y los franceses, aunque descubrieron la identidad de aquellos regimientos que se mandaban fuera, no estaban seguros de su destinación hasta adentrado el mes de julio, cuando ya era demasiado tarde para impedirselo.

A principios de abril, los cinco regimientos llegados de Flandes embarcaron en Ostende y se trasladaron al puerto de Portsmouth, sobre la costa meridional de Inglaterra. Llegaron todos antes del 10 de abril y allí se reunieron con el regimiento del teniente general Seymour y el del coronel Disney, ambos llegados de Irlanda, y también con el batallón de soldados de infantería de marina que mandaba el coronel Charles Churchill.

El 6 de abril, Sir Hovenden Walker recibió su nombramiento como contraalmirante: había de tener el mando de una escuadra de buques de Su Majestad a la cual se confiaba una expedición secreta. El día 11 del mismo mes, Hill y Walker se presentaron al palacio de Kensington para recibir las órdenes *'secretas'*. Esta empresa mi-

(9) Calendar of State Papers 44, vol. 213: Let me desire you to insinuate with an air of confidence where you think the secret will best be kept, that this preparation is intended for the coasts of South France. I know this will have good effect.

litar -- la conquista de un continente cinco veces más grande que todos los dominios británicos en Europa -- era de tanta magnitud que sorprende que se hubiese concebido con tanta precipitación y se fuese llevando a cabo con tanto secreto. El secretario St John parecía obsesionado por la discreción: Walker y Hill no habían de desellar sus órdenes detalladas hasta que estuviesen en alta mar. Las órdenes que les correspondían no llegaron a manos de los gobernadores de las colonias de la Nueva Inglaterra hasta principios del mes de junio. Incluso el Ministerio de la Marina en Londres no recibió ningún detalle de la expedición, y para que pareciese que la armada emprendía nada más que una expedición de breve duración, iba aprovisionada para sólo tres meses. St John suponía que habría provisiones fácilmente disponibles en la Nueva Inglaterra, mientras en realidad esta expedición de 5.000 soldados y 6.000 marineros excedía en número la población de Boston y su vecindad donde en invierno solían escasear los comestibles.

Se iba reuniendo en Portsmouth la armada del almirante Walker: *'12 buques de guerra, 40 buques de transporte, 6 barcos nodriza cargados de materiales de guerra, y un buen tren de artillería junto con 40 caballos para tirarlo, puestos todos bajo el mando del coronel King y de los oficiales correspondientes'* (10). El regimiento de Richard Kane perdió muchos hombres el otoño pasado cuando el asedio de Aire; ahora se completaba gracias a una subvención de 390 libras esterlinas. Sus 700 soldados tenían que embarcar en cuatro buques de transporte: 225 en el *'Three Martins'* (capitán Robert Thompson), 246 en el *'Smyrna Merchant'* (capitán Henry Vernon), 164 en el *'Globe'* (capitán Michael King) y 65 en el *'Samuel'* (capitán Samuel Ferrier) (11).

(10) Boyer, *Quadrennium Annae postremum*, tomo ii, págs. 561-2: *'12 Men of War, 40 Transports, 6 Store Ships carrying warlike stores, a fine train of artillery, 40 horses for the use of the same, commanded by Col. King with proper officers'*.

(11) Graham, pág. 218.

Junto con los otros coroneles, Kane supervisó la carga de los buques de transporte, asegurándose de que cada soldado andase vestido y armado de la manera que convenía y que gozasen cada uno de ellos de suficiente espacio a bordo de su barco para un viaje que duraría, a lo menos, seis semanas. Mientras se iban reuniendo los abastecimientos, los soldados se quedaban a bordo aunque algunos de los barcos de transporte llegados del continente estaban tan sucios que había que limpiar y ventilarlos durante varios días para impedir que se propagase la enfermedad. La carga de los barcos duró mucho tiempo ya que se realizó bajo un vendaval continuo. Las provisiones para siete mil hombres a media ración durante once semanas consistían en:

Libras de pan	301.081
Galones de vino	3.962
Galones de ron	22.386
Unidades de carne de vaca	34.834
Unidades de carne de cerdo	92.207
Guisantes (medidas de áridos)	1.732
Arroz (libras)	135.253
Harina de avena (medidas de áridos)	1.157
Aceite (galones)	2.293
Harina (libras)	200.011
Sebo (libras)	5.901
Pescado (libras)	33.971
Mantequilla (libras)	16.800

(12).

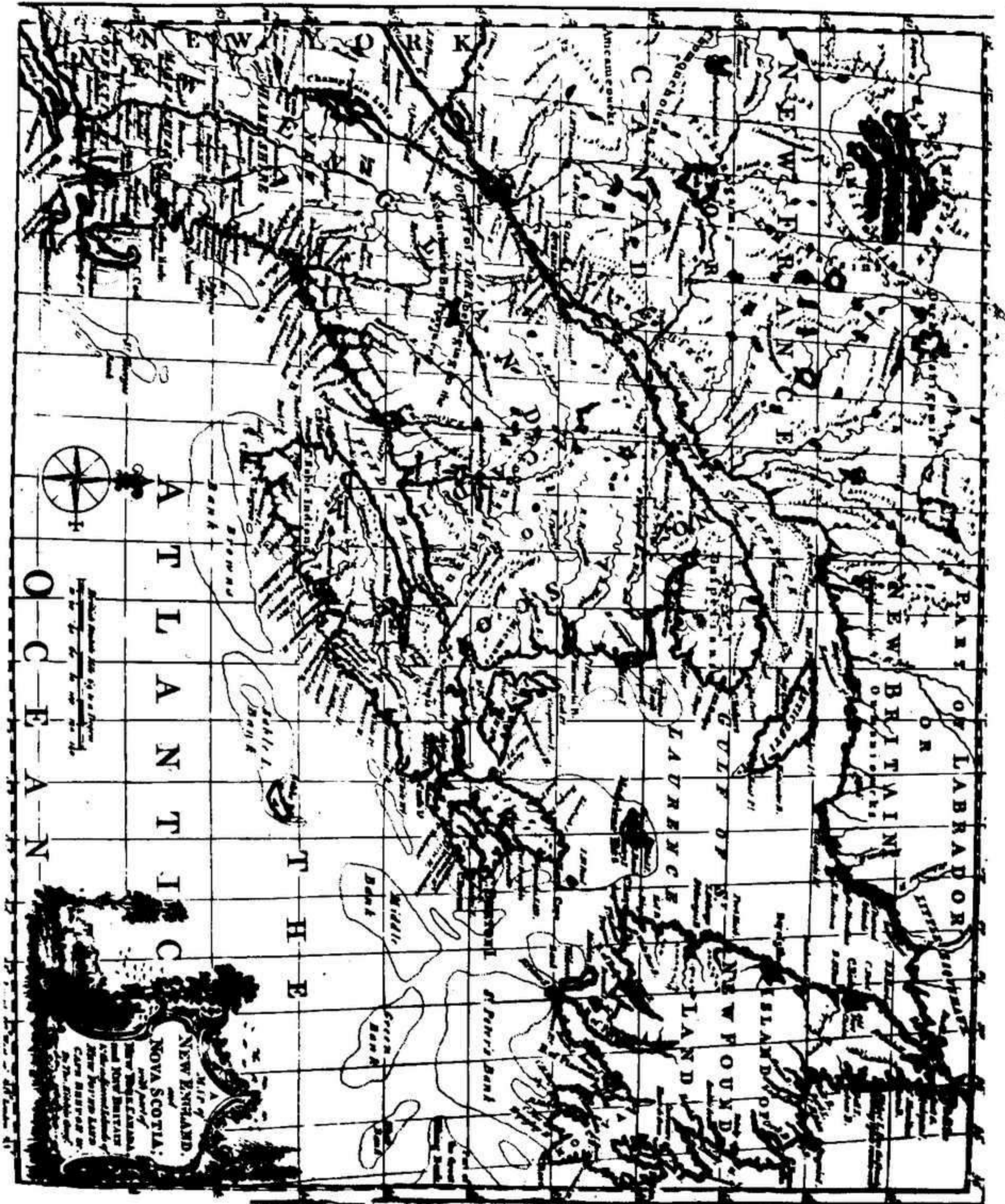
La armada zarpó el 4 de mayo. Al cabo de poco tiempo, quedó bien claro que los barcos de transporte, los cuales iban muy carga-

dos, no podrían mantenerse al ritmo de los buques de guerra; por consiguiente se mandó a los barcos más rápidos que remolcasen a los más lentos cuandoquiera que fuera necesario. La mayor parte del viaje se llevó a cabo bajo una niebla continua pero al pasar por delante de Terranova los viajeros vieron unos icebergs tan altos como montañas. Al cabo de seis semanas, trece de los barcos de transporte, incluso el *'Smyrna Merchant'* que llevaba a los soldados de Kane, desaparecieron de la vista del resto de la armada *'bajo una niebla que venía acompañada de vendavales fuertes'* (13). El almirante Walker dejó atrás el buque *'Montague'* para que acompañase a cualesquier barco de transporte que reapareciese.

Al cabo de diez semanas y tres días de viaje, la armada ancló el domingo 24 de junio en la rada de Nantasket cerca del puerto de Boston (Massachusetts). El almirante Walker y el general Hill confiaban en que los colonialistas americanos les acogerían calurosamente. Pero les acogieron con cañonazos lanzados desde el castillo de Boston y con la milicia armada reunida en el puerto. Los del pueblo nada sabían de la expedición; ignorancia que fue fruto una vez más de la obsesión del secretario St John para con el secreto. En tanto que le hubieron llegado, hacía quince días, noticias de la expedición contra el Canadá, el gobernador de Massachusetts había partido para Connecticut con el fin de convocar allí un consejo de todos los gobernadores provinciales para que se decidiera cómo cumplir las órdenes reales respecto a la expedición.

Las cinco semanas siguientes resultaron frenéticas para los coroneles que tenían el mando directo de las tropas británicas. Había

(13) Walker, Sir Hovenden. *A Journal or Full Account of the Late Expedition to Canada. With an Appendix Containing Commissions, Orders, Instructions, Letters, Memorials, Courts-Martial, Councils of War, &c. Relating Thereto* (Londres: D. Browne, 1720), pág. 00: *'fogs, dirty, hazy weather, and stiff gales'*. El coronel King lo describe de la misma manera en su diario (véase CSP, núm. 46/i).



que alojar, aprovisionar y mantener la moral de seis mil hombres hasta que la armada estuviese en condiciones para emprender de nuevo rumbo a Quebec. El primer problema fue el alojamiento. En una reunión del consejo municipal de Boston, al que asistieron el general Hill y el almirante Walker, se decidió acampar a las tropas en la bahía en la isla Noddle, la cual distaba una milla de la costa. Allí habría agua potable y aire sano, aunque nada más. Años después, al escribir su diario, Sir Hovenden Walker, fiándose de su memoria, nos describe aquellos días:

'Ya habiéndose resuelto que se desembarcasen este día las tropas y se acampasen en la Isla Noddle donde se ejercitasen y se aprovisionasen, di órdenes a todos los capitanes de los buques de transporte que pusiesen rumbo a la dicha isla y echasen ancla cerca de ella para que pudiesen desembarcar las tropas con la rapidez que convenía y que suministrasen a cada uno de los soldados, conforme desembarcasen, pan y carne de cerdo para dos días' (14).

El 27 de junio el juez bostoniense Samuel Sewell recordó en su diario: *'El gobernador Dudley ha vuelto de Nuevo Londres. A eso de las dos de la tarde se arrimaron los buques de transporte lo que nos ofreció un espectáculo noble y encantador'*. El día 29 notó que *'el gobernador invitó a cenar al general'*, y el día 30 que *'el gobernador invitó al almirante y al general al consejo, lo que se volvió a hacer ayer también'* (15).

Mientras el general y el almirante cenaban en Boston o participaban en los debates del concejo municipal, Kane y los demás coroneles se ocupaban de las tareas concretas de desembarcar a

(14) Graham, pág. 103.

(15) Walker, págs. 388-9, doc. 61: *'Governor Dudley comes to town, being return'd from New London. About two o'clock p.m. the transports come up, which make a goodly, charming prospect...; governor treats the General...; governor sets the general and admiral at the Council-table as yesterday'*.

6.000 hombres de los buques de transporte e instalarles en una isla cuyas únicas ventajas consistían de agua potable y aire sano. Había que traer madera desde tierra firme para construir unos abrigos temporales y además las 'letrinas'. Al cabo de siete semanas en alta mar, los soldados esperaban comestibles frescos, pero una vez más surgieron problemas. El general Jack Hill esperaba a que los gobiernos coloniales cooperasen con él de manera completa e instantánea; pero Londres jamás había liquidado prontamente sus deudas con los colonialistas y no había tomado en cuenta la robusta independencia de los vecinos de la Nueva Inglaterra. Estos, no sólo impusieron inmediatamente un cambio entre la libra esterlina y la moneda colonial el cual era muy favorable a ésta, sino que estaban muy poco dispuestos a librar, para el uso de las tropas británicas, abastecimientos que habían almacenado para su propio uso a lo largo del invierno siguiente.

Llegó un día en que se invitó a Kane y a los otros coroneles a que cenasen en casa del gobernador. Les llevaron a remo al puerto de Boston de donde fueron a caballo a la casa del gobernador en Roxbury. Una vez más disponemos del diario del almirante Walker:

'Invitado a cenar en casa del gobernador desembarqué en Boston y fui de allí a su casa en Roxbury donde venían también a cenar el general junto con los coroneles y varios de los capitanes de la marina. Aquí estuvo también un caballero que había sido prisionero en Quebec quien nos dio a saber que aquel sitio estaba indiferentemente protegido con muy pocos soldados que lo defendiesen, de lo cual concluimos todos que si podíamos superar las dificultades del río nos apoderaríamos fácilmente del fuerte' (16).

(16) C.O. Trade and Plantations: Letters and Memoranda concerning the Proposed Attack on Quebec (Londres, 1711), núm. 30: *'Being to dine at the Governor's, I went ashore to Boston, and from thence to the Governor's house at Roxbury, where dined the General, the Colonels, and several of the Sea Captains. Here also was a Gentleman, who had been a prisoner at Quebec, who gave an ac-*

A lo largo de estas cinco semanas, Kane tenía que hacer frente a varios problemas: había de aprovisionar a sus soldados, abastecerles de agua y disciplinarles; tenía que ejercer y entretener a su regimiento y asegurarse de que limpiasen sus armas y cargasen los buques de transporte donde también tendrían que viajar ellos, los cuales tenían que ser equipados y aprovisionados. Dichos barcos también habían de estar limpios. Le incumbía también establecer los castigos que sufrirían los que se emborrachasen o desertasen, los cuales resultaron ser no pocos ya que se trataba de unos seis mil hombres improvisadamente acampados en una isla desde donde tenían a la vista una ciudad floreciente poblada de tabernas, mujeres y vecinos simpáticos. Había gran falta de mano de obra en las colonias y se incitaba a los recién llegados a que desertasen de la armada. A pesar de la amenaza de que los encubridores de desertores serían castigados con una multa de veinte libras esterlinas o con seis meses de cárcel, más de doscientos ochenta soldados desertaron durante las cinco semanas que la armada estuvo en Boston.

Conforme más y más soldados iban desertando y se iba demorando la preparación de la armada, Jack Hill se vio obligado a valerse de su atractivo. Se presentó una oportunidad diez días después de la llegada a Boston. El 4 de julio la Universidad de Harvard había de celebrar su ceremonia de graduación: el juez Sewell notó en su diario *'Ejercicios de graduación en la universidad de Cambridge en la Nueva Inglaterra donde hubo gran concurso de personas de todas las categorías y de ambos sexos. Nos invitaron a todos a presenciar la ceremonia'* (17). Todos los oficiales británicos asistie-

count, that the place was but indifferently fortified, and not many people to defend it; from whence we all concluded, that if we could surmount the Difficulties of the River, we should easily be masters of the Place'.

(17) Walker, pág. 389, doc. 61.

ron a la ceremonia aunque al llegar a la universidad hallaron que un escándalo local la había retrasado: los gobernantes de aquella institución estaban a punto de expulsar a un joven estudiante que se había emborrachado la noche anterior y alterado la paz del pueblo. Jack Hill intervino: *'el general y el almirante que le acompañaba imploraron clemencia suplicando que se reintegrase al joven y se le permitiese licenciarse junto con sus compañeros de clase, declarando que a éste se le había recomendado para oficial de las fuerzas de Su Majestad que iban destinados a la empresa de Canadá...'* (18). Tal y como notó Sewell en su diario, *'al estudiante, John Wainwright, le permitieron licenciarse; el presidente de la universidad pronunció una oración en la que grandemente alabó al gobernador y su integridad, etcétera, y también al general y al almirante'* (19).

Esta intervención de Hill fue decisiva. Desde aquel día en adelante se aceleraron los preparativos para la partida de la armada y los colonialistas decidieron cooperar con ellos. Llevaban al puerto los abastecimientos que se requerían. Se equiparon las tropas coloniales del coronel Nicholson que partieron para Albany donde habían de reunirse con ochocientos indios norteamericanos que se habían reclutado de por entre las cinco *'naciones'* indias que apoyaban la causa británica; reclutamiento que se realizó mediante obsequios y promesas de protección. El gobernador de Nueva York, que se llamaba Hunter, informó al secretario St. John cómo habían ganado la lealtad de los indios Séneca, *'los más remotos y los más*

(18) The Harvard Recruit (= Publications of the Colonial Society of Massachusetts 15 (Boston, 1925), págs. 395/6): *'the generall and the admirall did accompany him to intercede for the yong gentleman... to be restored and... admitted to his degree with his companions; adding that he being recommended to the generall for an officer in Her Masjesty's service in the expedition to Canada...'*

(19) Walker, pág. 389, doc. 61: *'The student, John Wainwright was then admitted to his degree; the president makes an oration, wherein he highly applauds the governor, his integrity, &c., the general and the admiral'*.

poderosos de todos nuestros aliados salvajes: 'yo me reuní con ellos y con los jefes de cuatro otras tribus en Albany donde prometieron una obediencia puntual a todas las órdenes de S.M... Estos indios de la costa son utilísimos ya que saben manejar los buques pequeños y canoas, y pueden emprender labores forzosas... Han llegado unos 800 de ellos, muy prometedores, y parecen sinceramente dedicados al servicio...'. A los comisarios del Ministerio del Comercio y las Plantaciones envió un elenco de los obsequios que les había ofrecido:

A cada dos indios una piel de ciervo ya curtida para hacerse unos calzados

A cada indio una camisa

Item, media yarda de estameña y 1/16 yarda de franela, mitad para medias, y 3/8 yarda para un taparrabo

La mitad de los indios 2 yardas de estameña cada uno, la otra mitad 2 yardas de franela

A cada indio una libra de tabaco y dos pipas

Al pelotón entero diez armas de fuego, cinco de ellas Indias y cinco de distinto diseño, junto con dos libras de pólvora y cuatro libras de munición para cada arma

Cinco libras de minio y media libra de bermellón para pintarse, dos docenas de navajas, diez hachas, cincuenta mechas, cuatro ollas, seis espejos, y un barril de cerveza. (20).

(20) John Romeyn Brodhead, Documents Relative to the Colonial History of the State of New York, Procured in Holland, England, and France, editado por Edmund Bailey O'Callaghan (Albany: Weed, Parsons, 1853-57), tomo V [1855],

Samuel Vetch, hombre muy experimentado en la vida del territorio, que había tratado a lo largo de muchos años con franceses y con indios, llegó a Annapolis para tomar el mando de los dos regimientos coloniales y buscar a unos pilotos para el viaje. El general Hill pudo proclamar públicamente el 10 de julio:

'La reina de Inglaterra está a punto de reafirmar su derecho incontestable sobre todo el continente norteamericano. Aquellos habitantes franceses del Canadá y del territorio que opten por quedarse tranquilos en sus casas y quieran ponerse bajo la protección de S.M. estarán tratados favorablemente y podrán ejercer su religión con toda libertad. Los que no resistan y prefieran volver a Francia estarán permitidos a hacerlo y se les proveerá el transporte y otras cosas necesarias' (21).

El mismo día 10 de julio:

Las tropas británicas se revistaron en la isla de Noddle y el general de brigada las halló en harto buena orden y salud, no más de cien de ellos estando en el hospital y la mayoría de éstos en vías de recuperación. Los coroneles de algunos de los regimientos em-

pág. 266 (también reproducido en Graham, pág. 311, doc. 30): *'Every 2 Indians a drest dear skin for shoes. Each Indian a shirt. Item 1/2 yard 1/16 of strouds and duffels of each one, half for stockings 3/8 of a yard for a lapp. On half of ye Indians, each 2 yards strouds the other half each 2 yds duffels. To each Indian 1 lb tobacco amb 2 pipes. To the whole party 10 gunns 5 Indian and 5 other with 2lb powder and 4lb lead each. 5lb red lead and half a pound of vermilion for paint. 2 doz knives. 10 hatchetts. 50 flints. 4 kitles. 6 looking glasses, 1 barl beer.*

(21) CSP, núm. 62, pág. 66: *'The Queen of England is about to re-assert her incontestable right over all North America. French inhabitants of Canada and its neighbourhood, who remain peaceably in their homes and wish to place themselves under H.M. protection, will be favourably treated and allowed to remain in peaceable possession of their property, and share the liberty enjoyed by H.M. other subjects, with the free exercise of their religion. Those who do not resist, but prefer to return to France, will be allowed to do so and transport, etc. will be provided'*.

pezaron a quejarse de que la gente indígena hubiese seducido a varios de los soldados e inducídoles a que desertasen y que se habían visto obligados a completar su regimiento nombrando a los negros que voluntariamente se habían incorporado a las fuerzas con el fin de servir a S.M. la reina (22).

Hill se negó a nombrar a los negros por no querer animar a otros a que desertasen. El almirante Walker informó acerca de su revista de las tropas, *'a la cual asistió el gobernador junto con gente de toda categoría'*, que *'las tropas montaron un espectáculo tan extraordinario que jamás se ha visto nada por el estilo en estas partes del globo...'* (23).

También se llevaron a remo, a la isla, a los jefes de las tribus indias para que viesan a las tropas con uniforme y los buques de guerra. Notó el almirante Walker:

'Hacia las seis de la tarde el jefe de los indios Sachim y los amigos de Connecticut vinieron a ver el buque 'Humber' cuyo tamaño y cuyas armas de fuego les espantaron no poco. Yo les recibí con vino, música, y un baile de parte de algunos marineros, todo lo cual les agradó en extremo; y su partida la marqué con aclamaciones y cañonazos' (24).

Esta admiración era recíproca. Según el almirante Walker:

(22) CSP, núm. 61 i, pág. 62: *'The Brittish troops were review'd on Noddles Island and the Brigadier found them in good order and pretty healthy, there not being above 100 in the hospitall, who were most of them in a good way of recovery. The Colonells of some of the regiments began to complain that the people of the country have debauched severall of their soldiers and favoured their disertion, and therefore to make up their loss they were obliged to list their negroes who had volluntarely entered themselves to serve the Queen'*.

(23) Graham: *'Where was the Governour and a great concourse of people of all sorts; the troops making a very fine appearance, such as had never before been seen in these parts of the world'*.

(24) Walker, pág. 125: *'At about 6 o'clock this evening the Indian Sachem (chief) and his friends of Connecticut came to see the «Humber», at the greatness of which, and the guns, they were much surprised. And I entertained them with*

'Ellos nos divirtieron con sus bailes los cuales eran muy distintos de todo baile europeo ya que cada uno de los indios cantó y después bailó mientras los demás quedaban sentados canturreando y voceando de vez en cuando con un tono de voz harto extraño a pesar de que lo hicieran todos al ritmo del baile... El que nos habló... pronunció una oración con mucha gravedad y sagacidad, y a mí me semblaban todos hombres de inteligencia y sabiduría, sinceros y muy poco leves... Además podrían aportar a la batalla una fuerza no risible' (25).

Tres días más tarde fueron Hill y Walker a pasar revista a los regimientos reclutados por entre los colonialistas, mientras Kane y los otros coroneles tuvieron que hacer frente al hecho de que los pozos de la Isla de Noddle se habían agotado y ya no quedaba agua fresca para las tropas. Antes de que volvieran Hill y Walker, habían desertado otros soldados. Urgíanse nuevas medidas disciplinarias y el 19 del mismo mes Thomas Henley, desertor del regimiento del coronel Kirk, se juzgó y se ahorcó a la vista de todos los soldados de la isla. Ya que llegaba el día de su salida, Hill y Walker, que querían ante todo completar sus regimientos, ordenaron que todos los soldados se embarcasen de nuevo y promulgaron un perdón a todo desertor que volviese al servicio, fuese marinero o soldado de a pie o soldado de la infantería marina.

El día preconcertado para la partida de la armada fue el lunes

Wine, Music, and the Seamens dancing, wherewith they were very well satisfied; and at their going away I gave them Cheers and Guns'.

- (25) Walker, págs 125-6: *'they entertained us in their Way of Dancing, which was a very different Manner to anything ever seen in Europe; for each in his turn sung a Song and danced, while the rest sat down and hum'd and hollow'd at distinct Periods of his Dance, with a Tone very odd and loud, but yet in Time... He that spoke... made a Speech... and deliver'd himself with much Gravity and Sagacity, and to me they seem'd to be a People of Thought and Understanding, sincere and void of Levity... being able to bring a pretty good Force into the Field'.*

30 de julio. La armada se puso a la vela en la bahía de Nantasket en tanto que escuadrón en línea de batalla: 15 buques de guerra y 46 buques de transporte y algunos barcos nodriza que llevaban a siete regimientos británicos y dos de Massachusetts. Bajo el mando del almirante Walker que viajaba en el buque insignia 'Edgar' iban rumbo a la bahía Gaspé y gozaban de viento favorable. Confiaban estar en el río San Lorenzo y listos para poner rumbo a Quebec después de dos semanas. El coronel Nicholson partió por vía terrestre desde Albany con sus dos regimientos de infantería junto con los 800 indios, y el coronel King pudo escribir alegremente a Londres al secretario St John:

'Dentro de poco... tendré el placer de enviarle un relato de nuestro feliz éxito... y estoy convencido de que nuestras fuerzas tanto terrestres como marítimas están resueltas a conquistar o a perecer en la empresa' (26).

Al cabo de cuatro días en alta mar el almirante Walker empezó a dar indicios de que ya no confiaba en su propia náutica y entregó el mando a Vetch. Tal y como resultó, tampoco se podía confiar en los pilotos a los cuales o se habían sobornado para que tomaran parte en la expedición o se habían enrolado a la fuerza. Vetch consiguió gobernar la armada conforme negociaba Cabo Bretón y pasaba por delante de la Isla de S. Pablo, después de lo cual Walker reasumió el mando desde su buque almirante. Pero se evidenciaba que no había nadie en el mando que supiese gobernar firmemente. Se emitían señales contradictorias; los capitanes de los barcos quedaron perplejos ante las frecuentes demoras y los cambios de rumbo. Dos semanas más tarde cuando la armada estaba anclada esperando un viento favorable que le permitiese adentrarse en el río

(26) CSP, pág. 71, núm. 73: *'In a short time... I shall have the pleasure of sending you all an account of our happily succeeding,... I am persuaded I may assure you that our forces both by sea and land are resolv'd to succeed or perish in the attempt'*.



JOHN OF, THE NORTH AMERICAN INDIAN CHIEF.

S. Lorenzo, el almirante despidió a tres buques de guerra porque el piloto francés Paradis (que estaba poco dispuesto a que se prosiguiese la expedición) le había asegurado que el río S. Lorenzo era demasiado estrecho como para dejar entrar a semejantes navíos. Los oficiales debían de haber experimentado cierto desasosiego al ver partir tres de sus buques, desasosiego que debía de haberse profundizado tres días más tarde cuando al integrarse a la armada los barcos *'Montague'*, *'Sapphire'* y *'Sunderland'* fueron despedidos también ellos bajo este mismo pretexto.

El 21 de agosto surgió un viento recio y bajo una niebla densa, la armada partió de Gaspé rumbo a la desembocadura del río S. Lorenzo. Los primeros dos días viajaron unas 34 millas. A bordo del *'Despatch'*, Vetch, el gobernador Budley y el capitán Perkins andaban inquietos por la ruta. A estas alturas el río tenía 50 millas de ancho pero, dado el hecho de que tanto los vientos como las corrientes tendían a cambiar de un momento a otro, la única ruta práctica para el que quisiera navegar río arriba era la de arrimarse a la orilla meridional ya que la septentrional estaba plagada de rocas peligrosísimas. Bajo la niebla hacía falta ser aún más prudente. Aunque Vetch, que parecía ser el hombre más dotado para pilotar la armada, había solicitado varias veces que el almirante Walker le permitiese encabezarla en algún buque pequeño desde el que pudiera prevenir a los demás de cualesquier peligro que surgiese, Walker insistió en retener el mando en el buque almirante. Muchas veces recomendaron encarecidamente los pilotos que la armada virase hacia el sur para evitar la orilla septentrional, pero el almirante se negó resueltamente a cambiar la ruta que él había escogido, ruta que llevaba a la armada entera directamente hacia las rocas de la orilla septentrional.

La noche del 22 de agosto, a bordo del *'Edgar'*, el almirante había cenado y estaba a punto de irse a su camarote cuando el capitán le informó que había tierra a la vista. Creyendo que se debía

de tratar de la orilla meridional y sin tomarse la molestia de confirmarlo con la vista, el almirante le mandó que hiciese señas a la armada para que *'virase y cambiase de bordada'*. Luego se acostó. A las 22.30h. un capitán del regimiento del coronel Seymour logró despertar al almirante, después de haberlo intentado una vez en balde, diciendo que se veían rompientes por todas partes. Como más tarde escribiría Walker:

'Me vestí de batín y zapatillas y saliendo a la cubierta descubrí que se consternaban todos y estaban harto confusos. Conforme iba desapareciendo la niebla se veía todo a la luz de la luna; al declarar el piloto francés que se trataba de la orilla septentrional izamos todas las velas que podíamos izar y partimos de la costa rumbo al centro del río' (27).

Era negro como boca de lobo. Como ocurre con frecuencia en aquellas aguas tan peligrosas, las corrientes habían cambiado de dirección y una vasta ola les iba llevando hacia el desastre. El buque almirante se escapó del peligro con toda rapidez. Los otros barcos de la armada no vieron las señas que había izado éste y ocurrió lo inevitable. Nueve de los barcos siguientes se hicieron pedazos contra las rocosas Islas de los Huevos (Iles aux Oeufs) de la orilla septentrional. A lo largo de la noche se dispararon cañonazos y se izaron señas pidiendo socorro -- todo en vano ya que el almirante había abandonado a sus hombres a su triste suerte.

Jack Hill nos ofrece una relación lacónica de este naufragio:

'El 22 de agosto surgió un viento muy recio y, habiendo estado a la espera en la desembocadura del río todos los buques de guerra junto con los de transporte, confiábamos en un viaje muy rápido

(27) Walker, pág. 138: *'I put on my Gown and Slippers, and coming upon Deck found... all the People under a mighty Consternation, and in great Confusion... The moon just then breaking out, and the fog clearing up... the French pilot said it was the North Shoar... Ordering all sail to be made that we could carry, we stood off from the shore into mid Chanel'*.

a Quebec. Pero a eso de las diez y media de la noche la armada se encontró en la orilla septentrional de río, cerca de la Isla de Huevos de donde nos resultó gran peligro. Perdimos los buques de transporte Marlborough, Smirna Merchant, Colchester, Samuel y Ann, Isabel Ann y Catherine, Chattham, Nathaniel y Eliza, John y Sarah, con todos los oficiales mencionados en la lista que va con ésta junto con el número indicado de soldados. Además se perdieron algunas chalanas cargadas de ropa y gran parte de nuestros abastecimientos...' (28).

Dos días más tarde, escribió al gobernador Hunter:

'Señor, Vuestra Merced ha de prepararse a escuchar un relato melancólico de los desastres que nos han acaecido en pos de un viaje tolerablemente bueno desde la bahía de Nantucket hasta la desembocadura del río S. Lorenzo, viaje que se realizó bastante rápidamente. Se levantó un viento recio del este-sudeste el día 22 de este mes con unos vendavales harto propicios para un viaje río arriba, pero sobrevino una niebla muy espesa la cual obligó al almirante a que esperase el día. No siendo marinero, yo no puedo aclararle si fuera por algún accidente de la marea o si fuera por cuestión de corrientes que a eso de las diez y media de la noche nos encontramos en la orilla septentrional del río, a consecuencia de lo cual perdimos ocho de nuestros buques de transporte y también una barca

(28) CSP, núm, 92, pág 88: '...Aug. 22 the wind came up very fair, and wee being with all the men of warr and transports in the mouth of the River, hoped for a very quick passage to Quebeck, but about half an hour after tenn at night, the Fleet fell in with the land of the North side of the River, near the Isle of Eggs, where with great danger to the whole Fleet wee lost the transports Malborough, Smirna marcht., Colchester, Saml. and Ann, Isabel Ann and Catherine, Chattham, Nathl. and Eliza, John and Sarah, with the officers and numbers of men mentioned in the inclosed list, with several flatts of clothing and a large quantity of provisions...'

cargada de abastecimientos mientras la mayoría de los buques de guerra sí lograron escaparse...' (29).

Redactó un informe también el coronel King:

'Toda la noche no oímos sino cañonazos y vimos faros de buques que parecían indicar que estaban en máximo peligro, tal que no pudimos sino concluir que la mayor parte de nuestra armada se había de perder, y de veras no hubo sino unos diez barcos de toda la armada que no se vieron en peligro de naufragio' (30).

El elenco de los barcos y hombres que se perdieron frente de la Isla de Huevos nos entristece no poco:

Perdidos del regimiento del coronel Seymour: 2 mayores, 3 capitanes, 4 alféreces, el comisario médico y 10 sargentos, 18 cabos, 13 tambores, 167 soldados y 20 mujeres.

Perdidos del regimiento del coronel Windress: un mayor, un capitán, 4 tenientes, un cabo, 14 sargentos, 8 tambores, y 213 soldados.

Perdidos del regimiento del coronel Kane: Teniente coronel Barton, capitán Twisden, 3 tenientes, 2 cabos, el capellán Woodside, 6 sargentos, 4 tambores, 134 soldados y 15 mujeres.

(29) Walker, pág. 350, núm. 40: *'Sir, You must prepare yourself to hear a melancholly account of the disasters that have happend to us, after a tolerable good passage from Nantucket Bay to the mouth of the River St. Laurence, which wee performed in a reasonable time. The wind came up at ESE the 22nd of this month, fresh gales, the fairest that could blow for going up the river, but a great fogg coming on obliged the admirall to make the signall for lyeing bye till day light, by what accident, whether tide or current, I cannot pretend to tell you, being no seaman, wee fell in with the north shore about half an hour after tenn at night, and lost eight of our transports besides a ship laden with provisions: the men of warr for the most part very narrowly escaped...'*

(30) CSP, pág. 93, núm. 93 i: *'All the night we heard nothing but ships fireing and showing lights as in the ultmost distress: so that we could not but conclud that the greatest part of our Fleet was lost: and indeed there were not 10 ships in the whole that were not in danger of beings cast away'*.

Perdidos del regimiento del coronel Clayton: los capitanes Charlton, Pinder y Thomas.

Total - 740 (31)

Reza así el diario del coronel George Lee, Comandante de las Tropas de Rhode Island:

'Al día siguiente, el almirante envió un buque de guerra para descubrir algún puerto y para embarcar si fuera posible a todos los supervivientes que se hallasen en la orilla, lo cual se realizó... La noche siguiente, no viendo ninguna señal por parte del almirante que indicase que se hubiese virado para entrar en el río, concluimos que él se había partido para el Canadá a pesar de estas pérdidas: pero siendo los vientos contrarios nos vimos forzados a acercarnos al mismo lugar donde los barcos habían naufragado, y el 'Leopard' se ancló para embarcar a los soldados. Poniéndonos sobre el ancla desembarcamos y supimos con gran sorpresa que la armada ya había llegado y que la expedición había fracasado. Fue un espectáculo tan triste que nunca se ha visto cosa semejante: nueve barcos hechos pedazos y los cuerpos de doce o trece centenares de hombres valientes tendidos en la orilla junto con los de mujeres y de niños...' (32).

El 'Leopard' estuvo anclado frente a la Isla de Huevos durante

(31) CSP, núm. 94/ii, pág. 96: *'Lost of Generall Seymour's Regiment: 2 majors, 3 capts., 4 ensigns, the quartermaster Surgeon and 10 sergeants, 18 corporalls, 13 drums, 167 private men and 20 women. Lost of Colonel Windress's: one major, one capt., 4 lieuts., one ensign, 14 sarjeants, 8 drums and 231 men. Lost of Colonel Kane's: Lieutenant Colonel Barton, Capt. Twisden, 3 lieuts., 2 ensigns, Chaplain Woodside, 6 serjeants, 4 drums, 134 private men and 15 women. Lost of Colonel Clayton's: Capt. Charlton, Capt. Pinder and Capt. Thomas. Totall 740'*. Véase también Walker, págs 333-4, núm. 34.

(32) CSP, no 98, p. 105: *'The next day the Admiral order'd a man of war to find a harbor and to bring off if possible all that were alive on the shore, which has been effected... The next night not seeing any signal made by the Admiral who bore away for this River, we turned up believing he was sailed for Canada not-*

tres días mientras las balandras -- entre ellas la *'Blessing'* que mandaba Richard Kane -- iban y venían embarcando a los supervivientes y salvando todo lo que podían de los abastecimientos. Al recibir informes de las pérdidas, el almirante Walker se reunió con Jack Hill a bordo del *'Windsor'*. Era evidente que él había perdido el valor y que ya no quería en modo alguno proseguir la expedición. Hill creyó absolutamente necesario convocar un consejo de guerra y reunió a todos los coroneles. Con una excepción. Faltaba una firma en el documento que redactó el consejo, la de Richard Kane. Los que conocen la costumbre que tenía Kane de estudiar el teatro de una batalla inmediatamente después de ella, de calcular el número de los muertos, de cuidar a los heridos y abastecer a los que estuviesen sanos y salvos, comprenderán que él no hubiese abandonado el lugar de un naufragio antes de que estuviese seguro de que se hubiese salvado todo lo posible.

El consejo de guerra se celebró el 25 de agosto, valiéndose el almirante Walker de todos los pretextos posibles para persuadirles a que se abandonase la expedición -- lo avanzado del otoño, la falta de abastecimientos, la poca confianza en los pilotos, etcétera. A pesar de la protesta de Samuel Vetch de que los franceses solían viajar río arriba todos los años, el consejo aprobó unánimemente el que no se continuase la expedición. El general Hill envió al gobernador Hunter por medio de algún barco rápido un mensaje para avisarle que la armada no seguiría adelante hacia Quebec y que él debiera volver a Nueva York junto con sus tropas. Hunter tendría también que poner al corriente a los indios y Hill le pedía hacer todo lo

withstanding the loss: but the winds being against us, forced us to the same place where the ships suffered and the Leopard lay to take up the men: we came to anchor and went ashore, where to our surprise we heard the Fleet was come this way and the Expedition broke, such a dismal spectacle was never seen, nine ships tore to pieces, and the bodies of 12 or 13 hundred brave men with women and children lying in heaps on the shore...'

posible para que éstos siguiesen favorables a los intereses reales. Los demás barcos que integraban la armada británica partieron para el puerto de Sydney donde hallaron un ancladero tranquilo frente a la fuerza de Plaisance. Las órdenes que Jack Hill había recibido de la reina Ana habían estipulado que después de la conquista de Quebec tomase Placencia de los franceses conforme la armada regresase a Inglaterra.

Se celebró un segundo consejo de guerra a bordo del buque almirante el 8 de septiembre; a él asistieron todos los oficiales tanto de las fuerzas terrestres como de las de la marina. Esta vez asistió también Richard Kane. Otra vez la falta de abastecimientos y lo avanzado del otoño se presentaron como impedimentos incluso a una escaramuza relativamente insignificante. Quedaba claro para todos que el almirante Walker era incapaz de tomar decisión alguna sin consultar a los demás oficiales. Esta vez Walker contaba con que Jack Hill tomase la decisión. Hill ya había informado Londres de su propia actitud: *'Por lo que se refiere al establecimiento de gobiernos y colonias yo le remito a las palabras del almirante: por el amor de Dios que se me permita volver a casa en tanto haya terminado mi empresa'* (33). Votó a que volviesen a casa todos y escribió a Lord Dartmouth:

'El consejo de guerra creyó unánimemente que era absolutamente imposible realizar el ataque contra Plaisance dadas las circunstancias y dificultades que ya se le han descrito y se resolvió que la mejor manera en que podía servir a S.M. la armada es que volviesen a Gran Bretaña la escuadra y las tropas británicas y que

(33) CSP, CO 5, toma 9, no 5; también véase: Graham, *Journals and Correspondence of Senior Officers*, no. 39, pags. 349/50: *'As for settling of governments or colonies, I refer you to the Admiral: for God sake let me come home when I have done my business...'*

las fuerzas reclutadas en la Nueva Inglaterra volviesen a aquella colonia' (34).

Está bien claro que ni Walker ni Hill tenían el deseo y la resistencia que exigía el mando en semejante expedición.

Lo que quedaba de la armada llegó a Inglaterra el 8 de octubre pero allí no cesaron sus infortunios. Al desembarcar en Portsmouth de su buque almirante *'Edgar'*, Walker se fue inmediatamente a Londres. El día 15 *'unos cuatrocientos marineros y treinta vecinos de Portsmouth... fueron a bordo de aquel barco para divertirse con sus amigos'* (35). Se cree que alguien dejó caer una vela donde el polvorín. El buque almirante estalló y con él todos los papeles, diarios, planes, y cartas de navegación del almirante Walker.

Cuando se publicó en Londres el fracaso total de la expedición se empezó a echar la culpa a la falta de dotes de mando por parte de Jack Hill. Otros veían cuan incompetentemente la había organizado el secretario St John. Pero la causa oficial del naufragio que se publicó y se aceptó fue *'un gran vendaval o tempestad'* -- es decir fuerza mayor -- y se echó tierra al enterarse episodio. Dos años más tarde, bajo las condiciones del tratado de Utrecht, Francia cedió a Bretaña la Bahía de Hudson, Nueva Escocia, y Terranova, reteniendo sólo sus tradicionales derechos de pesca en la zona. Estipuló también el tratado que *'los franceses del Canadá no han de molestar a las cinco naciones indias que están sujetas a Gran Bre-*

(34) CSP, núm. 92/iii, pág. 90: *'The Councill of Warr was unanimously of opinion that the attempt for reduceing Placentia under the circumstances and difficultys above-mentioned, is at this time altogether impracticable, and that it is for H.M. Service that the squadron and transports with the Brittish troops do forthwith return to great Brittain, and the forces raised in New England, to that colony'*. Véase también CSP. Co 5, toma 9, no. 13.

(35) Boyer, *Quadrennium Annae postremum*, tomo ii, pág. 569: *'about Four Hundred seamen and thirty of the inhabitants of Portsmouth... went on board that ship to make merry with their friends'*.

taña, mientras los súbditos británicos tampoco tienen que molestar a aquellos indios que estén sujetos a Francia'.

Tanto el espíritu cobarde de Walker y Hill como la manera en que se olvidó el desastre dejó larga estela de ruina económica que afectó a capitanes de barcos y a mercaderes de ambos lados del Atlántico. Los ministros del gobierno se negaron a reconocer sus respectivas responsabilidades por lo que se refería a la expedición; el Ministerio de la Hacienda no corrió con los gastos incurridos en ella; y hasta tres años después de la derrota las colonias seguían pidiendo que se les devolviese el dinero que habían prestado al general Hill. Hasta se olvidó la compañía de ochocientos indios que aparece aún en el escalafón del ejército británico correspondiente al año 1713.

Jack Hill siguió siendo apreciado hasta la muerte de la reina Ana tres años más tarde. St John huyó a Francia donde se juntó al pretendiente. El almirante Walker fue relevado de su mando y se fue a Carolina donde escribió un diario muy largo en el cual se absolvió de toda responsabilidad por esta expedición malograda. También malogró la plantación que intentó dirigir allí y murió desacreditado en la isla de Barbados. El coronel Richard Kane permaneció en Inglaterra con su regimiento hasta la primavera siguiente esperando a que se le confiase una nueva misión, la que resultó ser como vicegobernador de la isla de Menorca, bajo el duque de Argyll.

BIBLIOGRAFIA

Calendar of Treasury Papers, Published by Her Majesty's Public Record Office, 1708-1714, editado por Joseph Redington (Londres: Longman y Cía. 1879).

Journal of the Commissioners for Trade and Plantations, from February 1708/9 to March 1714/5, Preserved in the Public Record Office (Londres: His Majesty's Stationery Office, 1925).

Calendar of State Papers: Colonial Series, America and West Indies, 1710-June 1711, Preserved in the Public Record Office, editado por Cecil Headlam (Londres: His Majesty's Stationery Office, 1924).

Cambridge University Library, Cholmondeley (Houghton) Collection, Guide to Classes; Army and Navy Papers, 1707.

Boyer, Abel. The History of the Life and Reign of Queen Anne... (Londres: J. Roberts, 1722).

Boyer, Abel. Quadrennium Annae postremum; or The Political State of Great Britain during the Last Four Years of the Late Queen's Reign, 2a ed. (Londres: Impreso para el Autor, 1718-20).

Brodhead, John Romeyn, Documents Relative to the Colonial History of the State of New York, Procured in Holland, England, and France, editado por Edmund Bailey O'Callaghan, 12 tomos, (Albany: Weed, Parsons, 1853-57).

Graham, Gerald Sandford (editor). The Walker Expedition to Quebec, 1711, Publications of the Champlain Society, (Toronto, 1953).

Kane, Richard. Campaigns of King William and Queen Anne; from 1689, to 1712. Also, a New System of Military Discipline, for a Batallion... (Londres: Impreso para J. Millan, 1745).

Kingsford, William. *The History of Canada*. (Trubner y Cia., 1889).

Russel, William Augustus. *A New and Authentic History of England, from the Most Remote Period of Genuine Historical Evidence to the Present Important Crisis* (Londres: J. Cooke, sin fecha ¿1777?).

Walker, Sir Hovenden. *A Journal of Full Account of the Late Expedition to Canada. With an Appendix Containing Commissions, Orders, Instructions, Letters, Memorials, Courts-Martial, Councils of War, &c. Relating Thereto* (Londres: D. Browne, 1720).

Agradezco a Nigel Griffin de la Universidad de Manchester el tiempo que ha dedicado a la traducción y revisión de este artículo.

L'ORGUE DE MAÓ: ALGUNES CONSIDERACIONS ENTORN DEL PATRIMONI CULTURAL DE L'ESGLÉSIA DE MENORCA

GABRIEL JULIÀ I SEGUÍ (*)

Fa poc més d'un any que la Junta Parroquial de Santa Maria de Máo -nou equip que, endemés d'il·lusions i bons propòsits, porta ja una sèrie de realitzacions en el seu positiu balanç- em convidà a fer un estudi sobre l'església i l'orgue, en desitjar comptar amb un treball actualitzat que omplís el buit bibliogràfic sobre el tema.

Em vaig sentir molt afalagat de que em fessin l'encàrrec, doncs m'honoraven en otorgar-me uns mèrits en la matèria, que estic ben lluny de posseir (vet ací la por que m'entra ara de decebre); però, sobretot, perquè aquesta decisió d'editar un llibre sobre l'orgue de l'església de Santa Maria (decisió que en ocasions anteriors he tingut ocasió d'apuntar que té caires d'aventura), confirmen la seva resolució de donar nova empenta a la conservació, difusió i coneixement d'aquest singular llegat dipositat al poble de Maó, que és molt més que un instrument, que un moble valuós.

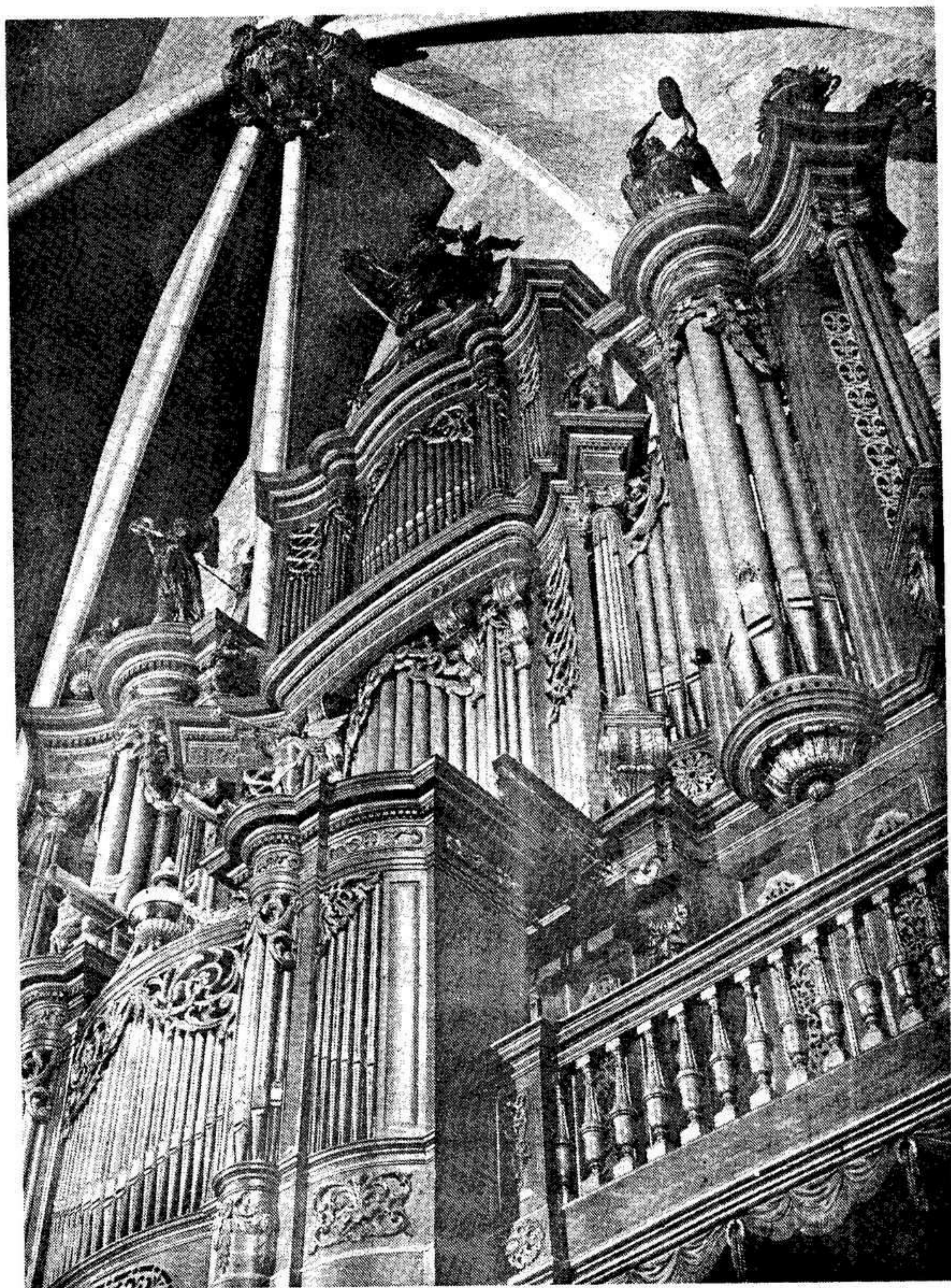
(*) GABRIEL JULIÀ I SEGUÍ és Assessor de C. Socials del Centre de Professors de Menorca i membre del I.M.E.

Conferència pronunciada a l'acte de presentació del llibre «L'església i l'orgue de Santa Maria de Maó», el 21 d'abril de 1989, a la Sala d'Actes del Consell Insular de Menorca.

L'encàrrec que vaig rebre anava amb aquesta intenció: comptar amb un nou element que pogués ajudar a l'estudi de l'orgue de Santa Maria. I amb la conformitat i el suport de la Junta i sobretot amb l'entusiasme del rector (no sé si oficialment l'hauria d'anomenar així; però m'agrada la paraula, que em recorda que amb aquest títol foren coneguts pels maonesos aquells antecessors que treballaren a favor de l'instrument; com passà a la història aquell mallorquí maonès que assolí la gesta de dotar la parròquia amb aquest preuat joiell: el Rector Aleñà). El rector Huguet tingué des del primer moment la intenció de recordar al poble que, en esser la parròquia, l'església, al servei del poble, així ho havia de ser el seu contingut. S'han multiplicat les visites explicades al escolars (he tingut ocasió d'assistir a algunes d'elles i comprovar la sorpresa que els causava el descobriment d'aquell instrument imposant i la satisfacció d'escoltar-lo) i s'hi ha facilitat l'accés als estudiosos.

Tenc l'esperança de que açò pugui ser l'arrancament d'un camí que condueixi a alguns, a la dedicació a l'estudi de l'orgue i que el de Santa Maria torni comptar amb titulars que reprenguin el renom d'aquells qui per més d'un segle enaltiren la música i l'art a Maó.

La meva aportació a aquest programa arriba conduïda per l'afecció que sempre he tingut per la música d'orgue. Mai he oblidat la desil·lusió que em produí escoltar per primera vegada la música a les esglésies menorquines, en els primers anys de la postguerra. Jo venia amb les orelles plenes dels sons majestuosos dels orgues de Palma (de Mallorca s'ha dit que era l'illa dels orgues) i aquell orguet que just arribava a fer-se sentir darrere les tribunes de la catedral, em produí una tal decepció que gairebé em sentia traït. Els anys i l'afecció mai perduda, m'han ensenyat el motiu. I he de confessar que hem sent decebut encara. El canvi increïble succeït en el curs del mig segle darrer, les fites assolides mai somniades per la imaginació més desbordada de cinquanta anys enrere, la riquesa mate-



rial invertida, més d'una vegada dilapidada durant aquest temps en el nostre patrimoni, sobre el nostre sòl, no han permès recuperar ni un tan sols, d'aquells vells, d'aquells bells instruments que enriquiren els pobles menorquins i acompanyaren amb llurs sons vibrants les dates i festes tradicionals, religioses, populars, familiars i socials i els esdeveniments ara joiosos ara trists, del devenir d'una història de segles.

Els nostres avis no degueren pensar mai que aquell patrimoni estalviat generació rera generació amb l'amor i el sacrifici de tots, s'hauria de perdre algun dia. Tan acostumats devien estar a contemplar-lo que mai els preocupà que el retratista del poble en fes una fotografia. Els papers dels arxius són l'únic testimoni que ens resta i per ells hem conegut orgueners, pintors, dauradors, escultors, que intervingueren en la seva construcció. Alguns d'ells eren obres de mèrit, no solament per com sonaven, sinó perquè eren una festa per als ulls.

Els nostres avantpassats creien construir per a l'eternitat.

Perquè a mesura que l'orgue s'anava perfeccionant com a instrument musical, anava assolint la categoria de construcció artística, amb gegantesques i monumentals dimensions i aparatós desplegament d'elements ornamentals: escultures i pintures, els dissenyadors de les quals foren els més coneguts arquitectes, escultors i pintors de l'època.

El triomf del barroc en els segles XVII i XVIII converteix l'orgue en un dels més importants elements decoratius del temple. Aleshores, la Plàstica i la Música es confonen i complementen i es comprova l'estreta relació entre l'escultura i la decoració. I la cascada exultant de goig de les veus entrecreuades en subtils combinacions de sonoritats, sobre les que sobresurten els timbres triomfals i poderosos, cerquen espais per poder estendre's.

Llur potència plàstica té tal paral·lelisme amb la plàstica musical grandiosa, que pot arribar a oferir el que la construcció prengui ca-

tegies dramàtiques, comparables al teatre teològic dels actes sacramentals calderonians.

La germana Mallorca es converteix en el segle XVIII en destacada protagonista i experimenta una creixença singular que li proporcionaria una riquesa difícil de superar. Catalunya es torna així mateix, en centre important de l'orgueneria ibèrica i allí treballen i es donen a conèixer Domingo Jacinto, Francisco Casas i la saga dels Boscà, als quals s'incorporarien altres, vinguts de diversos indrets del continent, com Chapel, Scherrer o Kyburz, ja entrat el segle XIX.

Menorca s'integra a aquest moviment cultural a partir del segle XVI, en una època plena de dificultats de tota mena, quan l'illa era presa contínua de pirates. L'església menorquina s'ocupa i preocupa de les dotacions musicals dels temples parroquials i conventuals, el que demostra l'important lloc que ocupava la música en la litúrgia i, per altra part, el de les escoles que havien de funcionar a l'ombra de les esglésies, per poder preparar cantors i instrumentistes.

En el segle XVI, la parròquia de Santa Maria de Ciutadella comptava ja amb un orgue entre el seu aparament litúrgic. Un segle després, tenim coneixement de que el tenien també les parròquies de Maó i Alaior, el convent de Sant Francesc de Ciutadella i l'església del castell de Sant Felip. En el segle XVIII els trobam al convent del Toro, a l'ermita de la Mare de Déu de Gràcia i a l'església del convent de monges concepcionistes de Maó. En el segle passat el tenia també el convent franciscà de Sant Diego d'Alaior, i, en finalitzar el segle, les parròquies de Ferreries, i de Mercadal, els convents de Jesús i del Carme de Maó. I els vells orgues de temps enrere havien sigut ampliat o renovats per orgueners de prestigi, els quals amb el temps haurien d'ocupar un lloc d'honor a la història de l'orgueneria: Puigdorfilà, Josep Boscà, Casas i Soler, Josep Chapel, Ludwig Scherrer, Kyburz, són part destacada del rosari d'artesans que desfilaren per la nostra illa per fer sonar cumplidament els instruments que l'Església menorquina, amb el suport generós i un interès, a vegades sorprenent, de les universitats i del mateix poble.

És curiós observar com mai hi hagué relacions d'importància amb els orgueners mallorquins i, en canvi, aconseguiren que vinguessin orgueners del Principat i d'altres llocs, que ja havien deixat constància dels seus mereixements. De fet, el bon rector Aleñà havia connectat primerament amb els seus companys i amics mallorquins a l'hora d'iniciar tractes per construir el nou orgue parroquial, a dir ver no amb orgueners locals, sinó amb un suís que feia feina a Palma i que ja havia demostrat la seva perícia a Maó: Ludwig Scherrer, constructor de l'orgue del Carme d'aquesta ciutat; però en mancar aquest, mort l'any 1804, Aleñà no es refià dels consells i lloances que li feia el seu amic el rector de Santa Eulàlia de Palma, oferint-li els serveis d'alguns artesans mallorquins i fixà la seva atenció en els qui treballaven a Barcelona.

Les dificultats econòmiques que suportà Menorca en la darrera centúria no afavoriren la manutenció o restauració dels antics -potser vells- instruments, que van esser arraconats o es deixaren fora de servei, com succeí amb els de l'ermita de Gràcia, el de les concepcionistes, o el de Sant Diego. En canvi, les parròquies i convents més importants havien tingut una especial cura en llur conservació i Menorca entrà en el segle vint amb una col·lecció d'orgues notables, de categoria superior a la d'altres llocs de major importància geogràfica, econòmica i social que el nostre.

En esclatar la guerra civil l'any 1936 es trobaven en ús els orgues de la Catedral, Parròquia de Sant Francesc i església de Sant Agustí o del Socors de Ciutadella, el de la parròquia de Sant Bartomeu de Ferreries, el de Sant Martí des Mercadal, el de la parròquia de Santa Eulàlia d'Alaior, els de Sant Francesc, del Carme i de Santa Maria de Maó.

Tota aquesta riquesa, tot aquest heretatge cultural que formà part de la història del nostre poble, desaparegué de la manera més estúpida i inútil, perduda i destruïda a mans d'una tropa enverinada per un grapat de fanàtics, els primers dies de la guerra el mes d'a-

gost de 1936. La intervenció decidida d'alguns destacats maonesos, sobretot del senyor Hernández Sanz, va permetre que no fos enrunat definitivament l'orgue de Santa Maria de Maó. Els demés, en prendre per assalt les esglésies de Menorca, foren buidats de canons i destruïdes les caixes i escultures, que després cremarien a les places, mentre els al·lots jugaven amb les flautes destrossades.

No, no és cert, encara que algú ho afirmàs recentment a la nostra premsa local, que no hi hagués res de valor a les esglésies que s'anaven buidant. Em sembla un episodi per fer-nos avergonyir: tant per aquells qui ho executaren, com per aquells qui no tingueren prou coratge per sortir en la seva defensa. Els historiadors recents no han sigut prou justs ni prou objectius en no voler valorar uns fets conservats en la memòria dels testimonis voluntaris i involuntaris que encara es troben entre nosaltres.

Només una vegada, he dit abans, he observat una anotació. I fou per llegir que si no s'havia detingut la destrucció d'una església, fou perquè s'havia determinat que en ella, no hi havia res notable, ni de valor artístic. L'anotació es referia a la destrucció de l'església de Santa Eulàlia d'Alaior que comptava amb un dels millors orgues de Menorca. Alguns alaiorencs consideraven que era el millor de l'illa (tampoc és pecat greu estimar en excés el que és propi). L'havia construït Josep Chapel en el segle XVIII i quan el destrossaren, a una llibreta de banc s'havia anat acaramullant una important quantitat de diners que un capellà alaiorenc havia anat estalviant amorosament per poder procedir a la seva restauració. A una fotografia antiga es poden percebre les seves tres airotes torres cilíndriques, alçants-se de part damunt del portal lateral de l'església i els canons horitzontals de la seva trompeteria de batalla, entre els que es destriava l'esplèndid retaule barroc de la capella major.

És, solament un exemple més.

Però açò, ara, ja no té importància. A l'hora de reivindicar una cultura autòctona, les generacions de després, a les que hem edu-

cat per poder cridar i exigir el dret a l'educació i la cultura, no saben res del que els hi hem pres, del que haguessin pogut rebre en heretatge i no reberen. Ens hem quedat amb una cultura de lletra minúscula, com si l'altra, la cultura que ens emparenta amb la universal, fos obra angèlica o extraterrestre, com si les famílies de tallistes, de manobres, d'escultors, dauradors, pintors; com si els Amors, els Comes, els Duett, Galbis, Mas, Chiesa, Serra, Mayans, no fossin obrers que treballaren amb les mans per guanyar-se el pa de cada dia; mentre creaven entre els seus dits la història de l'art menorquí.

No és trist pensar que amb l'import de l'operació financera que es farà demà matí a la nostra vora per la compra del pis més senzill o l'apartament turístic més anodí, es podria reconstruir l'orgue barroc del Socors de Ciutadella, on s'enlaira encara la seva caixa sencera, que presumesc que decorà Ferran Miquel Comas, buida de canons i amb restes de la maquinària que fabricà a finals del segle XVIII l'orguener català Josep Casas i Soler?. No és trist saber que, amb quantitats igualment ridícules, tots els pobles de Menorca podrien comptar amb un instrument digne, que podria aglutinar les inquietuds musicals de que tant ens agrada presumir?. No és vergonyós comprovar que amb un petit percentatge de qualsevol de les quantitats assignades per a la recuperació d'edificis públics, sovint de dubtosa utilitat, la catedral menorquina, set segles després de la seva fundació com a església, podria gaudir de l'instrument que per la seva categoria li escau i que en certa manera és deute i obligació del poble que se'l deixà prendre i permeté la seva destrucció?. No és descoratjador que la mateixa Junta parroquial de l'orgue de Maó s'hagi de veure eternament preocupada per veure d'on sortiran els diners per a la conservació de l'orgue, instrument admirat, envejat pels de fora i indiferent, quan no ignorat pels qui s'han erigit en depositaris «oficials» de la nostra cultura?.

Em sembla que en algun indret ens hem quedat fora del camí,

o que anam en direcció equivocada. Respectant qualsevol manifestació cultural -totes elles poden enriquir els individus i la societat- veig que, solament aquelles més perceptibles per a la majoria, són afavorides, propiciades, protegides, difoses. Tant de moda que està a qualsevol nivell el parlar en defensa dels drets de les minories, de reivindicar cultures, llengües, races, costums, que estan en camí de desaparèixer, embegudes per las majories poderoses; en el camp universal de la cultura estam conculcant els drets d'unes minores que voldrien una oferta cultural de més volada i es troben, emperò, que açò no es duu, no està de moda. Per tant, no interessa invertir en un negoci que no és tal. Sense adonar-nos, que despertar inquietuds i promoure interessos són tasca nostra, sobretot d'aquells qui d'una manera o altra tenim en nostres mans els fils de la formació i de l'educació del jovent, dels responsables de l'educació i de la cultura dins els àmbits de l'administració i de la política, d'aquelles institucions que tenen com a finalitat la promoció de l'educació i de la cultura dins de la societat. Potser no s'aprengui tot el que s'ensenya; però, el que és cert és que no s'aprèn allò que no es té ocasió de conèixer...

Sembla que d'aquí a pocs dies es desvetllarà la incògnita dels nous dissenys curriculars que la darrera Reforma Educativa proposa. Quina serà l'oferta adreçada directament a l'esperit, a l'educació de la sensibilitat, a la formació de criteris estètics?

Hi cabran en aquests dissenys: la Poesia, la Declamació, la Dança, el Teatre?

Hi cabrà la Música?

Tenc la impressió de que una vegada més haurem perdut el tren.

Amb un treball, endemés sortit d'una ploma sense autoritat, no assoliré deixondir tantes inquietuds, a donar solució a tants problemes, ni tan sols a desvetllar consciències endormiscades. Davant meu, altres plomes molt més autoritzades s'hi posaren i ho tenc ben

malament per fer-los ombra. L'any 1899, Francesc Hernández Sanz, una de les figures més respectables de la cultura menorquina, editava per primera vegada la monografia «ÓRGANO MONUMENTAL DE LA PARROQUIAL IGLESIA DE SANTA MARÍA DE MAHÓN» (vuitanta anys després, encara algú m'ha demanat explicacions sobre la història de l'orgue que anava destinat a una església estrangera i que una tempesta diposità miraculosament a les costes menorquines. Endemés de demanar-ho, em sembla que estan convençuts de que l'instrument arribà a port, muntat com es veu. El que hagués significat que hauria sigut portat a Maó gairebé en un portaavions). L'admirat musicòleg i compositor mallorquí Joan Ma. Tomás, a la Revista anglesa, «The Organ» divulgava el nostre orgue l'any 1927 en un article que seria reproduït, degudament traduït, a la Revista de Menorca del mes d'abril del mateix any. Amb motiu de la primera gran restauració de l'orgue després de l'acabament de la guerra civil espanyola, el diari «MENORCA», el dia 19 de novembre de 1960 publicava el text de la conferència donada pel catedràtic Jaume Mas Porcel a la Casa de Cultura pocs dies abans, sobre «EL ÓRGANO DE SANTA MARÍA DE MAHÓN EN EL PANORAMA ORGANÍSTICO ESPAÑOL». Han ajudat també al coneixement i difusió del nostre orgue, el francès Maurice Déribéré i l'anglès, menorquí per residència i afecció Sr. Bruce Laurie qui ha publicat a la terra nativa diversos articles sobre el mateix.

Tampoc resulta una bibliografia tan extensa.

Si tenim en compte que de l'obra descriptiva d'Hernández Sanz se'n feren dues edicions molt seguides, que prest acompliran un segle, les aportacions a l'estudi de l'orgue de Santa Maria de llavors ençà, han sigut més bé minces, i en època recent, gairebé inexistents, exceptuant els articles divulgatius que tampoc feren massa aportacions noves al coneixement de l'instrument. Repassant el panorama bibliogràfic a nivell europeu, o simplement espanyol, ens adonam de la importància assolida per tants instruments de més o

manco antiguitat arribats a nosaltres, molts d'ells d'una inferior categoria artística a la que qualifica el nostre -afirmació que faig amb plena consciència i convicció- i de la literatura i estudis investigacions elaborats en el seu entorn. Crec que aquí, a casa nostra, encara hi hauríem de fer més. I demostrar de manera més palpable l'interés i l'afecció que proclamam tenir per aquest heretatge nostre.

M'agradaria haver encetat un camí més que haver assolit una meta. I que aquest estudi, assaig, feina en definitiva, tan polit que ha sortit de totes maneres i no precisament gràcies a mi, fos l'avançada d'altres que volguessin aprofundir i aportar més dades i més coneixements sobre aquesta important deixa.

No puc deixar d'anomenar aquí l'orguener català Gabriel Blancafort, autor de la darrera restauració de l'orgue qui, abans de l'execució material en féu una exploració exhaustiva, producte de la qual fou una copiosa recopilació de dades de valor excepcional. Si alguna cosa vàlida es troba en aquest llibre, seu és el mèrit. No tan sols volgué assessorar-me en les meves mancances i omplir els meus buits, sinó que, de la forma més desinteressada i confiada, posà els originals de tota la documentació que posseïa, en les meves mans, perquè en fes l'ús que em semblàs convenient. I per arradonir-ho, repassà acuradament els meus borradors, anotant, corregint i completant tot el que hi havia d'incert o poc aclarit. Per tantes mostres de confiança i d'interés, que no arrib a entendre, sinó és per l'estimació que sent vers l'instrument estudiat, vull fer públic el meu més coral i sincer agraïment.

La Junta protectora de l'orgue en la seva primera etapa, la Junta Parroquial actual recentment estrenada, amb els seus membres entusiastes, ha fet una labor meritòria potser mai agraïda, animats i empesos primer per la incansable figura de Don Jaume Cots, motor i ànima de la mateixa i de tota l'obra de Santa Maria a la qual hi ha dedicat tants esforços de la seva vida, i per Francesc Huguet qui ha fet realitat la seva il·lusió de donar a l'abast del públic una

obra que mostràs els mèrits i la riquesa artística, condensada sobretot en el famós orgue, de la Parròquia.

I ara què?. Com mirar aquesta relíquia venerable cent vuitanta anys després de la seva naixença?. Amb admiració nostàlgica?. Amb esperança de que essent un testimoni cultural viu encara, pot relligar-se fortament en el futur?.

Perquè és en veritat notable la nostàlgia que es pot observar a tots nivells per tot allò considerat «antic» o «històric». La gent es desvia per envoltar-se de relíquies del passat i mai havien estat tant de moda els antiquaris. Aquesta febre porta a compromisos i solucions curioses i paradoxals. A l'auba d'un nou mil·lenari, quan es respiren vents de canvis encara no imaginats, observem defenses urbanístiques que es confonen amb defenses arqueològiques, que dins la seva inflexibilitat o el seu pretès purisme, no aporten les solucions més convincents. En tots els camps de l'Art, devocions d'un snobisme evident pels rastres culturals més arcàics aporten resultats moltes vegades mancats de gust o de nul interès. En amples sectors hi ha un rebuig sistemàtic de les línees artístiques actuals, dels vessants culturals de la gent d'avui, dels compromisos i de les solucions que puguin resultar efectius i útils per al desenvolupament harmònic de la nostra societat.

I què en ferem dels orgues?. Quin és el futur del nostre?.

Tampoc aquest plantejament és que sigui paternitat meva.

Al Segon Congrés Espanyol d'Orgue que tingué lloc el mes de maig de l'any 1987, molts d'aquests interrogants sortiren a llum. La ponència «EL ÓRGANO ESPAÑOL, HOY», presentada per Gerard de Graaf apuntava unes idees en alguna manera inquietants; però força atractives. Exposava l'opinió de que per alguns, l'església és una mena de propietat ciutadana, amb dret d'ús per a la comunitat dels creients i que, per aquesta raó, els ajuntaments i l'Estat haurien de ser els encarregats de la seva administració i del seu manteniment. Està d'acord en que és poca i confusa la legislació per a

la defensa del patrimoni eclesiàstic, tot i que hi ha acords entre l'església i l'estat i és conscient de que, amb l'experiència dels darrers anys, ni els ajuntaments, ni les autonomies, ni l'Estat han demostrat voluntat i possibilitats de solucionar els problemes de la defensa i conservació del patrimoni de l'Església en llurs demarcacions. L'exemple de la nostra, tot i existint aquesta comissió, oficialment constituïda, és confirmació eloqüent. De Graaf creu que aquesta solució seria caure d'un mal -la impossibilitat material i a vegades la ineficàcia dels responsables eclesiàstics- en un altre pitjor: el desinterés, sovint la malevolència d'alguns estaments en contra de la societat eclesiàstica.

El que és cert, és que hi ha un dret inalienable de l'església sobre els béns que custodia, disposats, conservats, usats o no, per servir al culte de l'Església, aportats, pagats pels donatius dels feels rics o pobres, que pensaren en el seu moment oferir quelcom a honra i glòria de Déu. L'art religiós -segueix de Graaf- no és propietat dels ajuntaments, de l'estat o del poble. Tots els el donaren; però ni tan sols és propietat de l'Església: és propietat de Déu.

M'agrada la conclusió, segurament gens vàlida davant qualsevol tribunal civil; però que té una gran força, doncs, en darrer terme, ve a dir que cap home o col·lectivitat se'n pot considerar propietari, encara que l'església sigui l'única dipositària legal i que aquest dipòsit no s'ha de deixar perdre; la seva preservació és un deute de tots, com a bé cultural universal que sobrepassa barreres de creences i d'idees.

No confonguem els que presumim de defensors de la cultura, la cultura amb la història. I considerar cultura solament allò que és part de l'heretatge del passat. L'Art, la Música, l'orgue, no els valorem només des de la història o des de la nostàlgia dels temps passats. Cal acceptar les exigències d'avui, saber acomodar les nostres enyorances a l'empenta de les generacions que ens venen al darrere, si volem que elles vulguin acceptar la càrrega del llegat que

els deixarem. Cal donar nova vida, noves orientacions, obrir portes, a fi d'atracar el patrimoni religiós a tots, de manera que tots puguin, en la seva mesura, beneficiar-se del seu missatge.

L'Església ha sabut crear i conservar aquest patrimoni cultural i artístic d'incalculable valor i interès -diu José Enrique Ayarra- el que li dóna el dret de no ser marginada d'aquest moviment de recuperació i atenció que avui es constata, malgrat haver donat en alguns casos mostres d'insensibilitat, fins i tot d'ignorància.

No pot ésser marginada per múltiples raons:

Perquè ha preservat l'orgue, que havia sigut postergat o oblidat i l'ha reintegrat al culte amb tots els honors.

Perquè en el sí de l'Església cresqué, es desenvolupà, perfilà la seva personalitat, adquirí la seva maduresa, majestuositat i dignitat.

Perquè sempre li donà un tractament de preferència, de respecte i d'admiració. Perquè configurà amb sol·licitud i esforç a la mesura del culte, en el temps en què la societat es decantava d'ella i protegia altres arts i altres instruments i el conservà, encara que sembli de forma il·lògica, per aquell «tenaç i tantes vegades encertat instint» del que parlava Ramón Gómez de Amescua, malgrat la Llei de Desamortització i el posà en nostres mans per a estorament nostre, per al nostre ús, per al nostre goig.

Perquè a ella devem un repertori organístic universal: la pràctica totalitat de les creacions del Renaixement, la immensa majoria de la del Barroc, el que de més o menys bo aportà el Romanticisme, i bona part de les obres escrites per a aquest instrument en el nostre segle XX.

Perquè, sigui o no, per motius específics i propis, ha vetllat per la dignitat i la idoneïtat del repertori orgànic, esporgant i renovant tot allò que resultàs impropis, també des del punt de vista artístic. Perquè ha empès en el curs del segle l'estudi de l'orgue i reitera constantment des de les seves jerarquies, l'admiració i la consideració pels orgues i pels organistes.

Tot açò és cert. Tot açò és innegable.

En el nostre cas, no podem parlar de despreocupació, molt menys de menyspreu, d'insensibilitat o d'ignorància, que potser trobem en altres indrets. L'Església menorquina ha demostrat d'una manera continuada, la seva preocupació, el seu apreci, la seva sensibilitat. I és important que en prengui consciència en major mesura i que no abandoni la seva sol·licitud i estengui entre tots la sensibilització, que com a custodi de l'orgue, el defensi, el valori, el conservi, l'empri. Però és també important possibilitar la recuperació del mateix en el doble vessant litúrgic i cultural en una actuació conjunta, respectuosa i oberta amb els altres estaments, els quals haurien d'acceptar i comprendre que tenen només el dret de la col·laboració i no de l'exigència de la disposició arbitrària.

Davant exemples preocupants o llastimosos de la nostra geografia, l'exemple de l'orgue de Santa Maria de Maó i dels seus dipositaris legals i associats en el curs dels seus gairebé dos segles d'existència, és, si més no, encoratjador i ens proporciona un cert optimisme. Els festivals que nasqueren encobeïts per les voltes gòtiques de la parròquia i es donaren a conèixer gràcies als sons magnífics de l'instrument llargament lloat i admirat en són la prova.

Ho hauríem de recordar. Ho hauríeu de recordar els habitants de Maó, els descendents d'aquells que hi posaren el seu gra d'arena perquè amb el temps Maó comptàs amb alguna cosa que avui en veritat la defineix i la individualitza, una cosa que certament la col·loca en la mateixa fila que altres ciutats universalment famoses. Com a menorquí, capaç d'atansar-me a tots els termes, a tots els pobles, m'ha agradat recordar de tant en tant, sempre amistosament, el tradicional antagonisme Maó-Ciutadella, que sempre he trobat prou divertit, sobretot ara que ja és pur folklore i el folklore, com a font de la cultura pròpia, no l'hem de perdre. Però en parlar de l'orgue d'aquell suís genial que fou Joan Kyburz, he de confessar que em sent un tant envejós de que l'orgue sigui solament maonès.

És així que l'orgue és propietat i heretatge vostre i teniu el dret i l'obligació d'estimar-lo i conservar-lo. Atracau-vos-hi més a ell, atracau-hi els vostres, feis que tothom l'estimi com a propi i posi la seva col·laboració en la seva sobrevivència.

Tant de bo que d'aquí a cent anys, quan aquest llibre s'hagi convertit en una rarsa bibliogràfica, un menorquí d'aquest temps futur, pugui fer un catàleg més ample, pugui parlar d'un orgue igualment majestuós i digne per a la catedral -aquesta sí, per decret- de Menorca- i confirmar que la joia de l'orgue del segle XIX de la Parròquia de Santa Maria de Maó, el seu poble l'ha sabuda conservar i posar amorosament en mans del fills dels fills.

EL PRIMER TEATRE MENORQUÍ

ENRIC CABRA I MARTORELL (*)

Si parlem del teatre en un sentit ampli, que abraçaria qualsevol forma de ritu públic o semipúblic i d'espectacle, hem de creure que el teatre va ser conegut a Menorca ja en temps dels seus pobladors més remots, donat que l'activitat dramàtica, en aquesta accepció, sembla ser inherent a les primeres cultures humanes que es mereixin ser preses com a tals, com a cultures i com a humanes (1). Ara bé, si parlem amb un sentit més precís del teatre literari, és a dir, d'una forma d'espectacle que combina necessàriament uns elements plàstics animats amb uns elements verbals (la paraula, el diàleg, el text) i, tot plegat, amb una certa consistència artística, aleshores cal creure que el teatre va arribar a Menorca amb la colonització romana. Aquesta afirmació no és solament una suposició: encara que no s'hagi descobert cap resta arqueològica concloent, sí que es coneix una inscripció romana, trobada el 1868 per Joan Pons i Soler, a Maó, a la plaça del convent que fou del Carme. Està

ENRIC CABRA I MARTORELL és Llicenciat en Llengua Catalana.

Text de la conferència llegida els dies 21 i 22 de març a les Cases de Cultura de Maó i Ciutadella, amb motiu de la presentació del volum 9 de la col·lecció Capcer de l'Institut Menorquí d'Estudis, **Presa de Menorca**.

(1) Per a una història general del teatre vegeu per exemple BERTHOLD, M. **Historia social del teatro**, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1974.

dedicada a un personatge que havia realitzat o impulsat diverses obres en edificis públics, entre els quals sembla citar-se un teatre (2).

Havent-hi, doncs, el lloc físic especialment construït per a representar-los, la Menorca romanitzada va assistir als espectacles dramàtics que va forjar la civilització greco-llatina. I per civilització greco-llatina hem d'entendre la que va originar-se a Grècia i que va ser traduïda, imitada i difosa pels llatins arreu dels seus dominis. Dels gèneres dramàtics de l'antiguitat, el primer a desenvolupar-se i atènyer consistència literària, entre els segles VI i V anteriors a la nostra era, entre l'illa d'Icària i la ciutat d'Atenes, va ser la tragèdia. La tragèdia va néixer com un cerimonial vinculat a la religiositat oficial, en tant que representació mitogràfica, és a dir, com a escenificació de les històries dels déus i semidéus del panteó hel·lènic. Al seu redós van abrigar-se i créixer altres gèneres, ja no tan piadosos, com la comèdia, la farsa o el mim, esmerçats a retratar vivències més pròximes a la realitat dels homes i dones i que, en el món romà, acabarien per bandejar les velles tragèdies i conquerir la preeminència en els teatres. Síntoma d'això és que les tragèdies de Sèneca, que literàriament és considerat el tràgic llatí més notable, mai no arribessin a escenificar-se. En aquest context és de suposar que el teatre romà menorquí, adreçat a un públic compost bàsicament per legionaris retirats i colons més tost il·letrats, devia pertànyer als gèneres populars, el còmic i el farsesc, més que no pas als seriosos.

Tot plegat, però, tenia els dies comptats, amb la puixança del cristianisme, que va adoptar des del primer moment una actitud bel·ligerant contra el teatre. Tant és així que les recomanacions dels primers pares de l'església, van aconseguir que els teatres, en el

(2) Extrec la dada de HUBNER, E. **Monumentos epigráficos de las Islas Baleares**, dins el «Boletín de la Academia de la Historia» XIII, 1888 (pàg. 471).

millor dels casos, passessin a ser ruïnes i els textos escenificables caiguessin en un oblit radical (3).

Les raons d'aquesta actitud del cristianisme primitiu són diverses. La moralitat relaxada que s'ostentava en el teatre burlesc del baix imperi, era irreconciliable amb l'esperit rigorista de la nova religió, i més, si tenim en compte que la inicial persecució contra els cristians sovint va anar acompanyada d'una burla cruel per part dels mimògrafs. Més enllà d'aquest fet, l'església va rebutjar de pla tota forma teatral d'origen pagà i va substituir-la per un cerimonial únic, el de la missa que, si bé no és exempta d'elements espectaculars (i al capdavant permet ser interpretada com una escenificació simbòlica del darrer sopar de Crist) és molt lluny del teatre clàssic. Per què, dintre de la seva litúrgia, no va voler adaptar i fer seva la tragèdia? Al capdavant ho podíem esperar, ja que, per exemple en el camp de la filosofia, l'església sí que va mostrar-se oberta a la cristianització de bona part del llegat greco-llatí. Possiblement, i això és només una hipòtesi, en l'actitud antiteatral del cristianisme hi confluïa també un determinat substrat mental semític que abominava tota representació plàstica figurativa. Cosa coneguda és que la cultura hebrea, excel·lent en el camp literari, no va desenvolupar de manera notable les arts figuratives i el mateix es pot dir de l'islam en què la prohibició corànica de personificar Déu no sols va barrar el desenvolupament del drama, sinó també de la pintura.

Tornant a Menorca i vist el panorama, podem creure que a partir del segle V de la nostra era, quan el cristianisme del bisbe Sever i

(3) L'oblit de la dramaturgia antiga per part dels autors cristians té, és clar, excepcions. Precisament pot assenyalar-se la d'un resident a Menorca al segle V: Consenci. Aquest contemporani i convec del bisbe Sever empra, en la seva epístola 12, el text de la comèdia terenciana *L'eunuc*. Vegeu **CONSENCI Correspondència amb Sant Agustí I**, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 1987 (pàg. 18, 125 y 131).

dels fidels que acudien a les velles basíliques havia adquirit el caràcter dominant i oficial a l'illa, el teatre literari havia de desaparèixer. Amb l'arribada de l'islam, al segle X, aquesta absència es devia perllongar. No pas, recordem-ho, perquè els menorquins musulmans no assolissin uns prou alts nivells literaris i sumptuoris, ja que són conegudes les aficions poètiques d'algun dels seus moixerifs que, probablement a semblança d'altres corts andalusís, devien recitar les seves composicions en vetllades líriques i musicals. Si en aquest context van atrofiar-se les arts figuratives, es deu a uns profunds prejudicis teològics i socials.

Cal esperar, doncs, a finals del segle XIII, amb la conquesta catalana, perquè arribin a Menorca uns nous pobladors amb una tradició dramàtica consolidada. És cert que eren cristians, però els segles que separen les basíliques paleocristianes dels temples romànics o gòtics que bastien els catalans no havien passat debades. Lentament els ritus litúrgics que se celebraven a les esglésies també havien evolucionat. Especialment el ritu franco-romà adoptat a l'antic imperi carolingi, i aquí cal incloure el Pirineu català, havia enriquit les misses més solemnes del període pasqual i del nadal, amb incipients escenificacions d'alguns diàlegs evangèlics. Els motius d'aquesta incorporació deuen ser diversos: potser a causa d'un clero cada vegada més atent a les solemnitats que havien de distingir les grans catedrals i els potents monestirs; però potser també a causa del desig d'atreure més fidels, almenys a les misses cabdals. Recordem que el llatí, que era la llengua sagrada, devia haver deixat de ser entès plenament per la major part de la població: dotar la missa de més plasticitat podia compensar la pèrdua d'eficàcia comunicativa de les paraules del sacerdot. En aquesta major plasticitat s'hi comptaria també la renovació dels càntics, l'enriquiment de les pintures murals i dels retaules i vitralls.

La confiança en les propietats didàctiques d'aquells petits drames incials es va estendre. Aviat van desembocar en drames més

llargs, que ja no cabien dintre de la missa, però sí abans o després d'ella, en les grans diades festives. Aquestes obres que encara es representaven a l'interior de les esglésies, però ja en llengües vulgars amb el fi de difondre millor la paraula sagrada i commoure amb més mitjans la devoció popular, reben la designació genèrica de misteris. I és interessant de remarcar com, amb els misteris, es repeteix el que ja s'havia donat amb la tragèdia grega, això és que l'embrió teatral troba el seu començament en el si del ritu religiós, tot i que la bel·licositat dels primers cristians, a què abans he al·ludit, ens fes esperar el contrari. Amb tot, no cal veure-hi cap tipus d'influència, el misteri és totalment independent de la tradició greco-llatina. N'és independent, forçosament, pel contingut i textos que puguen a escena: la vida de Jesucrist i les dels sants més populars no deuen res als déus i semidéus antics. Però la independència afecta també la mateixa estructuració del drama i la concepció escènica. A diferència de les escenes frontals úniques dels teatres grecs i romans, els misteris, forçats pel simbolisme que s'atribuïa als diferents indrets de l'interior dels temples cristians, van configurar-se d'acord amb una multiplicitat i simultaneïtat d'espais i decorats on representar la cadena d'episodis escènics. Aquest tret, teatralment essencial, és ben distintiu de les peces medievals: després de l'edat mitjana, el renaixement, va mirar de nou cap al món antic, i l'humanisme, no sols literari sinó també arquitectònic va restaurar, en l'anomenat escenari italià, l'antiga escena frontal única, amb canvis consecutius de decorats, però no pas simultanis. De fet, no trobarem concepcions escèniques equiparables a les medievals fins a les experiències més avanguardistes del segle XX.

Com dèiem, doncs, els catalans que a finals del segle XIII s'establien a Menorca, posseïen uns hàbits teatrals vinculats a la litúrgia que arrencaven de la pertinença dels primitius comtats a l'òrbita

francesa (4) i, sens dubte, així que van anar organitzant i enfortint l'església illenca, van aportar també els seus misteris dramàtics. Reforçant aquesta tesi, no hem d'oblidar que, en aquella època, Menorca estava integrada dins el bisbat de Mallorca que, precisament, és el que més misteris ha conservat en la nostra llengua. Dis-sortadament, però, la història ha tractat amb poca fortuna els fons documentals menorquins i no ens ha llegat el text de cap misteri religiós autòcton, si descomptem el cas excepcional de la **Presa de Menorca** que al final comentaré. Tanmateix hi ha indicis per creure que la pràctica dels misteris va ser molt extesa. Així un notari menorquí de començaments del segle XVII, Domingo Marquès, esmenta una gran creu que servia per a «*la representació del misteri de l'Endavallament que quiscun any, o molts, se representa en dita iglésia*» (5). El fet que tant de temps després dels concilis contrareformistes, que havien prohibit les escenificacions a l'interior dels temples, a Menorca encara subsistís aquest drama del cicle pasqual, s'ha d'atribuir a un costum àmpliament arrelat i de llarga tradició. I potser, també dues peces religioses del segle XVIII, els **Pastorells** i la **Representació de la vida i la mort del gloriós sant Antoni**, pertanyents l'una al cicle nadalenc i l'altra al cicle hagiogràfic, tot i ser més modernes, podrien molt bé tenir antecedents en temps molt més reculats.

Ara bé, malgrat tot el que he dit, no hem de pensar que les úni-

(4) Per a la tradició dramàtica catalana són imprescindibles les edicions de ROMEU, J. **Teatre hagiogràfic i Teatre profà**, i de HUERTAS VIÑAS, f. **Teatre bíblic. Antic Testament**, totes elles a la col·lecció Els Nostres Clàssics (volums 79, 80, 81-82, 88, 89, 109-110) de l'editorial Barcino de Barcelona. Com a estudi és molt útil MASSIP, J-F. **Teatre religiós medieval als Països Catalans**, Publicacions de l'Institut del Teatre de la Diputació de Barcelona, Edicions 62, 1984.

(5) Vegeu SALORD, J./LÓPEZ, J.F. **Enciclopèdia de Menorca, Literatura I** (pàg. 76).

ques formes d'espectacle que coneixien els catalans de la baixa edat mitjana depenguessin de l'església. És prou conegut que des del segle XII, les petites corts feudals catalanes, com les de molts altres llocs, van aficionar-se al cant i a la recitació de la poesia en llengua vulgar, molt sovint d'un contingut amatori ben allunyat de la bondat cristiana, que anomenem poesia trobadoresca. En un temps que l'escriptura i la lectura eren prohibitives per a la majoria de la població, la divulgació d'aquesta literatura s'havia de fer per força de manera oral i en sessions col·lectives. I això va generar o establir una nova professió, la dels joglars. Aquests eren els encarregats no sols de recitar la lírica dels trobadors, sinó també de difondre les cançons de gesta, de tocar instruments i de fer exhibicions acrobàtiques i malabars, per a la diversió dels públics més variats. En definitiva, els joglars van ser els professionals medievals de l'espectacle, a desgrat de l'església, que considerava deshonest a la seva art. En la simbiosi de les seves traces, verbals i corporals, no cap dubte que els joglars devien oferir sovint uns espectacles que entraven de ple en el camp del teatre, definit en un sentit ampli. Encara que els textos trobadorescos i joglarescos que coneixem no s'atinguin totalment a les convencions teatrals a què estem acostumats (és a dir, textos dialogats amb absència de narrador intermediari i amb presumpció de gestualitat i moviment) no costa gens d'imaginar algunes d'aquestes composicions acompanyades d'una autèntica representació de part del recitant.

La Menorca instaurada per Alfons el Liberal, tot i que no va pas organitzar-se com un entramat de corts feudals, sí que va heretar d'aquell món la figura del joglar, depenent aquí, possiblement, de la municipalitat. Una vegada més, desconeixem com i quines eren les seves obres, però no pas la seva existència. Per exemple, en un procés judicial de mitjan segle XIV, contra el cavaller Gil de Lozano

(6), ens apareix, un poc d'esquitllentes, la personalitat de Ferrer Ferragut, joglar de Maó, explicant com el juny de 1343, trobant-se a Fornells, va acudir, sonant la seva caramella fins a unes naus genoveses que havien arribat al port. A la gent dels vaixells els devia plaure aquella visita tan musical i van afegir-se amb els seus propis instruments de vent al concert, tot fent-lo pujar. Si m'he aturat a referir aquesta anècdota, és per remarcar també que els ports menorquins d'aquella època eren així mateix punts d'arribada de variades formes culturals. I així com Ferrer Ferragut ens deixa testimoni d'un simpàtic intercanvi musical, segurament n'hi devia haver de caire poètic i farsesc, donades les múltiples habilitats dels joglars i de tot bon amant de la gresca i la diversió.

De fet, les activitats teatrals de carrer de l'edat mitjana no eren generades únicament pels professionals de l'espectacle. En aquest mateix procés judicial menorquí, altres testimonis prenen com a data de referència, les festes de Carnestoltes. No les descriuen, però és lògic d'imaginar que, com a les altres terres de parla catalana i a tota Europa, les festes carnavalesques eren ocasió tradicional per a diverses formes dramàtiques, òbviament de caràcter també profà, i no pas emanades de la professió dels joglars, sinó fruit d'una participació popular més activa i, relativament més espontània. En canvi, a l'extrem oposat quant a espontaneïtat i dirigisme, també les autoritats civils impulsaven directament determinats gèneres d'espectacle, amb el propòsit d'exaltar el seu propi poder: sobretot en els darrers segles medievals la reialesa catalana feia celebrar públicament i amb gran fastuositat, les seves coronacions, noces, exèquies i èxits militars; així com les seves visites a una vila o ciutat eren solemnitzades per iniciativa de les corporacions municipals. Els actes que constituïen aquestes celebracions eren un com-

(6) Vegeu LLOPART, G. *Gil de Lozano, señor de Martinell, y la vida cotidiana en las calas de Menorca medieval (1343-46)* dins «Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana» 40, 1984 (pàg. 165-186).

plex variable de rituals religiosos i militars (misses i processons, tornejos i exhibicions guerreres) a més d'actuacions especialment lluïdes dels joglars. També hi tenien cabuda els anomenats entremesos, que eren unes figures monumentals que s'exposaven al públic i al voltant dels quals es desenvolupava algun tipus de representació mimada. Per exemple estan documentades les representacions de batalles al voltant de castells o galeres figurades, o coronacions simbòliques a partir d'un aparat escenogràfic compost per una gran escalinata amb un tron al capdamunt. En algun cas aquests entremesos van superar l'estadi mímic i amb el suport de diàlegs entre els personatges van passar a ser veritables drames. Tanmateix no ens ha pervingut cap paper medieval que els copiï, possiblement perquè estaven destinats a una sola representació i, en bona mesura, devien ser una semiimprovisació. Perquè, com he dit, aquestes festes generades per l'autoritat civil tenien un caràcter extraordinari més que no tradicional. Això fa que fins ara pràcticament no disposem de cap resta textual de la dramaturgia profana en català.

Tanmateix algunes commemoracions civils sí que van arribar a repetir-se anualment, adquirint, doncs, una tradicionalitat pròpia. El primer cas que conec d'això és el que ens deixa testimoniat Ramon Muntaner, en el primer quart del segle XIV, tot parlant de la memòria de Jaume I a Mallorca. Diu així: «*E plau-me açò que els pobladors de Mallorca ordonaren: que tots anys, lo jorn de sent Silvestre e de santa Coloma, que fou presa Mallorca per lo dit senyor rei, se fa professó general en la ciutat ab la senyera del dit senyor rei. En aquell dia preguen tuit per sa ànima, e totes les misses qui es canten en aquell dia per la ciutat e per tota la illa, se canten per ànima del dit senyor rei e que Déus sal e guard los deixendents seus e los do victòria e honor sobre tots llurs enemics.*» (7) Tal com ens la descriu, doncs, la festa combinava anyalment una processó civil

(7) Del capítol 28 de la *Crònica de Muntaner*.

(fixem-nos que era presidida per la senyera o estendard reial i no pas per una imatge religiosa) i una missa d'evocació del rei conqueridor. Més tard aquesta festa va enriquir-se amb nous elements, per exemple des del 1358, per ordre de Pere el Cerimoniós, l'estendard va ser acompanyat també per cavalls armats. Però en l'estadi primitiu i essencial que ens és descrit per Muntaner, supòs que no costa de detectar-hi el gran paral·lelisme que té amb la festa de sant Antoni tal com s'ha celebrat a Menorca i encara es fa a Ciutadella, en record de la conquesta d'Alfons el Liberal. I és exactament per a aquesta data que va compondre's la nostra **Presa de Menorca**.

L'indici més antic que tenim de la celebració de la diada de sant Antoni, és una crònica menorquina anònima, copiada a finals del segle XV pel barceloní Pere Miquel Carbonell, gràcies al qual va salvar-se de la destrucció documental que posteriorment patiria l'illa. Segurament l'original va ser escrit a la segona meitat del segle anterior, el XIV, i segons els estudiosos que s'hi han atracat, amb la intenció que servís de guia per als sermons solemnes que es predicaven en la commemoració del 17 de gener. Així doncs, és de creure que ja en el segle XIV Menorca comptava amb una celebració semblant a la que ens relatava Muntaner, qui sap si, precisament, emmirallant-se en l'illa gran del reialme. I sens dubte, amb la voluntat de fer-la més majestuosa i atractiva, aquella guia per als sermons va generar, en un moment que no podem precisar amb certesa, una adaptació dramàtica, una versió de la qual és la que avui presentem i que constitueix un cas únic en el nostre àmbit cultural.

La qualificació de cas únic no és exagerada, ja que és l'únic text teatral que conservem, generat per una festa eminentment civil. I a partir d'aquí es constitueix en la prova que també la societat i les institucions laiques medievals havien assolit la capacitat de crear els seus propis misteris. I quan deixo entendre que la **Presa de Menorca** ha de ser tinguda per un misteri, no em refereixo només a l'evident exaltació cristiana que conté i a l'anecdòtica aparició d'àn-

gels i de sants en escena, perquè el pes del protagonista, que és el rei Anfós, i dels personatges principals, que són els seus cavallers, decantarien la valoració en favor de la component laica i ètica més que no religiosa. Però és que els misteris són també una determinada concepció escènica, didàctica, narrativa i de suport textual, i és a partir d'aquests i d'altres trets que la nostra obra és equiparable literàriament als misteris. En definitiva, doncs, ens trobem davant d'una obra en la qual conflueixen la maduresa dels textos dramàtics de la paralitúrgia medieval i uns també sòlids elements profans de caràcter temàtic (l'epopeia guerrera) i també escènic, ja que la representació de combats i alguns elements decoratius (els castells i les naus) es deuen, sens dubte, a la tradició del món festiu laic.

Per tot això, si s'ha pogut dir «*que la diversitat de tipologies dramàtiques que manifesta el teatre medieval català (...) ens mostren com la nostra cultura havia assolit un teatre madur i amb característiques pròpies,*» (8), la **Presa de Menorca** ho confirma a bastament des d'un nou vessant, el civil, aquell que, com dèiem abans, mancava de testimonis textuais fins ara mateix, amb la present edició, en què crec que es valora com es mereixia la primera mostra dramàtica menorquina.

(8) MASSIP, J-F. op. cit. (pàg. 178).

VIDA DE L'ATENEU

Juliol - Desembre 1989

El dia 1 de juliol va quedar constituïda la nova Junta Directiva amb la renovació reglamentària de càrrecs que s'aprovaren a la Junta General Ordinària, celebrada el 30 de maig; la composició de la qual vam recollir en aquesta mateixa secció a la Revista de Menorca del segon trimestre.

L'acte central d'aquest semestre, l'obertura oficial del curs acadèmic 1989-90, tingué lloc el dia 20 de novembre. Va pronunciar la lliçó inaugural el senyor Nadal Batle Nicolau, rector de la Universitat de les Illes Balears, que dissertà sobre «Les Balears: perspectives de supervivència des de la Universitat».

A més han tingut lloc les següents activitats:

Taula rodona

«El futur del Senat», amb la intervenció dels candidats menorquins dels partits majoritaris a les eleccions generals del 29 d'octubre. Actuà de moderador Miquel Àngel Limón, periodista.

Cicle «Introducció a l'estudi de l'art menorquí»

Les dues primeres conferències d'aquest curset, organitzat per la Vocalia d'Història, van córrer a càrrec de Joan C. de Nicolás -«L'art menorquí a l'edat antiga»- i de Gabriel Julià Seguí -«L'estil gòtic i la seva pervivència».

Cicle «125è Aniversari de l'Institut de Maó»

Integren aquest cicle 9 conferències. El va obrir Mateu Seguí Mercadal, membre de l'IME, amb «Memòria d'un vell ex-alumne». En la segona i tercera intervenció ocuparen la càtedra de l'Ateneu Roberto Coll-Vinent, catedràtic de Ciències de la Informació de la Universitat Autònoma de Barcelona que exposà el tema «Cultura, educación cívica y poder», i Carles Currás Bosch, Professor de Geometria i Topologia de la Universitat Central de Barcelona, que ens parlà de «Superfícies, varietats, descripció topològica». Convidats per l'Escola de Teologia de Menorca ocuparen la tribuna de la nostra entitat Frederic Raurell, professor de Sagrada Escripura a Barcelona i Roma («Fanatisme i tolerància des de la fe bíblica») i Evangelista Vilanova, monjo de Montserrat i doctor en Teologia («La Revolució Francesa i l'Església catòlica»); i per Cristians pel Socialisme, Ludgarda Reig, professora d'EGB («La involució de la Iglesia») i Luis de Sebastián, doctor en Ciències Econòmiques i ex vicerrector de la Universitat Centroamericana («Causas de los acontecimientos en El Salvador»).

Es varen impartir també tres conferències sobre «El fenómeno OVNI» a càrrec de Juan Carlos Pastor, director del Centre d'Estudis Gnòstics de Maó, entitat organitzadora del cicle, i una dissertació de Joaquim Boix, secretari d'organització del P.C.P.E. que parlà sobre «Comunistes en Europa y las próximas elecciones», en acte organitzat pel seu partit a Menorca.

Presentacions

Reedició del llibre «Las Mahonesas» de Ramón de la Cruz; reedició facsímil a càrrec d'Edicions Nura, amb un estudi crític de José L. Terrón que va intervenir en l'acte.

Exposicions

—VI Exposició filatèlica amb motiu del Cinquantenari del final de la Guerra Civil espanyola, organitzada pel Grup Filatèlic i Numismàtic de l'Ateneu, amb el suport econòmic del Consell Insular.

—Exposició de material didàctic de l'Institut «Joan Ramis i Ramis» de Maó, commemorant el 125è aniversari de la seva fundació.

—Gravats de Francesc Pol.

—Olis de Charo Jansà.

—Fotografies de Llorenç Melià, organitzada pel Foto Club Ateneu.

—Olis de Josep Maria Forcada.

—Fotografies dels membres del Foto Club.

—Dibuixos de Magda Cardona.

—Brodats a màquina de Margarita Bagur.

—Exposició d'obres de Rafael Timoner i Melià.

Revista de Menorca

Aparició del primer, segon i tercer trimestre de la Revista de Menorca. El primer amb dos estudis: «L'emigració menorquina a Algèria (1830-1850) de Jaume Gomila; i «Maó i els Estats Units al segle XIX: tres esbossos per a una història» de Thomas F. Glick; i el segon i tercer trimestre dedicats a la publicació amb caràcter monogràfic del cicle de conferències que sobre historiografia menorquina va organitzar la Vocalia d'Història el curs passat.

Cine Club

El Cine Club, que inicia la 25 temporada, ha projectat durant el

quart trimestre del 1989, els dimarts a les 9, al Saló Victòria, les següents pel·lícules:

El sendero de la traición, USA 1988, de Costa Gravas; Pelle el conquistador, Dinamarca-Suècia 1987, de Bille August; El niño de la luna, Espanya 1988, d'Agustí Villaronga; Un lugar en ninguna parte, USA 1988, de Sidney Lumet; Sorgo Rojo, República Popular China 1987, de Zhang Yimou; Traje de etiqueta, França 1986, de Bertrand Blier; Entre el amor y la muerte, Itàlia-França 1980, de Bernard Girardeau; La noche oscura, Espanya 1988, de Carlos Saura; Voces distantes, Gran Bretanya 1988, de Terence Davies; Asunto de mujeres; França 1988, de Claude Chabrol; Si estuvieras aquí, Gran Bretanya 1987, de David Lean.

Tertúlies

Els dijous de cada setmana, organitzades per la vicepresidència, analitzen problemes de l'actualitat.

La **Vocallia de Ciència i Tècnica** ha organitzat dos cursos d'Informàtica i tertúlies d'Astronomia i Astrologia, impartides com en el curs passat per Josep Miquel Vidal Hernández i Núria Moltó, respectivament.

El **Foto Club 18x24**, a més de les dues exposicions ja esmentades, impartí un curs d'iniciació a la Fotografia.

La **Vocallia de Filatèlia i Numismàtica** reuneix setmanalment als seus membres, el diumenge dematí de 10 a 12. Va assolir un gran èxit en la VI exposició filatèlica, ja ressenyada.

L'orquestra del **Grup Filharmònic** va celebrar un concert extraordinari amb la Capella Davídica a la Catedral el mes d'agost. Va repetir el Concert de Pasqua a Fornells, Es Migjorn i Sant Climent, localitats on no hi ha delegacions de La Caixa i ha celebrat tres concerts de cambra, a més de col·laborar, la seva orquestra, amb

l'Orfeó Maonès en les dues representacions de «Luisa Fernanda» al Teatre Principal de Maó.

La **Vocalia d'Escacs** obre les seves portes cada dia de 18 a 22 hores i participa en els distints campionats insulars.

Com cada any s'imparteixen classes de dibuix, subvencionades per l'Ajuntament, anglès, francès i alemany i des de fa dos cursos classes de dibuix de figura amb model.

Finalment, cal ressenyar que al Premi Ateneu de Maó de creació literària s'han presentat vuit treballs, sis en prosa i dos de poesia, que seran estudiats pel jurat qualificador integrat pels escriptors Pau Faner, Víctor Martí, i les llicenciades en Filologia Hispànica Inmaculada Pitaluga i Elisa Pons Guasch.

TOM XXVIII - 1989
ÍNDIX ALFABÈTIC D'AUTORS
de les matèries contingudes en aquest tom

ESTUDIS

- GLICK, Thomas F.- Maó i els Estats Units al segle XIX: tres esbossos per a una història110
- GOMILA, Jaume.- L'emigració menorquina a Algèria (1830-1850) 5
- PÉREZ MELLADO, Valentín.- Estudio ecológico de la lagartija balear Podarcis Lilfordi (Günther, 1874) en Menorca 455
- SLOSS, Janet.- Richard Kane en el nuevo mundo. 513

CONFERÈNCIES

- CABRA MARTORELL, Enric.- El primer teatre menorquí 563
- FORNALS VILLALONGA, Francisco.- La fortificación y los acontecimientos militares en los historiadores de Menorca 171
- JULIÀ SEGUÍ, Gabriel.- L'orgue de Maó: algunes consideracions entorn del patrimoni cultural de l'Església de Menorca. 547
- JULIÀ SEGUÍ, Gabriel.- Francesc Barceló i Caymaris: un historiador inèdit.365
- LAFUENTE HERNÁNDEZ, Eusebio.- El tema de la Reconquista en las historias de Menorca.283
- MONTOBBIO JOVER, José Ignacio.- Cuadrado historiador. Su aportación a la historia de Menorca.385
- MURILLO TUDURÍ, Andreu.- Antoni Ramis i Ramis. L'home, l'obra i l'època.191
- MURILLO TUDURÍ, Andreu.- Pere Riudavets i Tudurí i la història de Menorca.205
- NICOLÁS MASCARÓ, Joan C. de.- L'arqueologia en les històries de Menorca.147

SASTRE MOLL, Jaume.- La historia de la isla de Menorca de Rafael Oleo.	217
SASTRE PORTELLA, Florenci.- La crónica menorquina de Carbonell sobre la conquista de 1287.	347
TERRÓN PONCE, José Luis.- Hernández Sanz. El historiador y el contexto ideológico-cultural de su época.	231
TERRÓN PONCE, José Luis.- Parpal y Marqués, su trayectoria vital, cultural e historiográfica.	423

VIDA DE L'ATENEU

Octubre 1988 - Juny 1989	267
Juliol - Desembre 1989	575